Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VII | Montevideo, Febrero 5 de 1925 | Núm. 317 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



RENEE ADOREE - JACKIE COOGAN - MAE BUSCH

LAS ELECCIONES DEL DOMINGO = LOS DOS GRANDES PARTIDOS FRENTE A FRENTE



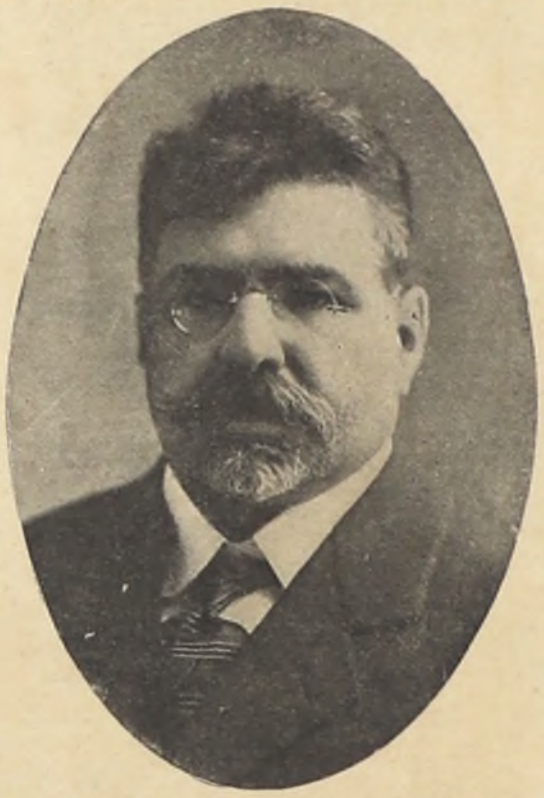
Dr. Luis A. de Herrera. — Candidato a Pte. del Consejo Nacional de Administración de la fusión de todas las fracciones nacionalistas



Dr. Gabriel Terra. — Candidato a Pte. del Consejo N. de Administración, del acuerdo del Partido Colorado entre batllistas y riveristas



Sr. Rufino T. Domínguez. — Candidato neutral del Partido Colorado a 2.° Titular del C. N. de A.



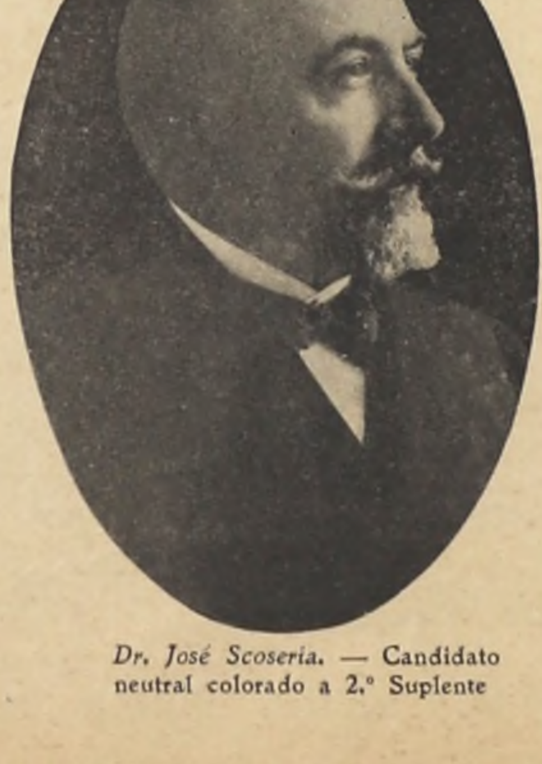
Dr. Martín C. Martínez. — Candidato nacionalista a 2.° Titular del C. N. de A.



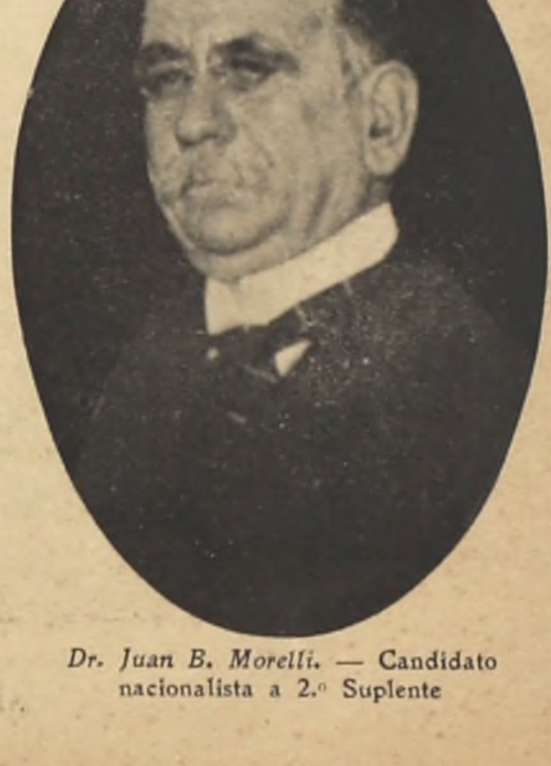
Dr. Alberto Cima. — Candidato batllista a 1.er Suplente



Dr. Leonel Aguirre. — Candidato nacionalista a 1.er Suplente



Dr. José Scoseria. — Candidato neutral colorado a 2.° Suplente



Dr. Juan B. Morelli. — Candidato nacionalista a 2.° Suplente

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VII — Montevideo, Febrero 5 de 1925 — Núm. 317

El acto comicial del domingo

ESTAMOS en vísperas electorales. Los comicios que se desrrollarán el domingo próximo vien con toda razón, inquietando el nbiente político. Nuestra vida deocrática pasará por uno de sus contecimientos cívicos de más transendencia.

Los nuevos padrones electorales, cuya pureza confían todos los en intencionados, van a ser empleaos por primera vez en una jornada omicial. Ya los cálculos hechos sore el viejo registro no surtirán fecto.

El que subsistió tantos años, viciao de toda impureza, fue declarado ulo. El sano criterio de los hombres e gbierno realizó así, creando un uevo padrón, a base de procediientos modernos, asegurando con odas las garantías posibles, una gran bra institucional.

El domingo próximo, se realizarán as elecciones para tres miembros el Consejo N. de Administración para seis senadores. La lucha deocrática será sin duda reñida, peo confiamos, dada la experiencia nstitucional de nuestro pueblo, en ue ella se desarrollará, con la lealidad y el orden que desde otros ños viene siendo inalterable en uestro país.

Días de bonanza a la nación chilena

EN un violento golpe de Estado, perdió la República de Chile mplitud de horizontets espirituales, mpujada por la coraza de hierro ue aplasta libertades, progresos e ntelectos, y después de unos meses e fluctuante orientación, y deseuilibrio fundamental, otro golpe de stado, provocado también por mao de hierro, vuelven a su cauce las guas saludables, y rota la presión e la valla que le impedía correr liremente, baña de nuevo con la mpida corriente de las ideas puras, l campo social de Chile, nuestra ermana querida, con cuyos dolores ufrimos fraternalmente, todos los ue anhelamos para ella paz y liertad. La noticia de la liberación hilena nos llena de alegría, venga or mano de quien viniera, pues no olo la felicidad de la Nación hermana nos es muy cara, sino que es n aviso para aquellos que, jamás atisfechos, sueñan con hacer retroeder a su patria en el camino de a liberación de ideas y de la indeendencia espiritual.

Chile no ha podido continuar un égimen que rompía su constitución doblaba sus leyes, y con su redenión oportuna, elevamos nosotros uestra voz para saludarla fraternalnente, aprestándonos al mismo tiempo a tomar la provechosa lección que a Historia presente nos va ofreciendo.

Gabriela Mistral

NO sabemos si aún será huesped de Montevideo, al salir estas neas a la calle, la más grande poesa de América, Gabriela Mistral, ue el sábado llegara a bordo del *Oropesa*".

El hecho de visitar nuestra ciuad esta mujer excepcional cuya via toda armonía como sus versos, s un alto ejemplo de feminidad suerior, produjo en los círculos intectuales montevideanos la sensación e los grandes acontecimientos. Se ensó enseguida en pedirle una o arias conferencias en que la emiente escritora nos podría enseñar anto bueno de su espíritu iluminado or los grandes Amores.

Pocos poetas, como Gabriela Mistral, están autorizados para hablar de la Verdad y de la Belleza.

Cuando una mujer en cuya alma —por ser mujer — pueden anidarse todas las virtudes, las busca como ha hecho ella en un verdadero peregrinaje hacia la Perfección, se ha de producir en el altísimo plano donde se armoniza todo — desde el pensamiento del Hombre hasta la Luz de los astros — la más pura floración de Amor.

Gabriela Mistral es una poetisa que ha hecho obra musical con sus versos y con su vida.

Maestra de instrucción primaria, sintió que oficiaba de apóstol. Su vida de dolor y de sacrificio se concluye de enaltecer concretando la obra de bien en la enseñanza del niño. Por esa noble tarea fué a Méjico, por la miseria y la ignorancia del indio intentó con el Ministro Vasconcellos de aquel país hermano llevar al espíritu oscuro de aquel paria, de aquellos pobres seres de la raza caída, la luz del saber y de Amor.

"Señor; tú que enseñaste perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestro que llevaste por la tierra". Así clama ella en su lírica exaltación. Eso siente ella en la ferviente aspiración de ser útil, en el sentido divino que da a la utilidad sus visiones de mística. *"Dame sencillez y dame profundidad... Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos"*.

Genial como artista, pena como mujer, Gabriela Mistral es un alma de inmensa potencia creadora que presta gloria al nombre de América en donde ella surgió como una de las fuerzas nuevas que esconde el continente de las grandes promesas.

¡Prepararse los "Botijas..!"

EL concurso monstruo que prepara MUNDO URUGUAYO y la Foto Faig combinados, ha de resultar necesariamente un éxito mayor que en años anteriores, por cuanto cada vez se apreciará mejor la seriedad con que se procede en estos concursos, y la cantidad de premios verdaderamente espléndidos, con que se cuenta, superando este año en número y riqueza a los de años anteriores, pues son alrededor de un centenar, los valiosos objetos que llegarán a manos de los dichosos "botijas", que pasarán doblemente felices, los alegres días del Carnaval.

Durante muchos días, la incertidumbre pondrá el rosa de la emoción en las mejillas infantiles que vayan viendo aparecer sus retratos en el MUNDO URUGUAYO, permitiéndoles acariciar la esperanza halagadora, mil veces más dulce que la inquietud sin ilusión. El MUNDO URUGUAYO y la Foto Faig no omiten esfuerzo para conseguir el éxito de tan simpático concurso, estando esta última en permanente actuación hasta horas extraordinarias, para mayor comodidad de los pequeños fotografiados. Prepararse pues, lindos 'botijas" que para todos habrá alegría!

7°. CONCURSO

DE DISFRACES INFANTILES

ORGANIZADO POR

MUNDO URUGUAYO

Y LA

FOTO-FAIG

CASA CENTRAL: AVDA. 18 DE JULIO 986 bis

SUCURSAL CORDÓN: AVDA. 18 DE JULIO 1986

Valiosos premios cuya lista publicaremos proximamente, donados por las siguientes casas: Muebleria Caviglia, Carlos Ott, Bazar Font, Campos y Cia., Londón Paris, Casa Cantaluppo, Pablo Ferrando, Paradis Des Enfants, Bazar Cantú, Casa Denegri, Camiseria Halty, Au Bonheur Des Dames, Papeleria Geronés, Zapatería La Palma, Atilio Rienzi, Santiago Peragallo, Farmacia Moderna, Royal Confiteria, Casa Della Valle y otras importantes casas de comercio.

Bases para tomar parte en este concurso:

1.o Los niños concurrentes deberán presentarse en la FOTO FAIG, Casa Central, Avenida 18 de Julio 968 (bis) o Sucursal Cordón Avenida 18 de Julio 1986, con sus respectivos disfraces para ser fotografiados, desde el día de hoy hasta el domingo 8 de Marzo. — 2.o Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran, aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO. 3.o Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo solo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.— para cubrir los gastos de fotografía y clisés correspondientes. 4.o El jurado que ha de discernir los valiosos premios estará formado por miembros de nuestra redacción y el veredicto con los retratos de los premiados se publicará en MUNDO URUGUAYO en página especial.

NOTA: La Foto-Faig obsequiará con la publicación gratis de las fotografías en MUNDO URUGUAYO a los niños que encarguen una docena de retratos album.

La FOTO-FAIG, 18 de Julio 968 bis, retratará a los concurrentes día y noche permaneciendo abierta todos los días hasta las 23 horas (11 p. m.) y las noches de carnaval hasta las 2 de la mañana.

La hora del copetín

LA costumbre del vermouth se ha arraigado tanto en las ciudades modernas que podemos asegurar que más de uno pasará sin comer y sin dormir por exceso de trabajo o por escasez de *vintenes*, pero nunca sin vermouth, sin el clásico *cocktail* o la simple cañita con bitter, (medio y medio).

Se ha convertido esto en una necesidad vital.

Las chicas *snobs*, de melenita *gârçonne* y andar *shimmiesco* a la hora promisora del vermouth *sorben* por la pajita el *cocktail del día* — menjunje diabólico — pinchan aceitunas, hincan sus dientecitos en bocadillos de anchoa y pescan por fin con el mondadientes el gajito de naranja o de ananá que espera los labios candentes en la frescura del fondo del vaso.

—¡Mozo, un *jin-fizz!*

— *¡Garçón;* un *cocktail kola!*

—¡Un San Martín Seco!

Los mozos, a la hora ambigua del crepúsculo corren de un lado para otro con las bandejas de *bebestibles*.

En el mostrador el *cotelero* baila un *shimmy* mezclando los elementos al compás del *jaz-band* que aturde desde lo alto.

Junto a una mesa llena de copas y platos, dos engominados toman su *cocktail*. Pasa un bohemio:

—Acércate. Toma el vermouth.

El bohemio acepta. Toma uno.

—Métele no más ¡Mozo otra vuelta!

. . . .

—¡Mozo, repita!

. . . .

—¿Querés tomar otro copetín?

—Gracias.

Los engominados se marchan y dejan al bohemio con siete *cocktails* encima y sin quien le pague la cena. ¡No es justo!

Déjalo para luego....

MUCHAS son las personas que todos los años, al finalizar el viejo y comenzar el nuevo, nos cuentan sus buenos propósitos de trabajo y de enmienda en todos los sentidos de la palabra, pero nosotros, escarmentados y con la larga experiencia de la vida, no les hacemos caso, y dejamos formar esos caprichosos castillos en el aire.

Ayer nos encontramos a un íntimo amigo, que entre *copetín* y *copetín* recorre la existencia con pasos temblorosos. Me había hablado el treinta de Diciembre de regenerarse, de casarse y no se si de "santificarse" también. Venía haciendo *eses* y *ochos* por la calle y lo paré para decirle: — "Pero no me dijiste que año nuevo, vida nueva?".

—"Mira chico" — me contestó" como mis propósitos de enmienda son muy serios, no quiero alterar luego ni un solo día mi regeneración, y por eso, he pensado dejarlo ya todo... para después de Carnaval.....!

HOMBRES Y OSOS.

Los vengadores de un rey.

Cantan romances y cuentan crónicas, que cuando el rey Don Favila murió despedazado por las garras de un oso, en el monte Olicio, la reina Froilinva, su mujer, y Doña Hormesinda, su hermana, hicieron correr la triste nueva por todo el reino, al ronco y bélico són de las trompas de caza. Los ojeadores y monteros que no supieron o no pudieron evitar que su rey sirviera de menestra a un feroz plantígrado, fueron los encargados de divulgar el suceso por llanos y quebradas. Y los sones de montería, que irritaron a la fiera, despertándola su furor regicida, vinieron a ser en montes y ciudades ecos funerales que plañían por la muerte del hijo de Pelayo.



Doña Proilinva y Doña Hormesinda no estuvieron solas en su dolor. Las acompañaron humildemente sus vasallos, haciendo coro alrededor de la ensangrentada malla real, única prenda a la que el oso no le pudo hincar el diente. Mientras las nobles y doloridas damas discurrían sufragios por el rey y fundaban devotas capillas, en cuyas piedras la gubia de un artista labraba la infeliz aventura, pecheros y villanos congregados bajo una encina secular, a la usanza guerrera, juraban odio a muerte a todos los cuadrúpedos de casta gruñidora, con lo cual queda dicho que la sentencia no alcanzaba a otros cuadrúpedos que no gruñen.

A partir de la jura, los osos no pudieron vivir tranquilos en sus cubiles. Perseguidos fueron como seres malditos que tiñeron sus garras asesinas con sangre real. De generación en generación, de siglo en siglo, fué transmitiéndose el odio exterminador de los montaraces. Aún hoy, que ya nadie se acuerda de Don Favila ni de su triste fin en las espesuras de Olicio, el rencor de la gente campesina contra los osos tiene una trágica realidad. Hay quien piensa que los aldeanos organizan batidas contra la fiera para castigar su osadía bajando al llano, para defender sus establos y masías y para cobrar en su vida los daños que sus garras hicieron en pobres reses indefensas. No. La hueste montaraz, sin saberlo, se organiza por fuero de justicia, por la fuerza misteriosa de un pacto histórico que tiene doce siglos de existencia, y para cobrarse a tiros, a palos, a pedradas, la muerte lamentable de un rey. Es la hueste vengadora de Don Favila.

¿Quién no recuerda la memorable cacería descrita por Pereda en *Peñas arriba?* Chorcos y Pito Salces, Chisco y Marcelo, el mozo madrileño injerto en montañés, escalan las alturas de Tablanca hasta dar con la cueva del oso, abierta en la montaña sobre un enorme peñón cortado a pico. La excursión, llena de peligros, eriza el cabello de terror. El lector del emocionante episodio no respira tranquilo hasta que *ve* a las fieras caídas en tierra con la piel agujereada por las balas. Chisco, el mozón de Robacio, que dirigió la batida, no es un personaje de novela: era un hombre de carne y hueso que, como tantos otros, tomó venganza por la muerte de un rey. Viejo y caduco vivió en una aldea campurriana, sin sospechar quizás que andaba en los capítulos de un libro famoso. Sus coterráneos le llamaban el "tío Chisco Andrés". Se murió de una enfermedad que le trajeron los muchos años, cuando ya había perdido la fortaleza que le llevó a luchar con los osos en su propia guarida.

Contemporáneos suyos fueron dos abarqueros de Proaño, que siguieron las huellas de una osa hasta dar con el cubil en que se escondía. Allí la atacaron de frente con un hacha de picar leña, hasta partirle la cabeza "por gala en dos". Los oseznos que ya eran grandezuelos, regruñeron al remusgar la catástrofe, y el alarmante regruñido antojóseles a los abarqueros el del oso, que dormía la siesta. Entonces cayeron en la cuenta de que una escopeta bien cargada puede ser una compañera excelente. Deliberaron en voz queda y acordaron que mientras el uno se volvía al pueblo en busca del arma, el otro guardaría la boca del cubil cubriéndola con una enorme lastra, que sostendría desde el exterior con su cuerpo. Y lo hicieron así. Ya le dolían los lomos al de la cueva, y el otro no volvía con la escopeta. Avanzaba la tarde. De pronto, por entre jarras y matorros, asomó su cabezota el oso macho, que regresaba buscando el amor de la familia. Estremecióse el monte con sus rugidos, como si barruntara su viudez. La fiera se detuvo repentinamente y clavó sus pupilas fosforescentes en el guardián de su domicilio. El abarquero tembló de espanto viendo a la bestia galopar y abrir la enorme boca espumante y sangrienta. A pocos metros de distancia, el oso se levantó sobre sus patas traseras, rugió más fuerte y se arrojó furioso sobre su enemigo. En aquel momento, de una emoción trágica, sonó un disparo, y la fiera cayó echando las patazas por el aire. El oportuno cazador era el otro abarquero, que temblaba de risa viendo temblar de espanto a su vecino. En poco estuvo que uno y otro no alcanzaran el honor de servir de merienda a un oso, dando a sus carnes plebeyas el mismo glorioso destino que tuvieron otras carnes reales. No se ha extinguido la bizarra casta de los vengadores de Don Favila, y cada día aciertan a escribir en la Historia nuevas hazañas. Esta que aquí se cuenta ha tenido por escenario las escabrosidades de Tolivia, en las alturas del Concejo de Ponga, en los montes de Asturias, y por fecha una mañana de Noviembre. Un pastor de Llué tuvo la suerte de encontrar a una osa que, con dos renuevos de su raza, tomaba el sol al extremo de la canal angosta, atacó a la fiera. asturiano debió sentir un extraño hervor en su sangre. Era el recuerdo de la tragedia de Olicio; la fuerza misteriosa del pacto firmado por los leales súbitos de Doña Froilinva, bajo la encina secular. Rápidamente formó un montón de piedras que habían de servirle de proyectiles, y cubriendo con su cuerpo la salida de una canal sin salida. El vallidro Una pedrada la hizo levantarse, aprestándose a la defensa. En la soledad de la montaña, cada rugido era un trueno. El pastor vió brillar varias veces, cerca de él, unos ojos siniestros; sintió junto a su cara el vaho caliente; oyó el rasguño de sus ropas bajo las garras enemigas. Pero la lucha fué breve. Un certero cantazo hizo retroceder a la osa, levantada como un corcel encabritado. Vaciló la bestia, por el dolor y la fuerza, y se despeñó rebotando de piedra en piedra, desgarrándose la piel en las afiladas aristas, dejando en cada pico un trozo de carne, y hundiéndose, al fin, en la corriente del río, que se desliza tumultuoso en el fondo de un tajo. Los pobres oseznos daban muestras de su mal humor, gruñendo y enseñando los diente. ¡Infelices! Dos garrotazos dieron con ellos en tierra, donde fueron recogidos por su vencedor como un trofeo de la lucha. Y el pastor de Llué volvióse a sus lares a contar sus hazaña con ingenua sencillez campesina, al amor de la lumbre, mientras en las alturas de Tolivia se "cocía" la nieve.

Aún hay vestigios de algún monumento que el dolor de Doña Froilinva y Doña Hormesinda levantó en sufragio del rey devorado por un oso en las escabrosidades del monte Olicio. La piedad los conserva. También perdura, a través del tiempo, el odio a muerte jurado contra la fiera, como venganza que es justicia por la trágica muerte del monarca cazador. Es un deber sagrado transmitido de un siglo a otro, y que no tendrá prescripción hasta que el último oso dé su postrer rugido y ensaye su postrera cabriola sobre la tierra.

José Montero.

Anécdota

No suele ser la modestia la vitud predominante de los grandes artistas.

Cuéntase que había comprado Gambetta un cuadro que representaba un estudio de hombre, pintado por Courbet.

Un día del año 1869, el ilustre político convidó a almorzar en su casa al famoso pintor.

Terminado el almuerzo, pasaron al despacho de Gambetta, en donde estaba colgado el cuadro de aquél.

Courbet se detuvo ante su propia obra, contemplándola con entusiasta admiración.

"¡Es soberbio"!, exclamó Gambetta.

"¡Ya lo creo"!, y tanto, contestó el pintor, que ni Velázquez, ni el Ticiano, ni Rembrandt, nadie, ni yo mismo, podría ya hacer otro igual.

El Invierno

He aquí la estación de las noches largas y de los largos silencios. Todas las tardes, hacia el crepúsculo, me tiendo sobre el lecho e invoco a Matra, el dios de los sueños dorados. Prométole ofrendas y sacrificios; pero casi nunca me hace soñar con Sirihari.

Sin embargo, cuando la tempestad conmueve los muros de mi choza, entonces oigo su nombre que el viento pronuncia pasando entre las cañas de mi jardín.

La mentira acreditada

Gran golpe de gente se acumulaba una mañana a la puerta de una modesta casa de uno de los barrios más apartados de Cleveland, la célebre ciudad del Estado de Ohio.

—¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? —preguntaban los que iban engrosando los grupos.

—No se sabe a punto fijo — decían los que parentaban más enterados. — Parece que ha ocurrido una tragedia horrible. Hablan de que ha sido asesinada una familia entera.

—Dicen que hay muchos ahorcados dentro de esa casa.

—Se ha descubierto un depósito de cadáveres, resultado de los crímenes de una banda misteriosa.

Y así, de boca en boca, corrían las más tremendas versiones.

El suceso, sin embargo, era mucho más sencillo. Un sujeto, llamado Juan Markiss, muy conocido en el barrio, había sido encontrado aquella mañana ahorcado con una cuerda de cáñamo pendiente de una de las vigas del techo de su alcoba, y con un papel prendido con un alfiler en el pecho, papel en el que el individuo había escrito por su propia mano que no se culpase a nadie por su muerte, pues él, deliberadamente, se quitaba la vida.

La cosa estaba, pues, perfectamente clara. Se trataba de un suicidio.

Sin embargo, cumplidas todas las formalidades de rigor, el jurado que había de dar su veredicto sobre las causas de aquella muerte violenta, formuló el siguiente dictámen, verdaderamente estupendo:

"Muerte causada por persona o personas desconocidas".

Cuando me enteré de ello no pude menos de exclamar:

—¡Pero eso es imposible! ¿No han reconocido los peritos la letra del escrito como la propia del difunto? ¿No se ha comprobado perfectamente que la puerta y las ventanas de la habitación estaban cerradas por dentro?

—Sí, señor — me dijeron — pero crea usted que, a pesar de eso, el Jurado ha procedido con discreción y cordura.

—¿Cómo puede ser eso?

—Oiga usted. El muerto, Juan Markiss, había procedido de tal modo en los cincuenta años que llevaba de vida, que nunca, ni por casualidad, había dicho una palabra de verdad; y de tal modo era conocido y apreciado el hecho en la población, que todo cuanto decía, era infaliblemente, irrefutablemente, indestruotiblemente, considerado como falso. El Jurado, pues, no ha podido de ningún modo dar crédito a lo que Juan Markiss ha escrito en su papelito.

Realmente, no supe que replicar; y, efectivamente, el Jurado aún fué más lejos. Manifestó su creencia de que el individuo no estaba muerto, fundándose, para ello, como prueba irrefutable, en la declaración de Markiss de que él mismo se quitaba la vida. Por lo tanto, solicitaron del juzgado que se aplazara el enterramiento todo lo posible.

Conforme con esta petición, a pesar de ser pleno verano, el ataúd se mantuvo abierto durante ocho días, hasta que hubo que rendirse a la evidencia. Juan Markiss estaba muerto.

Pero entonces, el Jurado se reunió nuevamente, y cambió su veredicto en la siguiente forma: "Suicidio cometido en un acceso de aberración mental"; y para fundamentarlo, dieron los jurados la razón siguiente: Efectivamente, Juan Markiss ha muerto y se ha matado él mismo; pero, ¿hubiera dicho la verdad si hubiera estado en su sano juicio? Claro que nó. Se suicidó, pues, perdida la razón".

Mark Twain

…genio, cuando sobrep…… el tamaño que el mundo admite, chocan contra las paredes del medio ambiente, doblándose y quebrándose. Y después que las alas están partidas, al contemplarlas la Humanidad, colgando lácias sobre la tierra, perdiendo en cada día su gracia y su esplendor, vé con sus ojos incomprensivos, tan solo unos restos extraños en el camino, sin entender que porque fueron mayores que la cárcel mezquina se torcieron, quebrándose, las alas prepotentes…

—

Una hora en los jardines del Uruguay

LA FLOR DE HOY

María Eugenia Vaz Ferreira

Cortaba la proa del buque las olas obscuras, agrietándose incesantemente en centelleos fosforescentes. Pasada la linea del Ecuador, rumbo a América, mirábamos sin fijeza al fondo de la noche solemne y magnética, infiltrándose su expléndida belleza en nuestros espíritus como una fuerte esencia romántica y vital… Sentados sobre la cubierta del transatlántico, sentíamos el alma propicia a toda sensación de belleza, mientras la Luna, delante de nosotros, parecía una lámpara de plata colgada de los mástiles del barco. A lo lejos una gaita sonaba aires gallegos y se oía danzar en la cubierta baja. Nosotros, solos en aquel rincón propicio, soñábamos despiertos, melancólicos y esperanzados, mientras el agua daba palmadas estallantes en el casco del buque, que lucía a intervalos el beso espumeante con la boca de un gigantesco mónstruo milenario. De pronto llegó un amigo portador de periódicos que le habíamos pedido, para irnos saturando de cosas de aquel "allá", que cada día se nos hacía más cercano. El "Día" y "La Razón" creo que eran, y en ellos leí con entusiasmo, unos versos vibrantes y magníficos, que levantaron mi atención algo apartada de personajes desconocidos aun por mí, anhelosa de hundir mi mirada en los valores positivos de la América joven y triunfadora que iba a conocer. Aquellos periódicos decían de la muerte de una mujer joven, poetisa genial, a quien lloraba Montevideo con dolor sincero, y yo, impresionada, recité a la luz lunar, sobre la cubierta del barco que avanzaba rumbo a la sepultura de la muerta, unos trágicos versos. — "El Regreso". — En aquel momento la tierra lejana la sentíamos cálida y blanda, abriéndose compasiva para recibir en su entraña a la flor genial que de ella había salido, dejándose agostar, y perder lentamente los brillantes colores de sus hojas de seda, antes que permitir a la mano vulgar e incomprensiva que deshojara su corola anhiesta; y nos pareció sentir el alma, ascendiendo sutil por el espacio, mientras el cuerpo exámine y cansado, se dejaba caer dentro del hueco negro de la fosa, com un átomo que se hubiera apartado lleno de orgullo y volviera rendido de pelear contra las ferreas rejas de las duras premisas, confundiendo de nuevo su rebelde materia, con la "Madre de todos" siempre fecunda y siempre generosa!

Y aquella noche tuve un sueño extraño: Ví una mujer vestida con girones de bruma gris, desgarrados por zarzas que enredadas caían formando un piso para sus pies delgados, que recordar me hicieron los pies que en crucifijos marfilinos, muestran sus venas pálidas y finas, como fibras de hojas de violetas… — "Habla de mí…" — me dijo con voz clara y tan sutil que recordar hacía el hilito de agua cantarina que corre sobre las piedrecillas brillantes del arroyo, — "habla de mí, que fuí contraria a todo lo que sonaba a pueril vanidad. Habla tan solo para decir, que mienten los que dicen que no supe lo que era un corazón…!" — Y yo tomé su cruz y con ella llegué a Montevideo, — una cruz más de este montón de cruces de almas de mujeres, que yo me he echado a cuestas para hacerlas ligeras, quitándoles astillas con mi pluma y haciéndolas más suaves con mis besos…

Aquí me hablaron de ella con la emoción y dolor sincero muchas almas gigantes de las que comprendieron su dolor, porque a un espiritu como el de María Eugenia Vaz Ferreira no le bastaba, ¡no!, con que *todos* admirasen su talento genial; le era preciso además que comprendieran su matiz delicado y su proceso sentimental. Y de estos me han hablado especial y esenciálmente tres almas escogidas entre las muchas a quienes he oído elogios en su honor. Son estas tres almas la dulcemente sentimental de la poetisa María Elena Muñoz, la candorosa y angélica intelectual Emilia Loedel Palumbo y el alma de cristal de Juan Parra del Riego, devotos los tres con devoción sagrada, del recuerdo de María Eugenia Vaz Ferreira, flotante aún en derredor de los que bien la amaron con un destello de fraternidades…

La ingeniero Loedel, me ha dicho con los ojos llenos de llanto: — "Yo la buscaba en la Universidad para hablar con aquel espíritu selecto y le pedía me recitase sus poesías y ella que era toda alma me decía: — No Loedel, no quiero recitarte mis versos, porque yo se que te rompes espiritualmente" — pero yo insistía y entonces sentados en cualquier rincón me recitaba sus versos con la voz impregnada de emoción, y yo los escuchaba con el alma abatida por el viento de su dolor tenaz y flagelante!"

Y luego de pulsar estos recuerdos y de aspirar las almas aromadas de un afecto poderoso y leal, sola, callada y recogida dentro de mi misma, he creído ver lo que me pedía la visión suave que aquella noche, a bordo, en alta mar, se me apareció entre sombras.

Dibujar con firmeza de trazos su alma incomprendida, dejando su obra para los críticos de la literatura. Y del alma, del alma delicadamente extraña de esta mujer genial, es de lo que he de hablar, estremecida aún por el latido sacro de la revelación.

María Eugenia Vaz Ferreira, no fué feliz. Y su infelicidad no era debida ni a un desengaño tangible, ni a una inarmonía de sus potencias interiores. Voy a hablar con el cosmopolitano a que tengo derecho por mi pasado iluminado por rutas diversas. María Eugenia Vaz Ferreira tenía un talento extraordinario, innegable y auténtico, es decir, no adquirido por anhelo de "poseur" de intelectual, sino porque lo tenía, porque nació con ella y se fué desarrollando en forma gigantesca. Llegó a mujer y como a Delmira, el Aguila martirizada, el ambiente la ahogó. Donde hay prejuicios ancestrales; donde cercan las poblaciones, costumbres perfectamente inútiles; donde "*el qué dirán*" es el tirano de las vidas; donde se dejan de hacer cosas buenas o indiferentes "porque no las hace nadie", y se cumplen hábitos disparatados porque no es posible romper las tradiciones, y se llevan lutos eternos por parientes desconocidos o molestos, y no se va a sitios morales prque las mujeres deben salir poco a la calle, y donde todos los que a excepción de unos cuantos hombres intelectuales se acuestan temprano, y donde en las reuniones se dividen en grupos de mujeres a un lado y hombres a otro, para que sea más peligroso el prohibido encuentro; — tenía necesariamente que romperse el espíritu gigante de María Eugenia Vaz Ferreira, que la envolvió la inmensa desgracia de no nacer en su ambiente y la no menor de nacer mujer…



La excelsa María Eugenia

La infelicidad de María Eugenia, es a mi modo de ver, como la de esos hombres fenómenos de crecimiento que llegan a gigantes y son el espanto de las viejas campesinas y el susto de los brutos del poblado a donde llegan. ¿Habéis conocido algún ser más desgraciado que el gigante? Nada le viene bien; no le sirven las medias comunes; su cabeza necesita sombreros que no los hay en el pueblo; sus pies precisan hormas incomprensibles; sus manos al agitarse causan el pavor de los niños. Su cabeza al elevarse por encima de las demás, distingue cosas que como la generalidad no puede descubrir, llegan a creer que el gigante está loco y vé visiones desconocidas. Y es porque mientras todas las gentes contemplan la luz de la lámpara, el gigante descubre el polvo que se extiende por sobre la pantalla; mientras el vulgo admira el salón elegante de una casa, el gigante ve el tejado viejo y apuntalado; y en cambio en tanto que el resto de los seres ven que la lluvia ha hecho en los caminos barro pegajoso y sucio, el gigante hunde las manos en las esmeraldas de los árboles recién lavados y extiende hacia las nubes blancas sus manos cuajadas de brillantes…

. . . .

¡Y esa fué la tragedia de la excelsa poetisa que en vida se llamó María Eugenia Vaz Ferreira! Su cerebro genial era gigante; pensaba, sentía y gozaba y sufría en "*gigante*" también, y después de aletear durante mucho tiempo contra las rejas de las incomprensiones no pudo conformarse, y escapó a las presiones ignorantes, aunque tristemente, como digo al principio, con las alas torcidas y rotas, y salpicadas con sangre del alma, de donde es más doloroso de verter…

El alma compañera de la suya, tal vez no la encontró; para encontrarla, (sino la compañera, la que puede simularlo a veces) son precisas dos cosas; o que la suerte nos la depare, o la mediocridad bastante, para conformarse con fingir que se la ha encontrado abdicando del soñador ideal. Pero si como yo imagino, María Eugenia Vaz Ferreira, no encontró su alma hermana, ni quiso fingir y conformarse con la mediocridad que tan fácil le hubiera sido hallar, se encerró en su interior sagrario, luchando con su espíritu delicado y esencialmente sentimental que la obligó a escribir estos versos:

—"Como estuches incitantes en las manos de un joyero — Tus dos parpados se abren y se cierran sin cesar, — Y me turba con su brillo luminoso y pasajero — Del esmalte de tus ojos el agudo centellear. — Oh! mi sumo y bello artifice, oh! mi orfebre omnipotente — que de todo lo armonioso recibiste el sacro don, — Yo te ruego que me lleves engarzada eternamente — De tus árabes pupilas en el regio medallón—."

Y la sequedad de un alma que se va cerrando ante la desesperanza nos la demuestra en esta lacerante "Balada del Exceptico":

—"Alma mía — Que tornas al viejo lar — Con la red seca y vacia — De las orillas del mar…! — Con la red seca y vacia — Que en la plenitud del dia — No te atreviste a arrojar. — Yo he visto los pescadores — Pescando glorias y amores — Que disiparon, después; — Unos llevan cosas muertas — Otros las llevan desiertas — lo mismo es… — Alma mía — Que la red seca y vacía — No te atreviste a arrojar, — Entre la arena y las olas — Existen dos cosas solas, — Morir o matar… — Alma mía — Que traes la red vacía — De las orillas del mar—".

Poesías en las cuales como en todas las suyas, se adivina una sensibilidad exquisita medio disuelta, en un mar de excepticismo y de amargura y mas que en ninguna en esta que trae a la retina de nuestra imaginación el colorido y el sabor agridulce de la poesía de nuestro eterno Jorge Manrique.

Y el alma de esta mujer tiernisima e incomprendida, esta alma gigante con independencia en las ideas, con deseos de independencia en los hechos (anhelada tan solo como amplitud, bellamente posible en otro ambiente, para su vida pura de mujer buena y tierna) fué poco a poco cayendo en un abismo de hondo y tétrico excepticismo del que no la pudo sacar ni el amor de los suyos, ni el sincero afecto de sus amigos, ni el respeto y la admiración de toda la Nación.

Y María Eugenia Vaz Ferreira, independiente y libre, con alma recia y poderosa, y corazón de niña, sentimental y buena, se despidió del mundo donde pasó como una incógnita bellamente llorada, y se fundió en la tierra que ella había cantado con las palabras hondas de

"*EL REGRESO*"

He de volver a tí propicia tierra
Como una vez surgí de tus entrañas
Con un sacro dolor de carne viva
Y la virginidad de las estatuas…
He de volver a tí, gloriosamente,
Triste de orgullos nobles e infecundos,
Con la ofrenda vital inmaculada!

. . . .

Y no tengo camino.
Mis pasos van por la salvaje selva
En un perpétuo afán contradictorio.
La voluntad incierta se deshace
Para tornasolar la fantasía
Con luz y sombra, con silencio y canto.

. . . .

Y he de volver a tí, tierra propicia,
Con la ofrenda vital inmaculada,
En mi sayal mortuorio toda envuelta
Como en una bandera libertaria…

Mercedes Pinto.



LO DE PILATOS

HACE mucho calor, un calor rajante…. La arena está abrasada. El sol envía con impetus mortiferos sus dardos de oro. No se goza ni de la más ténue brisa. Lo de la "*brisa marina*" es una leyenda.

Una morocha encantadora ha venido con una criada a bañarse. La criada ha salido ya del baño y "*afila*" con el chauffeur. La señora está aún en el agua y baila allí un shimmy con un amigo de su marido.

De pronto dice la criada al chauffer: "*¡Araca, el patrón!*"

Se levanta y como no tiene tiempo de avisar a su ama, le dice a su novio: "*¡Ahora se arma! Yo hago lo de Pilatos!*" y se mete en el agua.

A lo que contesta el chauffeur: *¡Cómo, lo de Pilatos! Pilatos se lavaba las manos y vos te mojás los piés.*

Y la criada retrucó: *¡No seas otario! ¿Quién te dijo que Pilatos no se lavaba los piés.*

Del momento

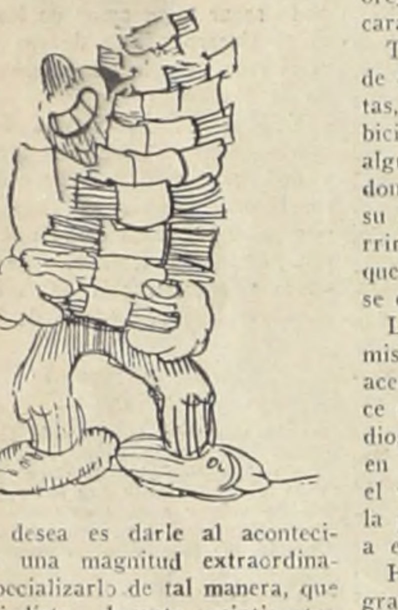
EL DIA DEL PERIODISTA

Será implantado de un momento a otro, porque la idea hállase en marcha, y ya nadie ni nada la detendría.

Lo que se ignora es la fecha elegida para la magna conmemoración, así como también la forma en que tomará cuerpo dicha brillante iniciativa, porque seguramente los del cuarto poder no nos hemos de contentar con decir: "He aquí nuestro día! ¡Descubrios, pigmeos!" — sino que necesitamos algo más sólido, más sustancioso, algo que con relieves monumentales nos permita destacar el día del periodista sobre los demás días del año.

Desde luego queda comprendido que en la gloriosa fecha no saldrá a la calle ningún periódico, ni revista, ni permitiremos pegar carteles, ni repartir siquiera prospectos.

Pero esto no basta, ya que en otras festividades holgamos en conjunto los chicos de la prensa, y según creo haberlo hecho notar lo



que se desea es darle al acontecimiento una magnitud extraordinaria, especializarlo de tal manera, que el periodista, durante veinticuatro horas, llegue a formarse la ilusión de que es el amo y señor del mundo entero.

Ahora bien, un selecto grupo de compañeros de labor, me solicitan que lance a publicidad este esbozo de programa, para que lo estudien los dirigentes del Circulo, y luego procedan a aderezarlo, constriñéndolo o alargándolo, según convenga a los altos y sagrados intereses del gremio:

"Todas las empresas, la víspera de la efemérides, adelantarán a los escribas dos meses de sueldo, que estos saldarán en doce mensualidades, sin interéses ni descuentos.

Veinticuatro horas completas de atorro, y risueña tolerancia para aquellos que, víctimas de una explicable postración, no concurran al trabajo el día siguiente.

Los cafes y baars del país adherirán al acto despachando gratis a los señores periodístas aquellas bebidas espirituosas que más sean de su agrado y pueden llevar su entusiasmo al extremo de convidarlos con cigarros de hoja, si así lo juzgan necesarios para la buena marcha de sus negocios

El Municipio obsequiará a los preclaros miembros del cuarto poder con un almuerzo en el Hotel Carrasco y una cena en el Parque ambas profusamente regadas con



champagne, y donará a los comensales veinte fichas por barba, quedando estos moralmente obligados a tirarse un lancesito en la ruleta o orejear un par de cartitas en el bacarat.

Teatros y otros centros públicos de espectáculos les abrirán sus puertas, sin otro requisito que la exhibición del carnet, y si se logra que algunos establecimientos particulares donde se cultiva la danza, brinden su cooperación desinteresada, concurrirán a ellos todas las delegaciones que en esos instantes puedan tenerse en pie.

Los sastres, zapateros y prestamistas que tengan la audacia de acercarse a la administración quince días antes o después de la grandiosa festividad, serán asesinados en el umbral de aquel recinto, con el visto bueno y la adquiesencia, de la policia, que hasta podrá cooperar a esos benéficos fines".

He ahí el programa, esbozado a grandes rasgos. Se le pueden limar algunas cositas, y pueden agregársele otras.



Yo me limito a publicarlo tal como me lo remitieron.

Ahora tiene la palabra el Circulo de la Prensa.

Marlin Chico.

Ecos del Canasto

L. S. —

"El camino de la gloria: el del Silencio.
Y el templo y el altar: el Pensamiento".

Si silencia lo que piensa
Nunca llegará a la gloria,
Como no llegan los burros
Que dan vueltas a la noria.

Poetisa Azul. —

"La luna riela entre las asulejas estrellas
que corren en bandadas como auras golondrinas
cruzando lo infinito de este cielo azul y bellas,
se amontonan en su escondite diurno".

¡Oh Dios! ¡Cuánta zoncera
Se amontona en su estúpida mo- [llera!

Pablo. —

"Criollo noble y sincero
lleva el estima altanero
de aquellos gauchos que fueron
los más temibles guerrero,
los que a la patria le dieron
un porvenir effmero".

El día que mueras, Pablo,
No endereces al averno;
Porque dirá el mismo Diablo:
—No dejen entrar a Pablo
Que va a infectar el Infierno.

Azucena.

"Enrique no había vivido plenamente. Es cierto que todas ellas lo habían amado dulcemente, ardientemente, pero él habrá permanecido indiferente..."

¿No le parece prudente
El suspender algún ente?

Hermano. —

"Ven a ver mi cana
Flor mariposa que
A las flores ván",

Usted querra decir, so tarambana,

"Ven a verme a la cana",

Porque un sujeto que nos manda [eso

¿Do va a estar, sino preso?

J. M. Ferreiro. —

Tenemos muchisimo gusto en publicar sus interesantes colaboraciones, y agradeceríamos cumpliera su promesa de nuevos envios ilustrados con notas gráficas.

Si desea, nosotros le enviaremos al Brasil el número de la revista donde aparezcan, por lo que pedimosle la dirección.

Martha, Rubi, Raúl T., Cocolo, J. R. G. — No pueden publicarse.

Alferez. —

Su ofrecimiento para dirigir la sección a la que alude en su tarjeta se tendrá en cuenta el día que nos dispongamos a crearla. Por ahora no disponemos de espacio para ese objeto.

Russ. —

Su "*Invento trágico*" no nos convence ni como asunto ni como desarrollo. Sin embargo tiene buenas condiciones.

A. C. —

Sus "Los cipreces" es indudablemente criginal, pero tiene defectos de forma que lo perjudican. Además, usted dice que "cuando el mundo no sea otra cosa que un desierto", solo existirá el ciprés y eso no puede ser. Si de la supeficie de la tierra todo habrá desaparecido, también le tocará el turno al ciprés.

Fred. —

"No haya dicho a su Adelita
Dile a tu alma que me crea,
No me olvide la malita
Que vendré desde este fondo
Ha hablarle de los mas hondo."

Antes perfúmese usted
Porque el que viene del fondo,
Por mucho que se ventile
Siempre tiene algo de hediondo.

Don Braulón. —

"Lo hirió con el agudo veneno, y sobre la tierra aún vive quien llegó a matar...
¡tened cuidado con las serpientes! han nacido para esto."

Se le agradece, Braulón,
El aviso y el trabajo.
Desde este instante andaremos
Todos untados de ajo.

Abthalón. —

"... y rugía el corcel profunda- [mente."

Rugía, caro Abthalón,
Porque sin duda había oído
Los relinchos de un león.

Haras. —

Joven: luego de leer
Esas sus endechas raras,
Le aconsejamos, sinceros,
Que nunca abandone el haras.

Cele. —

"Mi deber es admirar
Porque esta perla es hermosa,
Que se asemeja a una rosa
Antes de estar florecida...".

Si compara así las cosas
Llegará a hallar parangón,
Entre un ramito de rosas,
Y un cacho de salchichón.

Loco I. —

"Luz que iluminas felices mofadas
que en otrora lloraron a raudales"

Se ve claro que a usted le falta el [juicio.
¿Do se ha visto llorar un edificio?

J. Q. Silbetti. —

"Siguen los séquitos orquestales
Haciendo la playa en eden
Con música de Litz y Chopin
Y con tangos de bacanales.
Estos recreos veraneales
Dejan los sentidos embriagados,
De tantos senos perfumados
Brazo y pierna tentadora...
De tanta mirada escondida
Que ya a vivir nos convida
A una más inefable hora."

(Este poeta sereno
Fué el que en la anterior semana,
Nos mandó aquella macana
Que tuvo por premio un freno).

B. A. — Jovellanos. — Balmaceda. — Aduaday. — A. F. —

No pueden publicarse. — A Angel F. le advertimos que no es del todo malo su soneto, pero tiene mal medida la segunda cuarteta.

Un amigo del Rosario. —

Deje que venga el ladrón
Con sus versitos copiados.
Vigilantes, avisados.
Preparada la prisión.

Melense. —

"Mas perfumes en la selva, más claridad en el sol...
y tu amor será inspiración inquieta
y tu lira rodará entre montañas, praderas y florestas."

Pues quedará, en un momento,
Hecho polvo el instrumentto.

LOS FRACASADOS

El simple hecho de que un hombre haya fracasado en sus negocios, o en cualquiera de sus empresas, no quiere decir mucho mientras no sepamos qué hizo después de su fracaso.

Hay que estudiar al hombre que se encuentra detrás de un fracaso, antes de poder juzgarlo. Si no vuelve a hacer esfuerzo alguno; si se cruza de brazos y pierde toda iniciativa; si se abstiene de toda tentativa, porque su primera barca naufragó; si se ha convertido en un pesimista, porqué no llegó desde luego al buen puerto; si después de uno o dos fracasos, se ha quedado descorazonado y abatido, y se considera fuera de combate, lo más probable es que su nombre no vuelva a oirse nunca en ninguna parte. Pero si su alma está bien puesta en su sitio, volverá a la brega. Si, a semejanza de una pelota, hay en él alguna elasticidad, alguna energía, alguna fuerza espiritual, cuánto más fuerte sea su caída tanto mayor será luego su ascenso. Todo depende de lo que haya de bueno en el interior del hombre. Ningún hombre es un fracasado mientras no pierda el ánimo y mientras no deje de luchar.

No existe el fracaso para el hombre que nunca se declara vencido.

Escribamos en nuestros corazones que cada uno de nuestros dias es el mejor de nuestra vida.

El "GIN-FIZZ"



Ahí tiene, mi amigo, una de las rarezas del *Jin-fizz*. Vd. toma la primer copa y se cree que es una limonada. Toma la segunda y se dá cuenta de que no es una limonada, y toma la tercera y no se dá cuenta de nada...

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI



Sed buenos y compasivos con los pobres animales. — Sarmiento.

Las hallamos a todas, madre e hijas, mustias, llorosas, compungidas, los párpados hinchados, los lagrimales irritados. En la casa respirábase un marcado ambiente de tristeza, de verdadero dolor, de honda pena. Bastaba verles el rostro para comprender que aquellas gentes habían llorado a baldes.

—¡Pero qué ocurre? — balbucimos sobrecogidos y extrañados.

Hubo un esfuerzo evidente por articular las primeras palabras, sin resultado. Pero las miradas, veladas por el exceso de lágrimas, cansadas débiles, mortecinas, ratificaron, al encontrarse, la angustia colectiva.

¡Qué!... Alguna desgracia? — insistimos.

Hipeo, la hija mayor, un momento, prolongando la respuesta, y dijo, luego:

—Figúrense!... Murió Perico!

—Quien?

—Perico! El gato! — ratificó la segunda hija.

—¡Caramba!

Este "¡Caramba!" nos brotó con un acentuado dejo de pena, bien a diapasón con tan tristes circunstancias, que nos intensificaba repentinamente y por contagio, con el vivísimo dolor que producía la irreparable pérdida.

Y agregamos enseguida:

—Cómo ocurrió eso?.... Como consecuencia de que causa, razón o accidente? De que murió?

Fué la mamá, esta vez, quien tomó la palabra.

—De viejo, según parece. Tenía, ya, casi dieciocho años, y dicen que los gatos no viven más de catorce.

—¡Dieciocho años! — nos extrañamos.

Si; dieciocho años. Figúrense...

—Si habrá comido hígado, verdad?

—No; hígado no; que comía a la par nuestra.

Un llanto repentino y sonoro de la tercera hija, vino a evitarnos, oportuno, la violencia de la enmienda.

—Po-bre-ci-to!... Pobre.. Perico!... — gimotearon, en coro, madre e hijas.

Hízose necesario aguardar un rato para que la mamá pudiera iniciar la obligada e interesante biografía.

—Era una monada, el pobre!.... Que animalito!.. Caprichoso y huraño como él solo, eso si! Pero nos quería tanto!.. A la hora de comer, apenas servida la mesa, veníase solito, sin necesidad de llamarlo, se nos restregaba contra las piernas, maullaba, insistía nos mordisquiaba y no nos dejaba tranquilas hasta que lo atendiamos ¡Y si habia pescado, no les digo nada! Se subía sobre una silla, alcanzaba la mesa, y él mismo era capaz de meter la patita en la fuente y servirse!...
Una maravilla de inteligente, era el pobre!.. Ah! Y que genio el que tenía!... Figúrense que una vez, por que la nena le estuvo tironeando de la cola, le pegó tal arañazo en la mano derecha, que todavía lleva la marca!.. Ah, si!... No se andaba con muchas vueltas!.. En otra ocasión, a una niña que había venido de visita y fué a hacerle una caricia, ¡casi le saca un ojo!.... Una cosa interesante: a las personas extrañas les tenía un fastidio terrible, y al menor descuido, ¡zás!, un manotón!

—Una preciosura era el gato, entonces! — admirámonos.

—Oh, sí!.. Daba gusto!.. Otra cosa curiosísima en él, resultaba su adversión por el calzado nuevo: persona que viniese con zapatos flamantes, máxime si eran de charol, apenas se descuidaba, ¡zápate!, se los dibujaba todos con las uñas!.. Una diversión favorita del pobre era ponerse en el umbral de la puerta, escondidito, y en cuanto acertaba a pasar un chico o una mujer ¡ñau!, el zarpaso. Se acuerdan — interrogó volviéndose a sus chicas — aquella señora que fué a buscar al "guardia civil" porque le desgarró el tul de la pollera?

—Es cierto.

—¡Qué estúpida, no?

—Estuvo gracioso, después de todo.

Tan gracioso debio haber estado aquello, en efecto, que el simple recuerdo tuvo la virtud de improvisar una sonrisa en labios de las inconsolables mujeres.

—Y aquella vez que me clavó los dientes en un dedo cuando le daba de comer? — rememoró la Criada.

—Es verdad! — festejaron todas.

—Que monada de gato!

—Parecia un cristiano!

—Le faltaba el habla, unicamente.

—Pobre Perico! — sollozaron a coro, de nuevo, invadidas por el recuerdo.

Y la mamá, recogiendo en el húmedo pañuelo unos tremendos lagrimones, prosiguió:

—Animalites asi no deberían morirse nunca... ¡Y era de ver cuando comenzó a sentirse mal!... Ni una criatura!... Llamaba, se quejaba, gemía, y panza arriba, se dejaba revisar acariciándonos con sus patitas mientras mirándonos con los ojos bien abiertos, muy tristes, parecía decirnos: "¡me muero, me muero, me muero, me muero!".. ¡Hasta el Pagliano, le dimos! Pero, ¡inútil! ¡todo inútil!... El pobre estaba concluido!... A las 9 horas y 27 minutos, fallecia!.. ¡Pobre Perico!

Esta lamentación fué coreada por las tres hijas con tres unísonos "¡Pobre Perico"! gimientes dolorosos, dramáticos. Y todas cuatro rompieron a llorar, también a un tiempo, como si obedecieran al gesto indicador de una batuta invisible. Era el llanto más copioso, vivo, desconsolado, que hayamos visto. Los pañuelos estaban a retorcerse, la voz hacíase bronca y los rostros aumentaban su aspecto de angustia, una de esas angustias húmedas y prolongadas, en que el color mate de la tez forma contraste con el rojo de los pómulos y el del borde de las fosas nasales.

Parecía no terminar más la colectiva jeremiada. Hizo, no obstante, un esfuerzo, la mayor de las hijas, para serenarse un poco, y acompañada de la mamá, que gimoteaba a compás, marcando el tiempo en triples graduaciones ascendentes, atravesó la sala para ubicarse tras los cristales con vistas a la calle. Un silencio triste se había ido haciendo, dominando el ambiente: la mamá, con la mayor de las hijas, junto al balcón, y las otras dos en el extremo de la sala. El olor a drama impregnaba, todavía, hasta los muebles. De pronto, exabruptamente, soltó, la mayor de las mozas, estruendosa carcajada, mientras que indicando con el indice puesto contra el vidrio, un punto de la calzada, exclamaba, alborozada:

—¡Viste!... Que notable!... El hombre fué a bajarse del eléctrico y clavó la cabeza en el asfaltado!.. Que notable!.... Dió tres vueltas sobre los talones, ligerito, así, como un trompo, y ¡zás!...

—Que gracioso!

—A ver!

Y las dos menores saltaron ligeras para unirse a las otras dos y asomarse, todas, curiosas, a la barandilla del corrido y alto balcón.

En ese instante llegó, ascendiendo fatigado las escaleras, uno de los hermanos de nuestras mozas, testigo ocular del suceso. Casi junto a él ocurriera. El pobre individuo, un "pasajero imprudente", que diría la Crónica Policial, se había matado, deshecho el craneo contra el pavimento. Tal la noticia, trágica, brutal, escueta.

—Que día fatal, el de hoy! — rubricó la mamá — Primero el gato, y ahora el hombre ese!

—Verdad! — asintió la menor de todas.

Y otra vez repentinamente enternecidas y llorosas, exclamaron al unísono:

—¡Pobre Perico!...

Santiago Dallegri.

En Suecia, los establecimientos donde se despachan bebidas alcohólicas se cierran los sábados, que son los días de pago; en cambio, los bancos de ahorro están abiertos, dichos días, hasta media noche.

Las habitaciones individuales, con paredes de vidrio y servicio telefónico para entenderse con el exterior, constituyen el último adelanto aplicado al cuidado de enfermos de dolencias contagiosas en un hospital de Nueva York. Gracias a ese sistema, las personas de la familia y los amigos pueden ver y hablar al enfermo.

Poesías de niños por Rabindranath Tagore

EL NIÑO ES ASÍ...

Si el niño quisiera, podría volar al cielo en este instante. Pero por algo no se va. Le gusta tanto doblar la cabeza en el regazo de su madre, y mirarle sin descanso!

Sabe un sin fin de palabras maravillosas. Pero como son tan pocos los que en este mundo entienden lo que él dice, no quiere nunca hablar. Lo que anhela es aprender palabras de labios de su madre. Así pone ese aire tan inocente!

Tenía un montón de oro y de perlas, y se vino a esta vida como un pordiosero. Pordioserrillo desnudo, que se hace el desvalido para pedirle a su madre el tesoro de su amor!

¿Por qué sacrificó su libertad, si estaba tan a gusto en la tierra de la lunita nueva? Ay!, él sabe bien qué goce infinito tiene el esconderse en el corazón de su madre, y cuánto más dulce que la libertad es sentirse preso entre sus brazos amados!

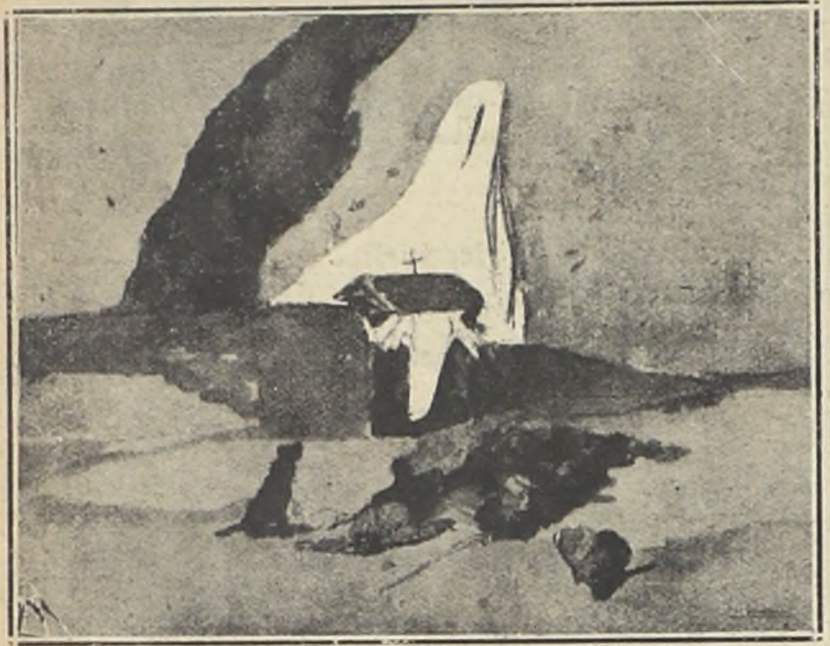
Antes vivía en el mundo de la alegría perfecta, y no sabía llorar. Pero eligió las lágrimas, porque si, con su sonreir, se ganaba el corazón anhelante de su madre, sus gemidos por cualquier penilla le tejen un doble lazo de amor y de piedad.

EL PECADO MORTAL

Entre los rigores de la guerra civil y el malo y nuevo acaecimiento de las almas en pena, así como era noche cerrada, estábase la aldea toda medrosa e intranquila.

Las guerrillas del Pretendiente y las tropas del Gobierno traíanla a mal recaudo.

Castigábanla los unos con saqueos e impuestos para mantener la facción, y a más de arrebatarles los bienes y llevárseles por delante toda la ganadería, caballar y vacuna, dejaban colgados de los árboles y tendidos en las cunetas a cuantos pusieren resistencia o hicieren ocultación de su hacienda. Llegaban los otros, y por si daban o no malos informes de la ruta que siguieran las tropas rebeldes, redoblaban el capítulo de castigos y contribución de guerra, y en siendo noche, para que de estas penas se les apartara la imaginación, he aquí que venían las almas errantes a conturbarles más el abatido ánimo y a llenarles de terror.



Poco había que la costumbre de enterrar en las iglesias, abolida por el Señor Rey Carlos III (pero que por incuria de los gobiernos y omnímodo poder de la clerecía, quedó sin cumplir, tuviera efecto. Ya cada pueblo contaba con su Campo Santo. El Párroco, desde el púlpito, decía que tales desmanes de las almas eran permitidos por el Altísimo, como protesta por aquel menester que a la Iglesia se le restaba, y que hasta que no tornaran las cosas a estar como antes, habría almas en pena para rato.

Pensaron los vecinos en elevar una queja a Su Majestad la Reina Gobernadora, pero conocieron que harto tendrían que hacer Ella y su Gobierno con cuidar de que la corona de España mantuviérase firme en las inocentes sienes de la angélica Isabel, y así quedó, para tiempos mejores, el continuar el curso de la súplica.

Pero, esperando, así de que sonaban las oraciones, encogíaseles el corazón como un higo.

Las puertas del cementerio se abrían solas y golpeábanse furiosamente, como si una mano misteriosa y recia diérales impulso, y cuando la noche estaba en toda su augusta oscuridad, una mancha blanca destacábase de la espesa tiniebla sobre los bardales del Campo Santo.

De vez en vez, el esquiloncillo, que saludaba el ingreso de un mortal en la otra vida, daba un clamor...

Según la creencia del vulgo mantenida por el mosén, además de las causas a que achacábase aquella danza de difuntos, había que añadir que el lugar sobre que el cementerio fué labrado, fué en tiempo el huerto de un judío, a quien, por el aquel de una heregía, mandó tostar a fuego lento el Santo oficio, y así aquella tierra estaba maldita de Dios...

—o—

Un amanecer fué encontrado cerca de las sagradas tapias, medio muerto de espanto y de frío, un pastor trashumante que, desde las montañas de León, iba con su ganado hacia las cálidas tierras de la Extremadura.

Cuando pudo hablar, que en ello tardó muy grande espacio, dijo que, a cosa de la media noche, siguiendo la cañada, acertó a pasar por el cementerio. Que poco antes de llegar a él pareciole que el esquilón tañía a muerto; pero como el ábrego soplaba de firme no pensó sino que su recio impulso era quien le movía y siguió adelante, sin dársele un ardite, pues era hombre que, siendo mozo, habíase encontrado en malos trances, y nunca su carne había sentido calofríos, ni temblores su diestra. Llegó en fin al mismo atrio, y viendo cómo las puertas daban fuertes golpazos contra el dintel, pensó que el sacristán o el sepulturero habríanse olvidado de cerrarlas. Y quiso enmendar este descuido como bien pudiera. No había hecho más de poner la mano sobre una de las hojas, cuando entrambas abriéronse en par y en medio apareció amenazadora una figura blanca...

El hombre no vió más.

El terror quitole todo sentido y conciencia de la vida y dió con él en tierra...

Pero el alma en pena parece que no hubo de contentarse solamente con la aparición, sino que ofendida por la osadía inconsciente dejó una huella sangrienta en el rostro del entrometido. Toda la mejilla izquieda teníala cruzada por una herida; lavada que fué, viose que era una serie de puntos; no dijérase sino que habíanle corrido una espuela por la cara...

Las sencillas y medrosas gentes, contemplaban y oían al pastor llenas de espanto. Tenían delante a un ser humano que había sido maltratado por un alma en pecado mortal...

—o—

Desde que comenzara aquella inhumana y fratricida lucha por la corona de España, la cual contienda floreció al pie del lecho de muerte del nunca bien fenecido Fernando VII, baldón de la monarquía y plaga del reino, mosén Ceferino, párroco de Aldeanueva, mostrose furibundo partidario de la causa carlista. Era de aquellos que adornaban con velas como a una sacrosanta imagen, la mala estampa del cretino D. Carlos María Isidro; pero el buen clérigo no era de los de alma aventurera y aguerrida que se lanzaran al campo; desde el sosiego de su rectoral servía a la causa solapadamente, que el escarmiento que viera hecho en otros colegas de ideas por las tropas de Cristina, teníale prudentemente retraído de entusiasmo y fogosidades.

En las altas horas de la noche era la rectoral de Aldeanueva seguro asilo para correos y espías del Pretendiente, sin que hubiera recelo de que la curiosidad del vecindario pudiera descubrirles, porque al quite estaba la industria de los fantasmas, bien atendida por la socarronería de su reverencia y Pablico el sacristán.

Unas sepulturas abiertas junto a las tapias eran opulentos depósitos de municiones e ingredientes de guerra.

Allá, centenares de fusiles y espadas, sables y lanzones, muchos de los cuales eran veteranos de los campos de Rosellón y de las hordas imperiales que tan trompicadamente cruzaron las mesetas de Castilla y las llanuras de la Mancha.

En estotra fosa, sacos de pólvora, ya dispuestos para ser cargados en los cañones; en la de más allá, montones de azufre y nitro que habrían de ser el alma necesaria de esta materia.

Cuando el espanto tenía a todo el pueblo bien a salvo de andar fuera de las casas, hacía mosén Ceferino la entrega de materias a los propios de D. Carlos o admitía los que le llevaban...

En todas partes se puede servir a Dios y al Rey: en la paz de los claustros como en el fragor y estrépito de la guerra...

—o—

Era la noche de Animas del año de desgracia de 1836.

Soplaba el viento con ímpetus de huracán, y al entrarse por las angostas callejas del pueblo y esparcirse pujante en la amplitud de la plaza, no dijérase sino que el demonio andaba desatado.

En los bardales del Campo Santo alumbró la luna de Enero. La trágica silueta del alma en pena ondeaba imponente sobre las caricias del aire la albura de su mortaja...

Una patrulla de cristinos que al anochecer había llegado a la aldehuela reía en la cocina de la posada, al amor de la lumbre, mofándose de la leyenda del ánima en pecado mortal; así como fuera la media noche, saldrían a buscarla; guiaríales el pastor trashumante que desde las montañas de León, trasladaba su ganado a las cálidas tierras de la Extremadura...

. . . .

Pablico remangose las sábanas y, asiendo de un saco, fué a la fosa en que estaba el azufre y púsose a llenarle; alumbraba el párroco con un farolillo de aceite, que a duras penas (por los rigores del viento) consentía en permanecer encendido..

La patrulla, el pastor y algunos *arrojados* vecinos avanzaban hacia el cementerio...

De improviso, una inmensa llamarada azul rasgó la tiniebla... Despavoridos quedaron los exploradores del misterio.

Abriéronse las puertas del Campo Santo y dos llamas desparramaron su trágica luminaria por la inmensa tiniebla. Llenos de espanto corrían los villanos delante de ellas.

Angustiosas voces, demandando auxilio, salían de las hogueras errantes; pero no hallábase alma cristiana que fuera atrevida a prestárselo, y en su carrera loca llegaron al borde de un barranco y se precipitaron en él... Desde entonces no hay almas en pecado mortal en Aldeanueva; pero los vecinos de hoy, nietos de los de ayer, conservan aún profundísimo terror al cementerio, y los gitanos no hacen sus ranchos al amparo de las tapias como tienen por costumbre en las más de las aldeas de Castilla..

Diego San José.

¡Si pasas te electrocuto!

Se ha ideado un ingenioso procedimiento a fin de que los peces no entren en los canales del riego.

El método consiste en sumergir en las aguas de las desembocaduras de los canales unos pequeños electrodos, los cuales trasmiten a las aguas de aquéllos una corriente eléctrica.

Los peces, al aproximarse a estas desembocaduras, sufren, como consecuencia, una débil descarga eléctrica y esto los "decide" a buscar, más que de prisa, otros caminos por donde proseguir sus paseos.

La trenza dorada

El príncipe, el jóven príncipe, tan hermososo como un rey, está mortalmente herido.

Cuando andaba de caza por los bosques, distraído con el recuerdo de las doradas trenzas de su mujer, fué acometido por un jabalí, que le atravesó con sus agudos colmillos.

Allí está, tan pálido como un manojo de jazmines, tendido sobre una cama ensangrentada.

Al rededor de la cama están llorando tres mujeres: la madre, la hermana y la esposa.

—Vamos corriendo, dice la madre, — a casa del nigromático, que vive retraído en lo más recóndito de los bosques. Nadie más que él puede hacer un bálsamo que cure a mi hijo.

—o—

Cuando llegaron a la casa del nigromántico, éste les habló así:

—Puedo daros un bálsamo que curará al Príncipe, pero es preciso que me déis en pago de ese bálsamo, tú. la madre, tu brazo derecho, tu, la hermana, tu mano blanca, con el anillo en el dedo, y tú, la esposa, tu trenza dorada.

—¿Nada más que eso? — dijo la madre — y dió su brazo derecho.

La hermana dijo:

—Toma mi mano blanca, con el anillo en el dedo.

Pero la esposa dijo sollozando:

—¡Ay! ¿tendré que dar mi trenza dorada?.... No puedo dar mi trenza dorada.

Y el nigromático se quedó con su bálsamo. Y el Príncipe murió.

Allí están las tres mujeres llorando juntas al cadáver.

La madre llora sosteniendo la cabeza de su hijo querido.

La hermana llora a los piés del príncipe.

Y la esposa llora junto al corazón. ¡Junto al corazón que palpitó con un amor tan tierno por sus trenzas doradas!

—o—

Y en el sitio en que lloraba la madre... brotó un hermoso río, el cual está corriendo todavía.

Donde lloraba la hermana, brotó un manantial.

Pero donde lloraba la esposa, se formó un charquillo, que se secó al primer rayo de sol.

LA QUE NO PUDO PECAR

I

Volvió a encontrárselo en la vi-a, después de mucho tiempo... La asualidad los reunió en la sala de la ntigua amiga Doleres, que estaba reparándose para recibirlos digna-mente. El abogado de nota, fué a un sunto de su profesión. Arregla de nos bienes en que Dolores tenía arte. Ella, inmensamente pálida, batida y triste, había llegado a la asa de la buena amiga de siempre, contrarle, como otras tantas veces, us desventuras sin remedio. Lle-ó primero que Arturo y se dejó aer, como desfallecida, sobre un diván. Se vió en el espejo que tenía le'ante y se dolió de su semblante. A poco, oyó sonar el timbre de lla-mada, y en seguida la voz de la mu-chacha de servicio que indicaba al recién llegado.

—Pase a la sala caballerro.

Cuando advirtió, estaba frente a ella, pálido y confuso, arturo Meda-lles, el primer novio amado, el pri-mer hobre a quien habían mirado con ternura sus ojos de muchacha.

—Señora — saludó el, con frase entrecortada.

—Caballero — respondió ella, sin atreverse a mirarlo...

Se impuso un silencio embarazoso. La amiga Dolores, presumida en su toilette, retardaba su salida. Cada minuto haciase infinitamente largo y horriblemente angustioso... De pronto lla voz de Arturo la envolvió en su ternura:

—Angela, escúchame. Sé que su-fres mucho.

Le saltó el corazón con violencia, y apenas pudo responder:

—Mentira; no es cierto.

—No me lo ocultes... Sin tú sa-berlo he espiado tu vida.

—No sé con qué derecho! — Con el derecho del que te quiere mucho...

—Aturo...

Yo; ¿por qué lo dudas? No he podido olvidarte.

—Era lo natural. Ya casada...

Sabiéndote dichosa, lo hubiera con-seguido. Pero sabiéndote desgracia-da, nó.

—Arturo, no es digno de usted ese proceder.

—Te equivocas. Hablan mis la-bios lo que siente mi corazón. ¿Te he solicitado yo para esta declaración?

—No.

—Pues eso abona mi conducta. La vida te puso en mi camino, triste y torturada, y no pude acallar mis sentimientos...

No hablaron más. Dolores, la es-perada amiga, apareció al fin y su-po no advertirse de la cara serísi-ma de su abogado, por lo regular sonreida, ni de la angustia que se reflejaba en el pálido y triste sem-blante de su antigua amiga del cole-gio.

II

Arturo Medalles, mundano y am-bicioso, hizo propósito de someter a sus caprichos la resistencia de An-gela de Loyos, y a ese fin, puso en juego todos sus fingidos apasiona-mientos. Antes de encontrarse con ella, nunca abrigó tales planos, sa-tisfaciendo su soberbia de novio des-pechado, con saber que no había si-do feliz con Pabllo Loyos. Pero des-pués, mirándola angustiada y pro-picia a la aventura, pensó llegada la hora de su venganza y comenzó su paciente labor de seducción y de maldad.

La victima, sola y desamparada en el peligro, iba acercándose lentamen-te a su mano hábil y traidora Al la-de del esposo agrio, descortés y des-afecto, Angela sufria horriblemen-te. Pablo Loyos, dominado por el vicio, llevaba a su hogar las mias-mas de a crápula y de sus labios al-cohólicos brotaban, para insultarla y herirla, las más horribles frases. Imposible su vida al lado de aquel hombre hecho monstruo por el vi-cio... Debía resolver algo. Hacer algo por salvarse.

En tales circunstancias fué a la ca-sa de Dolores, la antigua y buena amiga, encontrándose, para el amar-gor de sus penas, las dulces y tier-nas palabras de Arturo... Fué efi-caz la terrible influencia de sus mentidos hallagos en su pobre cora-zón torturado. El muy ladino supo comprenderlo y vió seguro el éxito.

A una de sus cartas, la más llena de ternezas, la más dulcemente es-crita, le contestó sin reparos: "No puedo negarme más, lo que queras". Y el lance quedó convertido. El iba a hacer un largo viaje y ella iba a acompañarlo. Lo resolvió. Todo por él; el escándalo, la deshonra, hasta la misma muerte.

III

La hora esperada llegó. En su ca-ma, sin desvestirse, inquieta e im-paciente, Angela contó los instantes. A la media noche, dando tumbos y agarrándose de las paredes llegó Pa-blo Loyos. Lo sintió entrar en el cuarto contiguo, tirar sus ropas so-bre los muebles y desplomarse en la cama que crugió bajo el peso de su cuerpo. Luego volvió a hacerse el silencio.

Pensó con alegría en la nueva vi-da que la esperaba fuera de aquella casa aborrecida y en las lejanas tie-rras que iba a caminar con el amante. Al dia siguiente Pablo no iba a ofenderla, como todas las mañanas, con sus bulgares palabrotas. Iba a quedarse solo con su ruindad y con su alcohol. Para ella una nueva exis-tencia, no soñada. Arturo quería, co-mo cuando novio. Era el mismo en sus delicadezas y en sus ternuras... Ilusionada, escuchó el campanazo de la una.

Era la hora convenida para el'a salir.

Aturto la esperaba a poca distan-cia, en un auto. Aquella misma ma-drugada, a puerto, y al día siguien-te el mar, a lo desconocido, a la fe-licidad...

Se levantó de prisa, y en punti-llas, pasó al cuarto de su marido, buscando la salida. Pablo al acostar-se, no había apagado la luz. Lo vió tendido sobre la cama, de cara al techo, durmiendo a pierna suelta, como confiado, como seguro contra toda traición... y sintió reparo de fugarse. Eera ridícula su acción an-te aquel hombre desgraciado e inde-fenso. El esposo que ahora contem-plaba, no era el Pablo brutal, inso-lente y agrio de todos los días. Aho-ra se reflejaba en su sembllante una mansedumbre infinita. Parecía un niño grande dormido... A aquel hombre que tenía ahora ante sus ojos, no quería ella huírle... Se sin-tió incapaz de la traición, y al es-cuchar que afuera, en la calle, al-guien que pasaba, significó con un largo silvido su impaciencia, temió a su debilidad y al pecado, y echándo-se sobre la cama y abrazándose des-esperaba al cuerpo de su esposo, le gritó, deshecha en lágrimas:

—Pablo, Pablo, despierta y am-párame!

Carlos E. Villanueva.

OFRENDA LÍRICA

Mi oración, Dios mío, es ésta.

Hiere, hiere la raíz de la mise-ria en mi corazón.

Dame fuerza para llevar ligero mis alegrias y mis pesares.

Dame fuerza para no renegar nun-ca del pobre ni doblar mi rodilla al poder del insolente.

Dame fuerza para levantar mi pensamiento sobre la pequeñez co-tidiana.

Dame, en fin, fuerza para rendir fuerza, enamorado a tu voluntad.

—

Crei que mi último viaje tocaba ya a su fin, gastado todo mi poder; que mi sendero estaba ya cerrado, que había ya consumido todas mis provisiones, que era el momento de guarecerme en la silenciosa oscu-ridad.

—

Pero he visto que tu voluntad no se acaba nunca en mi. Y cuando las palabras viejas se caen secas de mis labios, nuevas melodías estallan en mi corazón; y donde las veredas an-tiguas se borran, aparece otra tie-rra maravillosa.

¡Te necesito a tí, sólo a tí!

Deja que lo repita sin cansarse mi corazón.

Los demás deseos que día y no-che me embargan, son falsos y va-nos hasta las entrañas

Como la noche esconde en la os-curidad la súplica de luz, en la os-curidad de mi inconciencia resuena este grito:

¡Te necesito a ti, sólo a ti!

Como en la tormenta está buscan-do la paz su poderío, así mi rebe-lión golpea contra tu amor y dice:

¡Te necesito a ti, sólo a tí!

—

Cuando esté duro mi corazón y reseco, baja a mi, como un chubasco de misericordia.

Cuando la gracia de la vida se me haya perdido, ven a mi con un esta-llido de canciones.

Cuando el tumulto del trabajo le-vante su ruido en todo, cerrándome el más allá, ven a mi, Señor del si-lencio, con tu paz y tu sosiego.

Cuando mi pordiosero corazón es-té acurrucado en un rincón, rompe tú mi puerta Rey mío, y entra en mi con la ceremonia de un rey.

Cuando el deseo ciegue mi enten-dimiento con polvo y engaño, ven con tu trueno y tu resplandor!

Rabindranath Tagore.

Una obra de arte moderno



El monumento del "Reconocimiento de Bélgica"

PENSAMIENTOS

Un alma limpia, es el mayor obs-táculo para triunfar en la lucha por la vida.

Es preciso enseñar a las mujeres lo que más tarde tendrán que ense-ñar a sus hijos.

La vanidad separa a los hombres, más que las religiones.

El anciano es una sombra que va-ga errante en la claridad del día.

CURIOSIDADES

Los siameses tienen como cosa sa-grada un diente de mono, al que dan un valor inmenso. En una gue-rra con los portugueses, éstos se llevaron el fetiche entre el botín y para recobrarlo tuvieron que pagar los devotos del diente, 20,000000 de pesetas.

Ahora la preciosa reliquia está en uno de los muchos templos que hay en Bangok, guardado en una cajita de oro, la que a su vez se halla den-tro de otras seis cajas.

Es difícil que se extravíe.

Teatros

Sigue el éxito del Bataclán

La troupe bataclanesca del Porteño se ha impuesto definitivamente ante el públizo de Solis.

Hoy ya no son sólo los llenos los que constituyen el exponente de la buena suerte con que se desarrolla esta temporada cuyo principio no se

CARAS SIMPATICAS



Dora Moreno, bailarina del Porteño

realizó bajo muy promisores auspicios. Ahora los aplausos — síntoma inequívoco de la aprobación del público, — demuestran el triunfo artístico de la compañía.

"De Puente Alsina a Montmartre" y *" A ver quien nos pisa el poncho"*, han venido sosteniéndose en el cartel y serán hasta el final de la temporada los principales factores del éxito continuo.

No cabe duda de que los elementos que capitanean Romeo y Pelay, forman un conjunto de mucha unidad, de disciplina poco común que cultiva el género como difícilmente podrá ser superado por una empresa rioplatense.

Berta Singerman en el Urquiza

Berta Singerman, la celebrada declamadora ha reeditado sus legítimos éxitos artísticos desde el escenario del teatro Urquiza.

La hemos oido en el Canto II del primer libro de *"Tabaré"* de Juan Zorrilla de San Martín, en *"La Hermana Agua"* de Amado Nervo y en el *Polirritmo Dinámico de Gradín*, de Juan Parra del Riego.

Ha hecho bien el público dilecto que la oyó en el Urquiza, en aclamarla como lo hizo. Berta Singerman parece, aveces, superarse a si misma. Lo que se ha dicho de ella en mil ocasiones, cabe repetirlo cada nueva vez con mayor vehemencia.

Los poetas de América le deberán a ella, buena parte de la perdurabilidad de sus versos. ¡Cómo los graba ella en las almas al hacerlos entrar por los oídos!

La escenografía en la Revista Teatral

Todo evoluciona. De lo que era la revista teatral rioplatense hace un lustro no queda más que la nociva inclinación al *"calote"* y al mal gusto de las pocas cosas originales que se les ingerta. La gira de Mdm. Rasimi y Mr. Volterra introdujeron al género la pasarella, la abundancia de *skechs*, la supresión de la malla y la más amplia libertad para el lihetista, que abandonó el nexo común de los cuadros en aras de la música, de la exquisitez del vestuario y de las sorpresas de la excenografia.

Los autores que ya no asumen solos la responsabilidad de la obra, que la comparten por igual con los modistos, con el escenógrafo, y con el director de bailes, se han adueñado del procedimiento, pero aún no lo explotan para valerse de él como medio de entrar en el reino de la fantasía con la *lupa* del espíritu propio.

En el afán de seguir los rastros de los revisteros franceses no se hace otra cosa que no sea una trasplantación.

Pero, lo más lamentable es que aquello que constituye la característica de más buen gusto, la coreografía, y la decoración no han podido ser imitados con la misma facilidad que la *"confección"* general.

Exceptuando el bataclán del Porteño, que por lo menos *logra* la coreografía, esos dos fundamentales factores de la revista, no han sido aún *tratados* como es debido por las compañías nacionales.

Pero queremos aquí, especialmente, decir cuatro palabras sobre la decoración, sobre la escenografía de las compañías bataclánicas criollas.

De todas ellas, la que más ha hecho ha presentado unos telones detallistas con arabescos, con dorados y calados que recuerdan las tarjetas postales que envían las *Manuelas* a los *primos* con corazones de raso y flechitas de relieve... Las que más han hecho han lucido telones de género en los que si se alejaron del más chato verismo fué para caer en una imitación de los labores femeninos que producen estampas de exquisitez de ama de casa.

¿Para cuando se deja el ponerse en el teatro, en materia de deco-

FIGURAS DEL 18



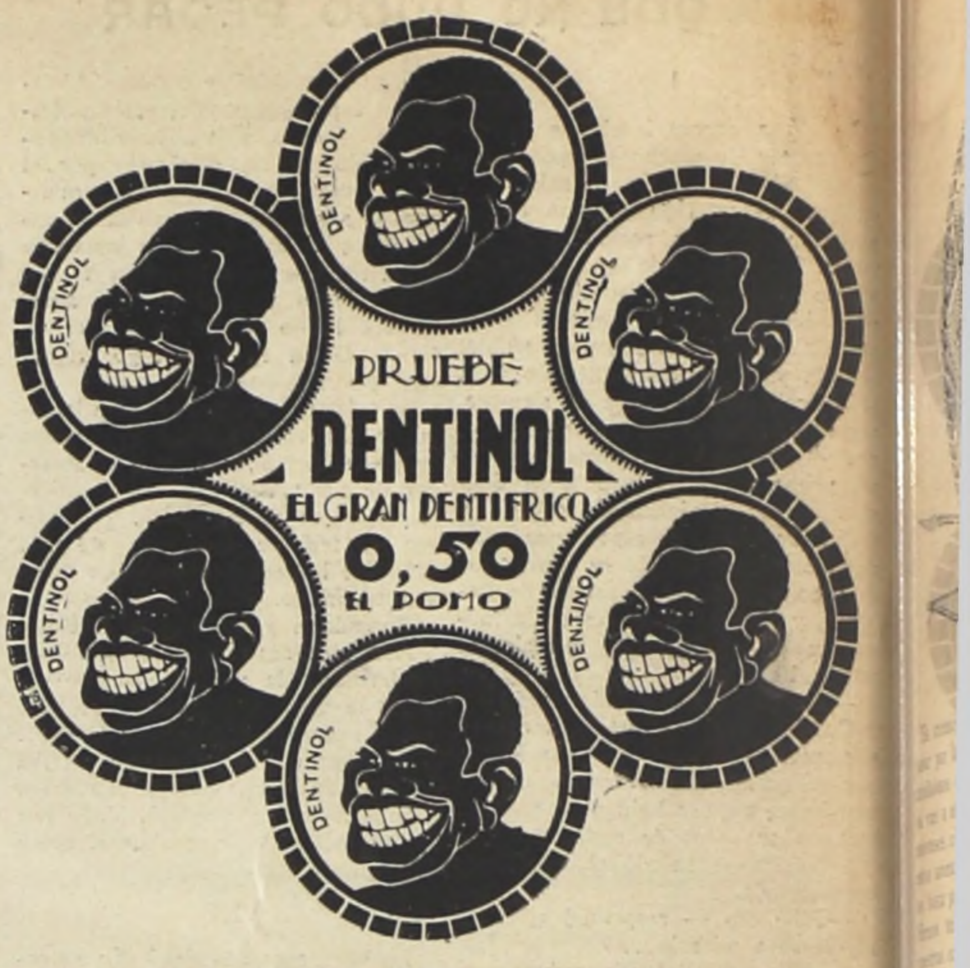
Lola Ramos y Perlita Grecco

ración, de acuerdo con las tendencias del Arte moderno; con las nuevas visiones de la pintura?

En Europa, los escenógrafos rusos, han demostrado creando los ambientes que corresponden al ballet como a la misma tragedia, toda la fuerza de que es capaz en el escenario la imaginación del artista que sepa el alcance de la concepción de los planos diversos y de los colores armonizados en las tintas absolutas que se adivinan en todos los matices.

Entre nosotros, el pintor Laborde, al decorar el teatro Urquiza para la *Kermesse Colonial*, nos adelantó mucho de lo que podía hacerce en ese sentido en los escenarios.

La revista que es un género teatral en el que tanto interviene como elemento indispensable de su éxito, la visualidad, no logrará el marco apropiado a su carácter de *cosa* moderna, mientras continúe desarrollándose ante telones que parecen *calcamonías.*



"Las mil y una noche" del 18 de Julio

La revista últimamente estrenada en el 18 de Julio, por los elementos de la Compañía Rey Lozada, constituye un plausible esfuerzo de la empresa. Pero esto no quiere decir que ella sea todo lo maravillosa que promete el titulo de la colección de cuentos orientales.

La obra, como revista o como leyenda *puesta en solfa* es pesada, de toda pesadez...

Con prólogo declamatorio y epílogo *lata*, está basada en las historias de la *"Scherazada"* pero aprovechando el pretexto de su leyenda de la manera más ingénua; ingenuidad, ésta, por otra parte, que parece desmentida por la procacidad de ciertos chistecitos.

El cuerpo de baile reforzado con algunos elementos más ágiles hace lo que puede y en algunos pasajes *puede* bastante.

La música, llena de *reminiscencias;* convertida en elaborador de productos porcinos, Quintanilla empeora el libreto; el decorado constituido por *láminas iluminadas* de escuela de niñas... todo eso contribuyó a que nos decepcionáramos un poco frente a *"Las mil y una noche"*, después de las esperanzas que en nosotros provocara el título.

Pasen a ver el fenómeno

En esta nueva revista, estrenada la semana pasada en el Solís, debutaron el bailarín Sacha Goudine y su *partenaire* Enriqueta Pereda.

La revista de referencia es otro buen exponente de lo que *alcanza* este bataclán.

El director del cuerpo de baile, en su presentación como danzarín, nos ha dejado una excelente impresión.

En el Royal

En estos últimos días se ha visto muy reforzado el programa de nuestro único *Music-hall.*

Cocó y Lora los dos loros parlantes presentados por Mr. Nibio, constituyen un éxito rotundo. Luisa de Altaville y Rosita Hugo son otros dos números del programa que cosechan grandes aplausos.

Filosofía Arabe

La penuria nos hace extranjeros en nuestras propias moradas, y el dinero nos da una patria en el extranjero .

Todo destino debe cumplirse: Jamás muere en el año noveno el que ha de vivir diez años.

Deja, oh, criatura!, que sigan su curso los acontecimientos: No puedes oponerte a ello.

Elementos del Porteño

CAMIÑA

Era aún muy joven y en sus entusiasmos de adolescente revelaba ya la sana tendencia de la escasa gente de teatro que toma a pecho su trabajo. Verdadera excepción en los escenarios rioplatenses, cuando por primera vez nos visitó con Vittone, Camiña, en sus charlas fuera de las tablas nos dió ocasión para convencernos de que estaba muy lejos de ser un analfabeto. Era un idealista y un vehemente. En los instantes en que podía aislarse un poco de los papeles inferiores que entonces le tocaba en suerte desempeñar bajo las bambalinas, leía, estudiaba y vivía estéticamente una vida espiritual.

Se encontraba en ese período en que los jóvenes empiezan a abandonar a Vargas Vila para encontrar las grandes rutas de la serenidad. Por todo eso, y por que habíamos constatado su inteligencia natural esperábamos mucho de este muchacho.

Ahora, cuando supimos que venía de galán joven en una troupe de revistas, temíamos desorientación o... contaminación...

¡Los dioses lo han querido! Fuerte ante las malas influencias, al solo influjo de sus aspiraciones y de su temperamento. Camiña, se hace cada día más artista. Camiña interpreta, Camiña vive su papel, Camiña sigue tomando en serio su labor. Debe haber comprendido que el Arte es único y que el que aspira a ser su cultor debe amarlo por sobre todas las cosas. Y eso es lo primero que se nota en su actuación en el Solís, amor, mucho amor a su carrera, que fuera de toda duda engendra todas sus otras virtudes artísticas en consorcio con su idiosincracia.

En cualquier rol este joven actor destaca la calidad y el *estilo* de su trabajo interpretativo.

Hay una mesura, un sentido tan admirable de la *manera* exacta al identificarse con sus personajes que no parece *cosa* del teatro criollo... actual. Como es hombre de buen gusto, el actor denuncia siempre, además, la preocupación estética.

Estamos, pues, frente a un *actor nuevo* y no frente a un *nuevo actor.*



Como cazan los tigres los indios Bugres, en Matto Grosso

Es creencia general que con solo pasar por las márgenes de los ríos caudalosos del Paraguay y Brasil, ya van a encontrarse tigres, gatos monteses, ciervos etc. No obstante a estos animales hay que buscarlos, y no basta para ello la vista humana. Hemos tenido oportunidad — en nuestras cacerías por los montes de Matto Grosso — de encontrar rastros frescos de tigres y no verlos a ellos. Por ejemplo, ver árboles inclinados en el monte, donde terminó de afilar sus uñas, montecitos de masticadas de espinas de *Jacú*, que ellos pescan a zarpazos, después de soltar por su boca una baba, donde los peces se acarduman; hemos visto dibujadas sus manoplas respetuosas en las arenas y en el barro de las *picadas*; y hemos tocado la maciega, tibia aún donde ha estado echado el *yuguareté*; de noche, lo hemos oído "hurrar" con su voz imponente de rey de la selva, pero nunca tuvimos oportunidad de encontrarnos frente a frente. Y es que



el tigre americano, de gran oído, de mucho olfato y de una vista penetrante, huye de los humanos como todos los animales de la selva. Y si no huye de miedo, por lo menos simula su presencia en la maleza, para quedarse en acecho. Sin embargo, hay quien lo descubre, quien, encontrando el rastro lo persigue hasta una legua y lo encuentra siempre; y este es el perro tigrero.

Estos perros no se crea que luchan con los tigres, sino que, sus dueños, los han educado para ese fin. Un perro tigrero maestro, jamás toma rastros de ningún otro bicho que no sea tigre; porque sus dueños le han castigado cuando lo vieron correr un ñandú, un venado, un chancho u otro animal. Para ver trabajar esos perros, y tomar parte en una cacería de tigres, tuve que acompañar a un matrimonio de indios bugres, que tenían por único trabajo y medio de vida el acondicionar cueros de tigres para enviar a Corumbá y Cuyabá. Diré de paso, que estos indios matan al año de cien a ciento veinte tigres sin esfuerzo y no saliendo todos los días a cazar; pues parte de la semana se lo pasan estaqueando al sol y desollejando los cueros de los tigres que han muerto antes.

Como decía, acordamos salir un domingo de la estancia de "San Roque "3", hasta un retiro que denominan "Cabeza de Porco", distante unas seis leguas brasileras; allí pasaríamos la noche, y el lúnes, a las primeras horas, nos internaríamos en los montes en busca de los terribles *yaguaretés*.

Bien provistas las maletas de comida para el viaje, montamos en los burros (pues la "peste de cadera" habían dejado sin caballos a la estancia,) y los tres nos pusimos en marcha hacia "Cabeza de Porco".

La india bugre se atravesó el winchester a la espalda, y un machete le colgaba del cinto que también lo tenía bien provisto de balas, al mismo tiempo que le ceñía a la cintura el chiripá que usaba a son de pollera; un sombrero de paja bruta se encasquetaba en la cabeza y a la espalda le colgaban los mechones de pelo negro, lacio y grasiento; una eterna sonrisa hacia más chata la cara de la india y arremangaba los gruesos labios dejando ver los dientes blancos y en punta como los de un yacaré. El indio llevaba "a los tientos" el arco y las flechas, y en la mano la zagaya o lanza, de unos dos metros y medio, que a mi me parecía demasiado débil y corta... También llevaba como su compañera un sombrero de paja bruta, un culero de cuero de carpincho, y si no fuera por los pechos de la mujer, me hubiera sido difícil saber cual era el hombre y cual la mujer; pues la cabellera es la misma y la cara achatada y lampiña, usando los dos carabanas o aros y collares al cuello. Yo, como siempre, cargaba mi winchester y un machete. Siete perros que habían sido cimarrones nos seguían y entre ellos, iba el perro maestro.

Marchamos costeando aquellas sierras que encadenan cerros y picachos, por donde hay un solo paso: La Bocáina. Atravesamos inmensos esterales en que los burritos quedaban totalmente tapados; cruzamos arroyos, lagunas, carandazales, e hicimos casi todo el camino, sin cambiar más de cinco palabras con aquellos indios. Al llegar a un pirizal donde se encontraban de ves en ves palmeras y "bacayubas", el indio, que iba adelante, de guía, detuvo su burro, llamó los perros y me señaló una dirección diciendo en su voz de bajo gutural: —¡Veado! ¡Veado!..

Me bajé del burro, fuíme en aquella dirección y a los pocos minutos de caminar entre la maciega, distinguí el lomo peli-rojo de un ciervo que pastaba; me acerqué algo más y el animal levantó la cabeza ostentando sus grandes guampas en ramales, dió unos pasos y temiendo que escapara le apunté rápido a la paleta, disparé el arma y el ciervo dió un brinco, herido y emprendió carrera hacia el monte cercano cayendo muerto a la entrada enredado en las zarzas y malezas. Le sacamos el cuero, cortamos las costillas y dejamos que los perros comieran la demás carne. Emprendimos la marcha nuevamente y por fin, al atardecer, llegamos al retiro de "Cabeza de Porco".

Al otro día muy temprano salimos los tres con toda la perrada en dirección al cerro "Yaguané", que tenía fama de ser la guarida de los tigres. Pero el indio bugre, que tenía interés en que yo lo viera "trabalhar com as onças", no le agradaban muchos esos tigres porque como él decía: "Son bichos de pao", es decir, eran tigres que acosados por los perros subían al árbol y allí podían matarse como un pajarito.... En cambio, él quería encontrarse con un "yaguareté" de las llanuras o pajonales, con esos que "pegan a barriga na terra", con los que luchan con toros y con baguales y que, después de vencerlos, sólo le comen la degolladura, con los más sanguinarios, ágiles y bravíos.

Hacia una hora que caminábamos por entre un "bamburral" mojándonos hasta el pecho con el agua del rocío, y los perros no daban señales de rastro alguno; es que la humedad imposibilita el olfato de los animales. Ya tenía perdida toda esperanza de que encontraramos tigre, cuando uno de los perros de cuerpo mediano, bastante feo, con pelos largos delante de los ojos y medio sarnoso, comenzó a soplar sus narices, a ir adelante, volver atrás y dar brincos y pequeños ladridos, coleando, desesperado. Mientras el perro hacía esto, el indio lo seguía con atención ansiosa; era el perro maestro que tenía rastro y no encontraba la dirección exacta; pero de pronto, tomó otro rumbo y siguió sin volver, y detrás de él, como un relámpago, con la zagaya en la mano, desapareció el indio entreverado con los demás perros en los matorrales. La india y yo seguimos tras ellos con oído atento a lo que pasaría y como a los diez minutos comenzó el ladrido lejano de un perro, y luego toda la jauría; comprendimos que estaban muy lejos y corrimos, entre los ladridos se oían también hayes de dolor de los perros heridos y los gritos salvajes del indio: —¡Ipu, ipu! ¡ Ja, ja!

Llegamos allí y entre un caraguatazal rodeado de los perros que no cesaban de ladrar, estaba un enfurecido tigre sentado sobre las patas traseras, mostrando sus afilados dientes y colmillos que se destacaban entre el rojo vivo de su lengua y encias. Un perro yacía destripado en el suelo y los demás casi todos estaban ensangrentados, con las orejas partidas de algún zarpazo; el indio cortaba espinas y yuyos con el machete, todo a unos diez metros alrededor, mientras la india atizaba a los perros. El tigre no hacía más que mirar a los perros con su vista penetrante y tirar zarpazos a diestra y siniestra, arrancando de raíz a los caraguatás, de rabia y de impotencia.

Pronto ya el terreno para la lucha, el indio cambió con su mujer unas palabras que no entendí y se acercaron al tigre. Los perros al ver la actitud de sus amos tomaron valor y más lo acosaban, sobre todo el perro maestro que buscábalo por uno y otro lado con una destreza asombrosa. Se adelantó el indio empuñando la zagaya, y por primera vez el tigre lo miró fijamente y abrió la boca mostrando su imponente dentadura; el indio le contestó con un grito salvaje que era todo un insulto, e hizo mención de atropellarlo, cuando el tigre también tomó la misma actitud incorporándose de tal modo, que presentó el pecho; aprovechando esa posición avanzó rápido el indio y le hundió la zagaya en la degolladura; la fiera dió un rugido, arañaba el palo de la zagaya que se arqueaba y le arrancaba virutas con las uñas; avanzaba agónico el animal, y el indio lo trabajaba con destreza, afirmando el extremo de la zagaya en tierra, trancándolo con su pie descalzo; mientras la india, detrás de su marido, descargó el winchester, y alojó la bala entre los dos ojos del tigre, quien en los estertores de la agonía se estiraba entre los caraguatás; era el rey vencido de las selvas de Matto Grosso. — *J. M. Boismené*

Los Saltimbanquis

Cuando se vive una vida agitada, intensa y llena de esos sacudimientos espirituales, temblores interiores y hondos, que como los sismicos producen resquebrajaduras en el terreno, éstos las dejan en el alma— ¡surcos profundos, grietas dolorosas, que otro estremecimiento venidero llena tal vez de nuevo!, — se desea como aspiración única, la paz, la serenidad y la calma, en el rincón más solitario de la Creación.

Yo lo he buscado en vano y no lo encuentro, descubriendo además para impedir la realización de mi deseo, que aun cuando conquistemos la paz y la serenidad en nosotros, nos la hacen perder aunque sea accidentalmente, las pequeñas ruindades, los rancios prejuicios, las estrechas modalidades de los demás...

Un alma primitiva, alta y ancha,



grande y clara, sin arrugas, sin recovecos ni sinuosidades, quiere vivir sin perjuicios agenos, su propia vida, libre, blanda, serenamente, como la de las aves y las plantas; con la acogedora sombra de los ár-



boles; con el fresco y grato suave y modesto transcurrir del arroyo que resbala, sin saltar, sobre la tierra blanda... Ese es su Credo, su Evangelio, su deseo y el Norte de su vida... y sin embargo no puede lograrlo! Tiene que llevar el curso de ese arroyo; hacia la izquierda o hacia la derecha, escogiendo los campos de uno u otro lado, cuando el pobre arroyuelo aspiraría a refrescar las lindes de ambas tierras con la linfa sin sabor de su agua limpia! Tiene si es árbol, que tender sus ramas en una dirección determinada, en vez de darle sombra como ansiaba a cualquier caminante extraviado, que quisiera descansar bajo sus hojas que teñidas están siempre de verde... Tiene si es ave que formar su nido en la jaula especial de alguna idea, cuando solo su anhelo fundaría, en amar escogiendo para el nido la huerta más florida, el árbol más frondoso, o la gruta más bella y más musgosa de la soleada playa...

Cárcel, cadena, sujección, rutina..!

Y es ahora cuando me es grata una visión: ¡el circo!

Pero no los solemnes y célebres payasos del Circo Madrileño, "troupe" burguesa que tiene que sujetarse al empresario, al jefe de "la claque", y hasta al cronista, nuestro "Ramón", tan bueno y tan querido... Nada de saltimbanquis conocidos, que hagan contratos y cobren, agradando *toda* la temporada! ¡qué esperanza! — como aprendí ya a decir en esta hermosa Montevideo, — ¡no, no! El saltimbanqui con que yo sueño, es aquel primitivo de la carreta, que reuniendo dentro de ella lo más querido — poquito y bueno — de nuestra alma, nos lo llevamos juntos "por esos mundos"; y allí, los niños y el hombre amado, la madre anciana, los libros buenos, con una guitarra y una alfombra: ¡anda "pa alante" borrico gordo, que llevas al lomo todo mi ajuar...!!

¿Que llega al pueblo carreta y "troupe" y allí no gustan mis versos — que yo amo tanto, — ni las piruetas de los pequeños, ni nada de lo que consta nuestro equipaje? pues ¡a otro pueblo! ¿Qué en aquel otro no hay sol?, pues nos marchamos juntos y alegres a donde lo haya! ¿Que en una aldea sale el cura de la parroquia y nos permite dar en la plaza una función ¡allí la damos!; ¿que no nos deja? ¡arrea borrico! y en la carreta nos vamos pronto y al sol y al aire, allá en el campo, damos la fiesta. Y no habrá sujección, ni trabas, ni tener que hacer contratos a un empresario gordo y molesto o en un teatro que nos huela mal... ¡Carreta corre! ¡borrico vuela! y entre los valles y los sembrados, se extiende rápidamente la alfombra roja, se tocan parches y castañuelas, salen mis versos a relucir, y al sol radiante se dará la función, sin oir órdenes, ni condiciones, ni un mal consejo, ni un buen aviso... ¿Hay agua fresca, hay pan y sol? ¡Para borrico!, ¡bájate madre, que aquí nos vamos a radicar!

Mercedes Pinto.

La Maldad

¿Es la maldad una fuerza en la lucha por la vida?

Muy al contrario: la manera más fácil de triunfar en la existencia es usar buena conducta con los demás.

Debemos levantarnos diariamente con el firme propósito de conquistar almas.

La maldad produce el vacío en derredor nuestro: la desconfianza y la suspicacia son fuerzas repulsivas; la simpatía en cambio, hace de cada hombre un colaborador o cuando menos suprime en ella toda calidad de obstáculos.

Cuando alargamos la mano a un desconocido, nuestro propósito debe ser éste: hacer de él un amigo más. Las horas que pasamos en sociedad deben dedicarse especialmente a conquistar amigos.

Una sonrisa, un apretón de manos franco, un saludo afectuoso, un obsequio mínimo hecho oportunamente, un cumplimiento discreto, que no sea jamás adulación, he aquí las más eficaces redes para pescar almas sin esfuerzo.

El pescador de almas logra pronto en su ejercicio una destreza insuperable.

Así como los donjuanes, mientras más conquistas más poder de seducción adquieren para seguir conquistando, así los pescadores de almas, con cada pesca fructuosa, aumentan de un modo considerale su simpatía, su don de gentes; la función crea el órgano.

Se ve, pues, que aún dejando aparte la étética en un espíritu cordial, bondadoso, hospitalario, es un elemento incontrastable en la lucha por la vida. Sea dicho esto para los utilitaristas.

Para los otros, para los que no consideran la ganancia como finalidad de toda acción, para los seres excelsos que, como Franklin, se preguntan siempre, al llegar a cualquier sitio: ¿Qué bien puedo yo hacer aquí? Para los espiritus superiores que sólo aspiran a difundirse, a derramarse sobre el mundo, como el sol, en oleadas de luz, ¿qué recompensa mejor que la delicia misma de esta difusión?

¿Cómo debe hacerse el bien? — se pregunta el divino Marco Aurelio, — y responde: — Hay quienes después de haber servido a alguien, se apresuran a apuntarle en cuenta este favor. Otros no hacen esto; pero tienen siempre presente en su memoria el servicio que han prestado y miran a quien lo ha recibido como un deudor. Otros, por último, ni siquiera piensan que han favorecido a los demás, semejantes en esto a la viña, que después de sustentar los racimos no pide nada, contenta de haber producido el fruto que le es propio. El caballo que ha andado su camino, el perro que ha ido a la caza; la abeja que ha acendrado la miel y el bienhechor no hacen ruido, pasan a ejecutar otras acciones de la misma naturaleza, como la viña, que en la nueva estación, da nuevos racimos.

Amado Nervo.

¡Comprender!

La vida tiene durezas, exigencias, monotonías, desesperantes; tiene trabajo, molestias desilusiones, dolores mil, pero todo queda compensado, cuando nos rodea un espíritu ¡uno solo si quiera! comprensivo y sutil... El hombre sufre y calla: la mujer sufre y llora... pero al lado de ellos se levanta la frase comprensiva, el gesto acertado, la voz que nos dice — "Te comprendo amigo!" Y entonces las penas se doblan, los días terrosos se aclaran; las noches pausadas se acortan y en el lento agobio de nuestros pesares, se mezcla el volteo de las campanillas que repican fiesta, porque nuestro pecho va a ser descargado y encontrará un eco, la voz dolorida y empapada de afán, que resonaba sola y seca como un trallaso en la Pampa solitaria...

¡Hombre de corazón! ¡mujeres de sensibilidad! Si no podéis, no deis amor, ni limosna, ni siquiera agua de vuestro manantial! pero dad al alma incomprendida el destello de luz del faro vigilante que guiña su ojo único y luminoso a la nave que avanza solitaria y le dice en la noche silenciosa esta única palabra "te comprendo!"

A los árboles productores de la quinina se debe la salvación de muchos millones de seres.

El correo irlandés utiliza una matasellos que dice "Aprenda usted el irlandes".

EL CAMPAMENTO ESTUDIANTIL DE "PIRIÁPOLIS"

La confraternidad universitaria sudamericana

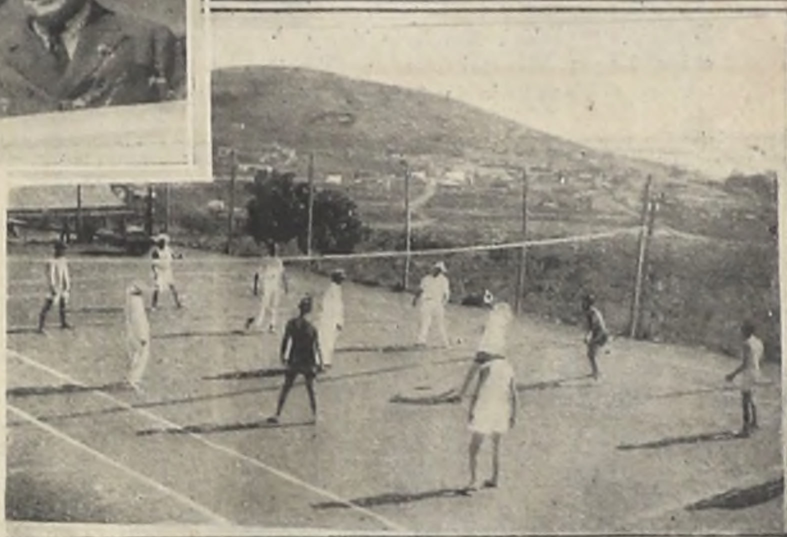


Cancha de *tennis* junto a las carpas del Campamento. En el fondo se ve el Cerro del Inglés. El vapor *"Ciudad de Montevideo"*, se distingue, en el mar, a poca distancia.



El Ministro de Relaciones, Señor Saralegui y Ministros de Chile y Brasil, contemplando el paisaje de Piriápolis





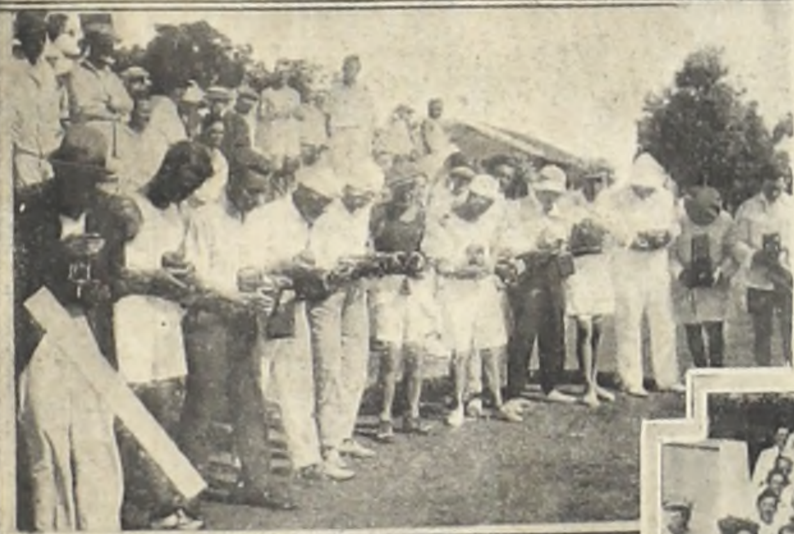
(A la izquierda): Al partir la cabalgata para los bosques de Piriápolis. *(A la derecha):* En la Cancha de Balley-Ball



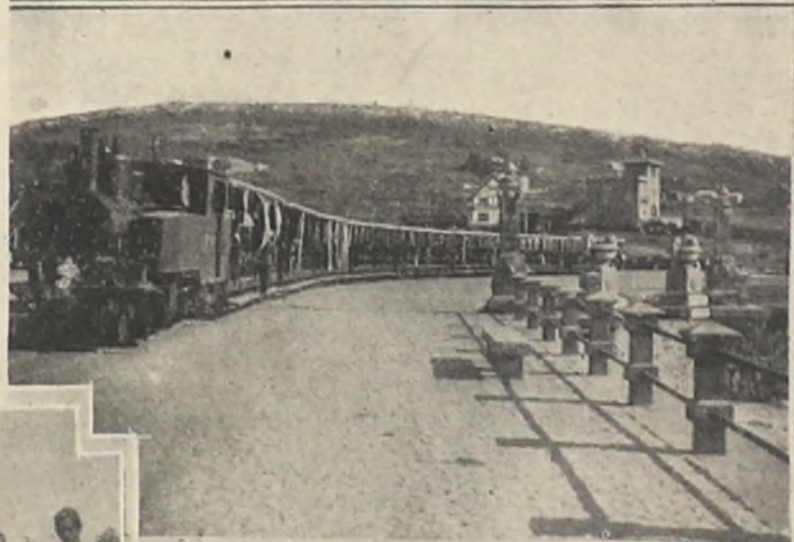
El Ministro de R. E. señor Saralegui; el de Argentina, Lagos Mármol; el de Brasil, Nabuco Gouvea y otras personas en el Campamento.



La delegación Uruguaya.



Los *"Chasireteles"* del Campamento enfocando.



El tren de Piria conduciendo pasajeros.



Estudiantes de Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Perú Bolivia y Uruguay en *pose* para *"Mundo Uruguayo"*



Las carpas y el comedor del campamento estudiantil de Piriápolis



Edificio donde están instalados el *foumoir*, el salón de conversación, de música y de lectura.

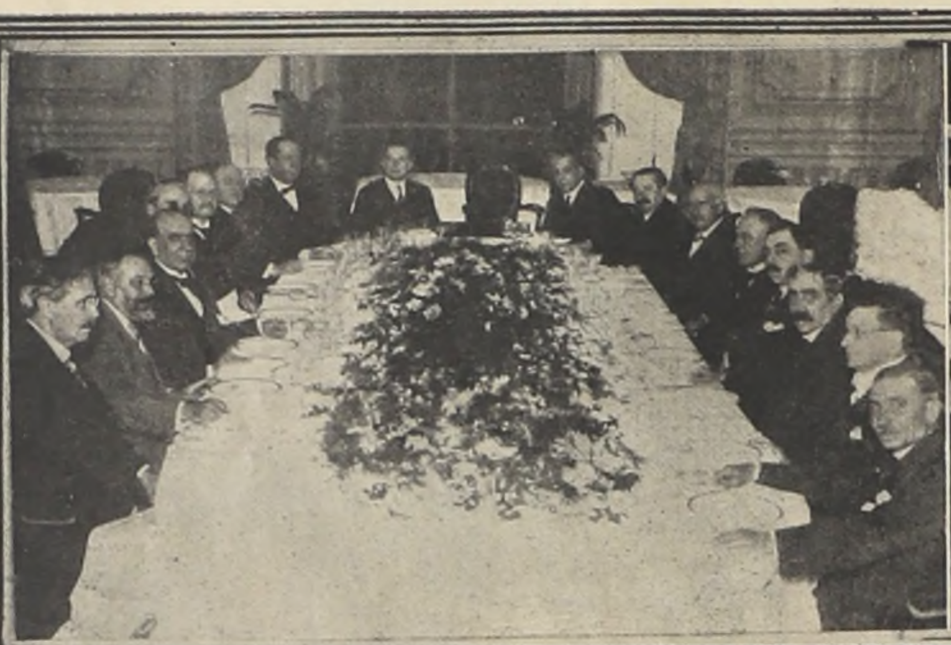
ACTUALIDADES DE LA SEMANA



El Ministro Plenipotenciario de la Argentina en el Uruguay, señor Lagos Mármol con la Directiva del *Club Argentino*, el día de la inauguración de este centro



Público que asistió a la fiesta realizada en el Club Argentino, celebrando su inauguración.



Aspecto que ofrecía la mesa del banquete realizado en el Hotel del Prado en honor de nuestro Ministro ante España, Dn. Benjamín Fernández y Medina



Grupo de asistentes al homenaje realizado por la *"Alianza de Mujeres del Uruguay"* en honor de la Señora Herminia Mojana de Brito Foresti, con motivo de su regreso de Europa







La oficialidad del *"Uruguay"*, momentos antes de entrar en la rada, de vuelta del viaje de estudio

Los alumnos de la Escuela Naval de retorno de su viaje de estudio, a bordo del Crucero *"Uruguay"*



Boda, Leslie Sparner — Valdéz García

Lunch ofrecido a la señorita Elisa Vasco Barsena, con motivo de su cumpleaños

ACONTECIMIENTOS LOCALES



El nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, a su llegada a bordo del *Lutetia* acompañado de varias personas que fueron a presentarle sus saludos



El Doctor Juan C. Blanco, nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, rodeado de sus colegas de gabinete, miembros del Consejo Nacional, Secretario de la Presidencia y Diplomáticos, en el Salón de Actos de la Casa de Gobierno, momentos antes de tomar posesión de su cargo



La señora de Blanco Acevedo, acompañada de varias damas que acudieron a darle la bienvenida



Una graciosa bañista en momentos de recibir el premio que le correspondió a su atavío de nayade



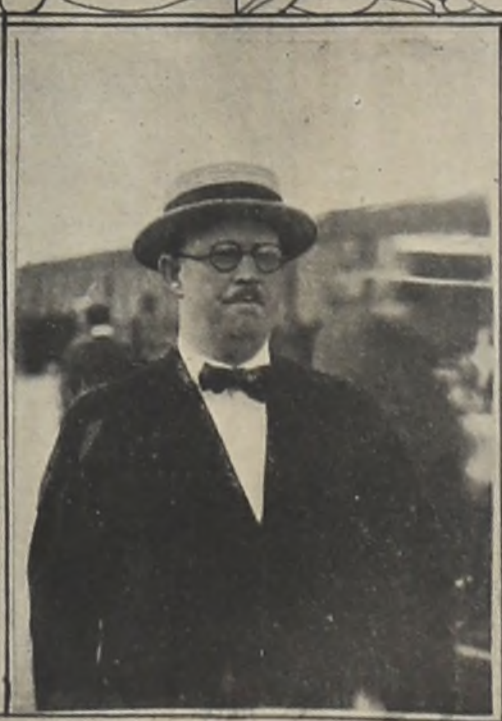
Dos competidoras



Varias chicas frescas, de juventud y belleza dignas de ostentarse luciendo sus escasos atavíos



Varias personalidades que fueron a recibir al ilustre huésped norteamericano



El Doctor Case, que fué huésped de nuestra ciudad, de paso para E. E. U. U. al regresar del Congreso de Lima.

ACONTECIMIENTOS DE LA SEMANA



Aspecto de la Asamblea de la convención N. del Partido Riverista reunida en el salón de la Sociedad Española.





(A la izquierda): Concurrentes al té ofrecido por sus amistades a las señoritas Aurora y Sara Baudiller con motivo de haberse recibido de profesoras de piano. *(A la derecha):* Parte de los asistentes a la fiesta realizada en casa de la señorita Willy Rosa Tellechea el día de su onomástico



El Club *Rocha - River - Plate*, campeón de la *Copa Izquierdo*, vencido por el *Atlético Peñarol* de Lascano.



Lascano-Atlético Peñarol, vencedor del *River Plate de Rocha*, campeón de la *Copa Izquierdo.*





Nuevo Abogado: Señor Amadeo Almada (hijo)



(Arriba): Los amigos del Señor Halian Basil, que lo despidieron de la vida de soltero en el Centro Libanés

(Abajo): Toma de posesión del nuevo Ministro de I. Pública, en el Concejo N. de Administración.



Señorita Elida Treglia, que rindió exámen de 7.º año de piano en el Instituto Kolischer.

La mujer del poeta

Pedro era un poeta en toda la extensión de la palabra; un poeta que escribía versos y que "vivía en verso" también; su vida se condensaba en una sola aspiración: vivir una vida intensa, sembrada de sucesos extraños, que quitaran monotonía al vivir cotidiano en un pueblo pequeño, donde todos los días se sabia poco más o menos lo que había de pasar al siguiente.

Pedro era casado. Un día se interpuso en su vida una mujer como una paloma herida en una ala, que cae en el rastrojo caldeado de sol.. Fué en una playa, durante el verano, cuando Pedro se vió mezclado en una aventura romántica que fué definitiva para su vida. Una mujer, una niña casi, perdió pie de improviso y fué arrastrada por la corriente. El poeta la vió, vió su mano blanca, levantada sobre la cresta de una ola, como una barquita liliputiense, y se tiró al mar sin dudarlo, apesar de sus escasísimos conocimientos natatorios, y luchó con las olas hasta que pudo regresar a la orilla con su preciosa carga entre los brazos. Había salvado de la muerte a una señorita joven y hermosa, perteneciente a una digna familia que veraneaba en las cercanías. Pedro fué desde aquel mismo dia, el idolo de Luz, nombre poético de la ex-náufraga y que al poeta le pareció simbólico para el porvenir que iluminó de pronto aquel suceso.

Las relaciones de Luz y Pedro fueron rápidas y efervescentes. El la amaba con la gratitud de pensar que la llegada de esta critura a su existencia de desesperante monotonía, era providencial y Luz salvada por el poeta, Luz de pretendida y Luz de novia, traía consigo una serie de emociones diversas y desconocidas, y una serie de días diferentes en un todo a los de su vivir pasado, transcurridos en la bohemia más absurda o en horas de un "ermitañismo" de madorra.

Pedro y Luz se casaron y la madre de Luz se fué a vivir con ellos, pues era viuda y no quiso el poeta apenarla separándola de su única hija. La esposa completó el programa que la novia esbozó, en cuanto a linda, a honrada, a inteligente y buena. Luz era hacendosa, era limpia, era atenta y cariñosa y todas estas condiciones que casi llevaban a la perfección, hubieran hecho la felicidad de cualquier marido, pero el poeta Pedro anhelaba la sacudida de la sorpresa en la continuada sucesión de los días, y a los pocos meses de casados Pedro sentía que las horas al salir del antiguo reloj de pesas que adornaba el comedor, se estiraban, se estiraban como cintas interminables en las manos de un prestidigitador y duraban tanto arrastrándose en redor de sí, duraban tanto, que cuando otra hora salía del reloj nombrándose a sí misma con su voz cascada, todavía la cola de la anterior parecía arrastrarse por la habitación y mirarlo burlona antes de desaparecer, como diciéndole desde un rincón obscuro: — "¿Te has aburrido bien?".

Pedro esperaba algo que estremeciera su vida, algo indeterminado, algo sin color y sin forma, pero que su alma deseaba como un trallazo de novedad, que la despertara del marasmo de los días iguales y tediosos con el eterno anhelo de una cosa que no llega... El poeta enamorado de la aventura, encontraba demasiado normal a su mujer, y sus virtudes vulgares estaban en su interior desprovistas de grandeza, encontrándolas naturales y casi obligatorias de la mujer. Y Luz sufría y lloraba a escondidas sobre el pecho comprensivo de su santa madre, al vonvencerse que ella no era el ideal de su marido, que estaba enamorado de una mujer soñada, poética y aventurera.

Y al fin la aventurera llegó.

Pedro estaba ausente y su esposa y su madre, aguardaban melancólicas y silenciosas su pronta vuelta. La posición económica de Pedro era desahogada. Su esposa trajo también al matrimonio una buena dote que les permitía dirigir sin trabajar, los quehaceres de la casa, en aquella misma estancia perdida en los campos. Las mujeres bordaban, leían o charlaban, mientras el alma de Luz, llena de sombras, luchaba por atraer de nuevo a aquel a quien amaba tanto. De pronto sonaron dos golpes en la puerta y entró en la habitación como una tromba, empujando a la atónita sirviente, una espléndida mujer de unos treinta años, alta y rubia como una Walkyria, vestida de hombre con traje de terciopelo negro y altas polainas de charol. Traía en la mano un chambergo de largas alas y un bastoncillo de caña, y agitaba al andar la cabellera como una llamarada. Con seguridad, con una costumbre grandísima de estar entre gentes y con un aplomo extraordinario, empezó diciendo a las dos señoras que se habían puesto de pie asombradas al verla entrar. — "Espero que serán ustedes tan amables que me darán una taza de té y ordenarán se le dé un pienso a mi caballo."

Fué asi ejecutado y pronto supieron de ella lo que quiso decirles: Que era artista, que pintaba cuadros; que era casada; que su marido estaba en su fábrica de Nueva Orleans y le permitía recorrer el mundo si se le antojaba; que había ido a la Argentina para escalar los Andes y contemplar la planicie de la Pampa famosa, y que se había llegado hasta Montevideo, atraída por sus paisajes y sus costas incomparables. Aquella tarde, terminó diciendo, se había extraviado en el monte; creyó hasta que unos hombres de mal aspecto la perseguían y espoleó su caballo, hasta la estancia que encontró más próxima. Con un vago temor a lo extraño y a lo ignorado, las dos señoras le ofrecieron alimento, y poniéndose la Naturaleza de parte de la prolongación de la aventura, no tardó el tableteo del trueno y el bramar del vendabal, en obligar a las dueñas de la casa a ofrendarle cena y alcoba.

A la mañana del siguiente día, cuando Pedro regresó a su casa y encontró la novedad de aquella visita extraordinaria, sintió su corazón palpitar, comprendiendo bien pronto que su voluntad toda se ponía de rodillas ante la belleza y la valentía de la huéspeda. E inflamado de amor, prolongó por mil medios la visita, ampliándola en días sucesivos, sin que llegara nunca aquel en que Raimunda, que éste era el nombre de la aventurera, se pudiera marchar, porque un día de caza, y otro en que había fiesta y baile en la estancia, y otro en que el mal tiempo retornaba tenaz, se ponían de parte del poeta, sin que tampoco ella pusiera los medios para irse.

Por fin, Pedro, que había creído en todas las palabras de fuego de la Walkyria rubia, se despidió de ella una mañana, sintiendo que su alma se iba toda detrás de la vijera...

Desde Montevideo empezaron a llegar cartas ardientes, llamándolo a su lado, y cuando Luz vió a su marido, desencajado y pálido como un fantasma sin color ni sangre, lo dejó ir, segura de que lo perdería para siempre.

—

Pero volvió. Más pálido y más triste que se había marchado. Volvió llorando, y tendiendo los brazos a su esposa, le dijo estremecido de frío y de dolor: — "No me quiere, mi Luz. No me ha querido nunca. Dice que estoy enfermo... y se ha marchado!". Y entonces Luz, la esposa, la sencilla, la que no pudo nunca despertar al poeta de su sueño inquietante de aventuras, se dedicó a cuidarlo y con tales ansias de madre y de heroina, que Pedro resurgió fuerte y robusto como nunca lo estuviera.

Y cuando aún en el lecho, la veía solícita y amante, ciudarlo como a un niño que estaba enfermo, le dijo una mañana, mientras el sol entraba despacito, haciendo unos ziz-zagz sobre la alfombra:

Luz, mi Luz, me has curado! Ya no tengo la sed de la fiebre que me mataba el cuerpo, y tu mano querida, me ha curado de la sed de aventuras que me secaba el alma! La aventura está aquí, a tu lado, donde encontré lo más extraño del vivir humano: ¡en ti he encontrado la felicidad!

Miss Teriosa.

Poemas de niños

Canción sin sentido

Ay!, ¿quién pintó tu trajecillo, hijo mío, quién le puso a tu dulce cuerpecito ese vestido granate? Esta mañana, tambaleándote y tropezando en tu correr, saliste a jugar al patio. Pero dí, ¿quién te pintó el trajecillo, hijo mío?

Dí, ¿qué es lo que te hace a tí reir, capullito de mi vida? Tu madre te sonríe, parada en el umbral; toca las palmas y sus brazaletes repiquetean. Y tú bailas con tu caña de bambú en la mano, pastorcillo mío. Pero, ¿qué es lo que te hace a ti reir, capullito de mi vida?

Pedigüeño, qué me quieres, colgado así de mi cuello con las dos manos? Corazoncito ansioso, ¿quieres tú que arranque el mundo al cielo, como quien coge una fruta, para ponerlo en la palmita rosada de tu mano? Ay! pordioserillo, ¿qué es, di, lo que me pides?

Alegre, el viento que se lleva el retintín de las campanitas de las ajorcas de tus tobillos. Sonríe el sol, y te mira cuando te vistes. El cielo te vela mientras duermes en los brazos de tu madre, y la mañana viene de puntillas a tu cuna a besarte los ojos. El viento gozoso se lleva el retintín de las campanitas de las ajorcas de tus tobillos.

El hada madrina de los niños llega, en el cielo crepuscular, volando hasta tí. Todo el sentimiento maternal del mundo está, contigo, en el corazón de tu ventana toca su flauta el cantor de las estrellas. Y el hada madrina de los sueños viene, en el cielo crepuscular, volando a tí.

Rabindranath Tagore.

Rosas de Otoño

Toqué dulcemente, presa el alma de intensísima ansiedad, en las puertas de aquella mansión espiritual, deslumbrante y atractiva, y nadie acudió a abrirme, nadie pareció escuchar mi llamada suplicante; toqué de nuevo, fuertemente entonces, y fué inútil asimismo mi llamamiento... Seguí en busca de otras puertas más propicias a mi interés, sin cuidarme de analizar los motivos que pudieran impedir mi entrada en aquel recinto codiciado, en el que tanto ambicioné penetrar. Quizá otro viajero, adelantándose a mi solicitud, había encontrado allí reparador y amable albergue; y era probable que en otras moradas, bellas y atractivas también, acogedoras al parecer, se me dispensara análoga hospitalidad... No obstante, yo continúo llamando en las puertas misteriosas y atrayentes, porque en la Ciudad Encantada del Amor, siempre hay habitantes que esperan la llegada del que vendrá.

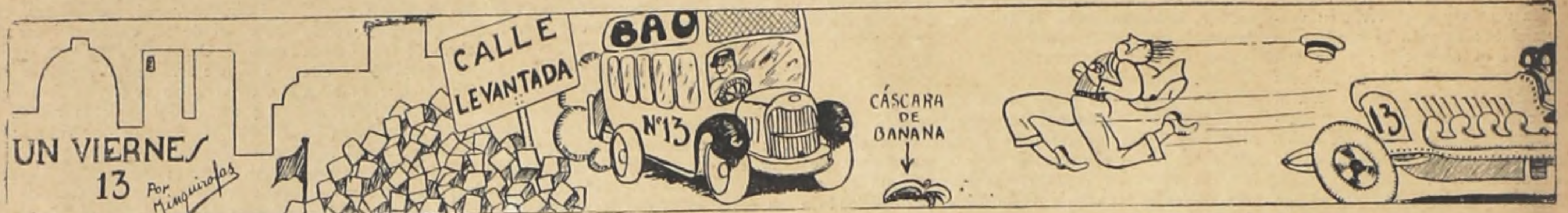
Rogelio Gonzá!ez R.

CONCURSO DE HISTORIETAS DE ACTUALIDAD LOCAL

N.º 24

UN VIERNES 13

por Minquirolas





Viernes 13. Yetta en yunta. La tombé del almanaque. Voy ha hacer el testamento.



¡Ya me cachó la yetta! Con mi novia del brazo y el alma negra del sastre que se tira a cobrarme el trajetín. ¡Adíós 60 morlacos! Y yo que hace más de tres meses que me hacia el Magallanes.



Dramas de la vida corriente. 40º bajo cero. ¿El ensillado domingero y botines tipo "o terror dos callos". Tranvías estilo "sardinas en lata". Final de "Norma" Viaje a Patacón de Larrañaga al Centro.



"Cuando la suerte se inclina... "Uno que a la salida va ha necesitar una docena de tabletas "Bayer".



¡Catastrófico! Mirá que errarle a la grande por tres números.



¡Pero si no hay derecho! Hace dos horas que este orejón porque se titula primo mío me está dando una lata de radiotelefonía. ¡A si le encontrara el botón de parada!



Que vedo? Madona. Mi número con la grande; el pizarrón del Cambio debía estar equivocado. Y yo que lo tiré; voy a ver si lo encuentro.



(A las tres de la madrugada). El Botón. ¡Marchá en cana! Hace tres horas que te estoy vichando alrededor del Cambio. No te resistas y toma a esto a cuenta.

Escena muda

La actriz Agnes Ayres se casa secretamente con un miembro del cuerpo consular mexicano.

La colonia artística de Los Angeles (California) recibió una sorpresa inusitada, recientemente, cuando se enteró de que la bellísima actriz Agnes Ayres, había contraído matrimonio, secretamente, dos meses antes de hacer pública la noticia, con el señor Manuel Reachi, acaudalado joven mexicano y miembro prominente del cuerpo consular de aquella república. La ceremonia se efectuó el día 13 de Julio en la ciudad de México, actuando como padrino de boda, por parte del novio, el Dr. J. Luna Echagaray, médico particular del presidente Obregón, y como madrina de boda, la señora Emma Ayres, madre de la novia. Los recién casados emprendieron el viaje de regreso a California inmediatamente después de celebrada la ceremonia, debido a que Agnes Ayres había de antemano contraído compromiso con la empresa Paramount para tomar parte en la interpretación del papel de protagonista de la película "Bienes terrenales", que se está impresionando en la actualidad en Hollywood. Los novios se proponen celebrar la luna de miel de una manera adecuada en Europa. El señor Reachi ha estado identificado con la política de su país en los últimos años, habiendo formado parte de la comisión que representó al presidente Obregón en Washington, y desempeñando una comisión semejante en Londres cerca del gobierno inglés.

Los esposos Reachi han fijado su residencia provisional en el domicilio de la actriz, en Hollywood, en donde permanecerán hasta que emprendan el viaje de bodas a Europa.



De una carrera de avestruces efectuada últimamente en Praga, tomamos esta fotografía en la que aparece el animal tirando de una especie de cochecillo de dos ruedas.

Edyhe Chapman, notable intérprete de caracteres maternos.

"La madre de las más grandes estrellas del cinema".

Así han llamado algunos críticos a la eminente y veterana actriz Edythe Chapman, por ser su especialidad la interpretación de papeles de madre. Son muy pocas las actrices y contadísimos los actores de primera línea de la pantalla, que no hayan tenido en alguna ocasión por "madre" a aquella distinguida actriz característica. Agnes Ayres, bellísima actriz, es la más reciente "hija" de la señora Chapman, en la película "Bienes mundanos", que se estrenará en breve.

En cierta ocasión, Edythe Capman tomó parte en una película en la cual desempeñaba el papel de madre del veterano actor Theodore Roberts, y en otra ocasión, el de bisabuela del actor Bryant Washburn.

La lista de las actrices y de los actores de renombre de la pantalla a quienes Edythe Chapman ha tenido en sus brazos con ternura maternal, sería muy larga; nos limitaremos a mencionar sólo los nombres de los más notables y conocidos del público:

En la película "Los Diez Mandamientos", dirigida por Cecil B. de Mille, la señora Chapman interpretó el papel de madre de los actores Richard Dix y Rod La Roque; de Rodolfo Valentino, en "Allende los escollos"; de Douglas Fairbanks, en "Los tres mosqueteros"; de Gloria Swanson, en "La garantía del marido"; de Wallace Reid, del malogrado Wallace Reid, en "La oportunidad de oro"; de Thomas Meighan, en "El heredero de Hoorah"; de la bellísima actriz Patsy Ruth Miller, en "El punto flaco"; de Kathlyn Williams, en la película de Cecil B. de Mille, intitulada, "El coro de los murmurios", y de Leatrice Joy, en "Homicidio".

También ha sido la madre cariñosa y abnegada (en películas, se entiende) de Constance Talmadge, Lois Wilson, Bebé Daniels, Monte Blue, Mae Murray, Jack Pickford, Margarita Clarke, Florence Vidor, Julián Eltinge, Shirley Mason, Viola Dana, María Prevost, Billie Dove, Fannie Ward, Conrad Nagel, Earle Foxe y Vivian Martin.

En la película "Bienes mundanos", que antes hemos mencionado, y en la cual Agnes Ayres desempeña el papel de protagonista, la veterana actriz raya a inconmensurable altura, demostrando de una manera que no ofrece lugar a duda, que, a pesar de su edad avanzada, conserva incólumes sus grandes dotes de artista.

"Bienes mundanos" es la adaptación de una novela de A. P. Younger y Sofía Kerr. Entre los eminentes actores que secundan la labor de Agnes Ayres y de Edythe Chapman en esta película, figuran, en primer término, Pat O'Malley y Victor Varconi.

DEBEMOS CALLAR

Los hombres deben callar aunque se les calumnie, aunque se les silbe y aunque se les muerda. Su silencio es imponente.

Querer extinguir la injuria, es alimentarla. Todo lo que se arroja a la hoguera de la calumnia, le sirve de combustible. Emplea en su tarea su propia deshonra. Contradecirle, es darle satisfacciones.

En el fondo, la calumnia aprecia al calumniador; sufre y muere si se le desprecia. Aspira a conseguir el honor de que la desmientan, y no debe dársele gusto.

Victor Hugo.

CURIOSIDADES

Los pescadores de St. Ives, Cornwall, juegan a las bolitas en sus ratos de ocio, y tienen tanta habilidad para ello como los chicos que van a la escuela.

Los avisos colocados en las estampillas de correos de Inglaterra, produjeron durante el pasado año fiscal una renta de 427 libras esterlinas por semana.

En Londres se habilitan durante la estación de verano, 80 sitios destinados al juego de los niños al aire libre. De esta manera se evita que se reunan en las calles.

Antes del reinado de Enrique VIII los vidrios en las ventanas de las casas particulares, eran muy raros. Sólo se colocaban en las iglesias y en las viviendas de los potentados.

En una de las joyerías de West End, en Londres, se ha ofrecido recientemente en venta un kilo de perlas cuyo valor es de 250.000 libras esterlinas.

A reir tocan

EN EL CLUB FEMINISTA



—¡Qué admirablemente habló la señora de Pérez en la conferencia de anoche!
—¡Bah! Eres muy bondadosa. Una mujer que se confecciona ella misma sus sombreros, no puede convencer a nadie.

MARIDO EJEMPLAR



—Mi marido tiene una gran ventaja. Es sonámbulo.
—No veo la ventaja.
—Sí. Pasea al niño mientras duerme.

PUNTOS DE VISTA



—Que efecto haría ése pobre diablo si dejamos caer la viga.

DIPLOMACIA



El mendigo agradecido: — Gracias, señora. Mi vieja tiene los pies tan grandes, que sólo le vienen bien los botines que usted le regala.

A UNA RAZON, OTRA MAYOR



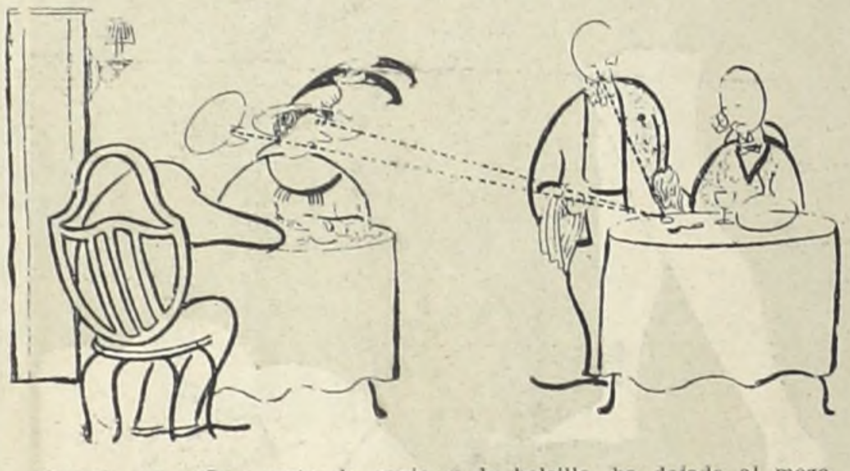
La esposa del candidato, (de regreso de una conferencia política).— ¡Estoy cansadísima!
El candidato — ¡Cansadísimo estoy yo, que he pronunciado cuatro discursos!
Ella — Sí; pero yo he tenido que escucharlos.

¡OJO!



—¿Por qué no le pides un día de licencia a tu patrón?
—¡Qué esperanza! Se daría cuenta de que sin mí, también anda bien su negocio.

LA PROPINA



Cuando un señor, corto de genio y de bolsillo, ha dejado al mozo, después de una consumación modesta, una propina más modesta aún, la moneda, la moneda huérfana y viuda, brilla sobre la mesa, con resplandores sorprendentes al influjo de las miradas de todos los parroquianos.

RANADA



—¿Cambiarle estos cien pesos?... ¡Pero si son falsos!
—Pues por eso quiero que me los cambie.

METIDA DE PATA



—Dime Juan: ¡con qué con una nueva conquista! ¿no?
—Bah, no vale nada. Esa mujer es cualquier cosa...
—Pués has de saber que es mi esposa...

EFECTOS OPTICOS



Cómo ve a su semejantes y cómo se siente él mismo, un señor a quien el médico le acaba de prohibir el cigarro.

¡POBRE HOMBRE!



Dueño de casa — ¿Qué hace usted en mi casa, a esta hora?
Ladrón — ¡Soy sonámbulo, señor; no me despierte con brusquedad, pues podría causarme la muerte.

CAMINO RECORRIDO



—¡S-s-s! Me está pareciendo que Marcela se volverá a casar... Y ya van tres veces que la conducen al altar.
—¡La conducen! ¡Pero si se conoce el camino de memoria y puede recorrerlo con los ojos cerrados!

LOS PELIGROS DEL TRAFICO



—¡Qué horrible! aunque yo llegara a ser rico, nunca me animaría a viajar en auto con lo peligrosas que resultan las calles...

La pagina de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Desearíamos encontrar entre los lectores de *"Mundo Uruguayo"* cuatro jóvenes de 25 a 35 años, los preferimos de campaña, con buen capital y dispuestos a corresponder al cariño de — *"Cuatro chicas de Mansevillagra"*.

Nunaca, nunca podré olvidar a Alfredo el de la *25 y C....* ¿Por que sus divinos ojos se fijaron una vez en su amiga? Si supiera que sufro desde el 17 del 4.º mes de año 1924. Lo conocí y fué lo suficiente para pensar siempre en él. Si fuera buenito y me dijera que no piense en él, ésto sería lo suficiente para dejarme un poco tranquila. La amiguita de lejos. — *Quisiera ignorarlo.*

Enamorada de simpático morocho, alto; Andrés Gar... maneja auto. Para en Comercio y Rivera: — Vive en Malvín; me dicen tiene novia. ¿Guardaré esperanzas? — *"Una admiradora"*.

Lectores: ¿habrá entre vosotros joven de 24 a 35 años, culto sin vicios y cariñoso que quiera hacer la felicidad de una chica que nunca amó. Exijo seriedad. — *Perla R.*

Simpatizo morocho, compañero de viaje en auto Amarillo, Enero 25, cuyas insinuantes miradas y amable trato despertaron en mí, íntima cautivación. Descendió esquina Banco Cordón, vestía azul. Recordará a rubia con la cual cambió miradas? — *Beba.*

Hombre de edad madura, de ojos vivaces y gesto inteligente, viaja casi todos los días en tranvía 55. El sábado 24 de Enero me cedió asiento y me miró durante mucho rato. Pienso en él. — *Rubia enlutada.*

Amo con amor sin igual al rubio *A. A...* he bailado y conversado con él. Es atléta y tenedor de libros. Reside en Dpto. Minas. Si sus ojos leen éstas conteste a — *Morocha de melena.*

Morocho, alto, elegante, de una gran penetración en la mirada y ademanes nerviosos. Es jefe de puertas de teatro. Atencioso y simpático, ha cautivado mi espíritu. — *Cachito.*

El joven por quien suspiro es un simpático rubio de lentes que en el baile del teatro Colón la noche del 24 de Enero bailó una sola vez con — *Delmira.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Grata impresión e inolvidable recuerdo me ha dejado la divina rubiecita que el sábado 27 de Diciembre conocí en el Ferro Carril *(Vía Melo)* en compañía de sus señores padres. Se dirigía a Sta Clara a pasar una temporada. Vive en San J... y E... ignoro el apellido. Recuarda al morochito que estaba frente a Vd. y con el cual cambió varias y determinadas palabras?

Si sus seductores y hermosos ojos llegan a leer estas líneas pídole dignese contestar a — *O. A. C.*

Ha trastornado mi corazón la divina morochita de ojos grandes, negros, que al mirar queman el alma. Iniciales O. N. B. reside en el Dpto. Minas. Será tan amable que contestará a — *Futuro Bachiller.*

Desearía ser correspondido por una rubia jovencita que frecuenta acompañada por demás familia el Splendid Theatre. Un comerciante de la misma 900 y pico de *números mayor que su casa.*

Flor. Eres apesar de vuestra temprana edad, una de las flores más bellas del jardín sanramonense. Yo os contemplo al pasar y con ello rindo mi homenaje a tu gracia sin igual, al cielo de vuestros ojos y al oro de tus cabellos. Yo te he dicho muchas veces al pasar por mi ventana: ¡Salve oh diosa de mi templo! — *Hijo de Marte.*

Simpátca rubia de luto que veo todos los días en la puerta de su casa calle Sarmiento y B... Oí llamarla E... ¿Por qué no me mira? ¿Es que está comprometida Si lee estas líneas y no tiene compromiso ruégole me mire para yo poder hablarla. — *Morochito del Buik.*

ESQUELAS

Teresa S: — La ví en 8 de Octubre el día 21 Enero y los recuerdos de antaño que abrieron brecha en mi corazón, me imponen el deber de justificar mi actitud ante Vd., que fué sumamente inspirada y pletórica de sentimientos hidalgos aunque todo lo contrario haya sido en apariencia. Más que nada mi justificación se hace necesaria, por no haberle dado mi verdadero nombre, obedeciendo a un temor pueril de ser descubierto el trámite de divorcio que tengo pendiente, y que por lo mismo es casi público. Pocos son las almas que se repliegan en su propio dolor... — *D. N.*

Morocha y Rubia de Colonia Suiza. — Volvimos apresuradamente de nuestra patria con la ilusión de leer vuestra amable cartita y cual no sería nuestra sorpresa al encontrarnos sin ella. ¿Qué motivos tan poderosos os obligaron para guardar este silencio? Esperan ansiosamente. — *Dos amiguitos Porteños.*

World. — Por lo qué Vd. se refle-



Escenas de la estación

re me parece ser como Vd. desea. Porque yo cuento con un capital, así que si Vd. interesa conteste por *"M. Uruguayo"* — *X. W.*

A Soy Mimosa. — Vivamente interesado por su esquela; creo encontrará en mí un verdadero caballero que sabrá hacerla feliz a Vd. y a sus hijitos. Soy joven, 27 años, y muy fomal; además completamente libre de compromisos. Si le intereso conteste dándome cita, indicando lugar y hora. — *Puntal.*

World. — Soy viuda formal con 30 años, sin fortuna, pero con un caudal de ilusiones. Ni muy fea ni muy linda, creo seré su ideal y que llegaríamos a ser muy felices. Conteste si le intereso por *M. U.* y luego le diré modo de entrevistarnos. — *Miss.*

A Soy mimosa. — Yo como Vd. soy un doloroso de la vida; la nostalgia de un pasado amargo, ha dejado sus huellas en mi alma, cual astro luminoso deja su estela: Y acicateado por la buena idea de formar un hogar, ruégole se sirva dar cita para podernos entender a — *Excéntrico.*

Tórtola. — Si deseas saber mi dirección, el sábado que viene habrá carta para tí en Poste Restantte dirigida así: "Z. A. M. Montevideo". A ver si contestas pronto a la dirección que te indicaré, dando tu dirección. — *Carpincho.*

A. World. — Tropecé casualmente con su esquela en *M. U.* y creyendo poseer las cualidades que alude, le contesto. Soy pobre, pero con profesión, 26 años, morocha, dicen simpática. Si lleno sus aspiraciones conteste a la que le interesa su persona y no los cincuenta mil. Amplíe datos sobre su persona dando respuesta, Monona, — *Rivera.*

Soy Mimosa. — ¡Auguro nuestra felicidad, por medio de estas líneas en *Mundo Uruguayo*. Después de salida esta escriba dando cita para vernos, desearía algunas señas suyas. — *Jach Dempsey.*

A soy mimosa. — Joven de 30 años crea tengo buena presencia deseo conocerla indique sitio hora y día. — *Veintiuno.*

Fragante rosal. — Remití varias esquelas a otra publicación y ninguna fué publicada, recurro a esta para decirte que en P. R. no hay nada; pídote digas con franqueza si escribirás o nó. ¡Si!, lo harás y prontito; ¿no te parece que ya he esperado demasiado? Cariños, — *6303. Siempre solo.*

A Soy mimosa. — Señor de buena educación sin defectos físicos ni morales de 40 años, acepta sus nobles y francas condiciones, espero de la amabilidad de Vd. me dé sus señas por *M. U.* si acepta mis condiciones. — *A. P. D.*

Ansiosa por Amar. — Talvéz algún día puedamos explicar la sensación que sentimos al leer la esquela de Vds. y cumpliendo el pedido que nos hacen, les enviamos detalles de nuestros rasgos fisonómicos y el nombre con que somos llamados comunmente: Manolo, 17 años, rubio esterlinado; Tito, 19 años, alto y cabello ondulado y Basilio de 21 años, alto y morocho. No sabemos si somos simpáticos o no, eso lo dirán Vds. Si algún día tenemos la dicha de conocernos. — *Tres hacendados*

Para World. — Me interesa su esquela, soy joven, sumamente educada y de familia distinguida, si desea relacionarse conmigo escriba a R. L. S. — *Poste Restante.*

World. — Soy una encantada eterna, por su característica, modales correctos seriedad, cultura, etc., de los ingleses. Y, ¿cómo poder ser indiferente ante sus deseos de relacionarse con señorita buena y formal, si estas virtudes y muchas otras las poseo yo? Tengo 12 añitos menos que usted, muy elegante, *buena moza* (al decir criollo) y siento inmensos deseos de conocerle. Veraneo en esta ciudad. Si le intereso, conteste a Carnet de Identidad 89595, Poste Restante y deme su dirección. — *Nelly.*

Extraviada. — Sírvase dar mayores datos del conductor del auto citado, o en caso de creerlo más conveniente, indicarme dónde, y cuando puedo encontrarla. — *Carlos.*

El de los 50. — Agradecida a su gentileza le ruego me indique dirección y le escribiré. — *Hacendosa.*

Soy mimosa. — Muy interesado por su esquela porque para mí también la vida hasta ahora es muy amarga, y deseo un verdadero hogar de amor y cariño, y una fiel compañera; buena, cariñosa, y que sea conocedora de la vida, yo soy europeo, 32 años, bueno, cariñoso y muy amante del trabajo y del hogar. Estatura regular morocho. Si a Vd. intereso sírvase dar más datos de su persona y su dirección para escribir. Avise por el *M. U.* a — *A. L. 11-277* o *Poste Restante.*

A. World. — He leído su confidencia en *M. U.* y reuniendo las condiciones por Vd. exigidas, aspiro unicamente conocerlo. Si le intereso conteste enseguida de aparecer ésta por carta a Paysandú — *Maestra Sanducera.*

Gorled. — Creo ser una de las que Vd. busca; tengo 18 años, soy pobre pero muy honesta y trabajadora. Amante de la música, estudio y no soy linda. Si llegara a agradarle contestar a — *Lo querré mucho.*

Luis Nog. — No mandó las cuatro estampillas, de manera que Zoraida... — *M. U.*

¿Cuántos años tienes? — Son cuatro sellos de cinco centésimos y no de dos los que Vd. tiene que mandar. — *M. U.*

La mujer y el deporte

LA POLIANDRIA SUCESORA DE LA MONOGAMIA

Aparentemente, hay, entre estos dos títulos, la misma analogía que podría haber entre la cuadratura del círculo y un discurso de Clemenceau. Pero, una vez más las apariencias engañan.

Según el célebre Dr. Debay, la determinación del sexo, en el hombre, radica, esencialmente, en el óvulo. El elemento masculino se limita a dar vida al elemento femenino. En su bien estudiada teoría, el Dr. Debay dice que la determinación del sexo es provocada por el grado de "masculinismo o "feminismo" de la mujer. Si ésta está habituada a los trabajos rudos propios de un hombre, si su temperamento coincide con el del sexo contrario, en una palabra, si su "feminilidad" es nula o casi nula, engendrará hijos varones. Inversamente, cuando los caracteres se amoldan al sexo, cuando desconoce por completo los ejercicios violentos, la mujer procreará hembras. Ahora bien: la "masculinidad" de una mujer puede ser temporaria, por lo que desaparecerían los factores que determinaron la procreación de varones.

Aunque todo esto no deja de ser una teoría, — ya que la determinación del sexo es hasta hoy un misterio, — los argumentos convincentes del Dr. Debay nos hacen admitir la posibilidad de que se cumplan sus aseveraciones.

Y es entonces cuando, al pensar en el grado de "masculinidad" a que ha llegado la mujer en estos civilizados tiempos, al pensar en el desarrollo enorme del deporte femenino, nos asalta el terrible temor de que nuestros nietos se vean precisados a buscar una mujer, con la afanosidad y el trabajo que empleó Diógenes en encontrar un hombre.

Pero una esperanza nos resta, y es que la antigua teoría de Hipócrates, otorgándole al elemento masculino tantas facultades como al óvulo para determinar el sexo, concilie sus principios con los del Dr. Debay, de modo que la excesiva "masculinidad" de nuestras mujeres sea contrarrestada por la "feminilidad" proporcional de nuestros hombres...

Practicante X.

A LAS PREGUNTONAS

Futura dueña de casa. — He tardado en contestarle para poder documentarme en asunto al que estoy ajena por completo.

Me han dicho personas competentes que debe comprar la colmena con la reina. Que la abeja negra es la común, y que la italiana es dorada y más grande. Que la reina de raza italiana, sola, le costaria casi como una colmena. El precio aquí de la colmena o emjambre con la reina italiana es de 25 pesos. Con la reina negra de raza común 12 pesos. Con caja apropósito para viaje, aumenta 6 pesos y cuatro más embalado todo debidamente y colocado en la estación. Los puntos negros a que se refiere, me dicen son reproducciones que no llegan a cuajar y se deshacen en la miel, y que no tiene importancia.

Quedo a su disposición completa y encantada de poder serle útil.

Negrita, admiradora de Sor Suplicio. — Para felicitar, según la confianza que se tenga. Una tarjeta grande en blanco, solo con la frase, "saludos" o felicidades, con la sola firma, es una felicitación sintética y elegante para amigos de cumplido, y para personas de intimidad o de cariño, siempre una carta, llevará la emoción y la alegria de modo incomparable a la persona a quien va dirigida. A las personas a quienes no se está presentado, no debe, en sociedad, dárseles la mano, sinó un saludo de cabeza, y en el momento de la presentación, dar la mano, añadiendo alguna frase como—"Mucho gusto en conocerle". — "Tengo gran honor" — etc. etc. si es que no se trata de alguien a quien se desea decir algo más efusivo o halagador. A su tercera consulta le diré que también eso será según la simpatía que ese muchacho le inspire y lo grata que le sea su compañia, porque si no le es, hay mil pretextos para rogarle que no las acompañe más.

Ahora, como cuestión de moralidad, yendo con su hermana, y solo en la forma que me indica, no le veo nada malo ni criticable. A sus órdenes, y contestándole a todo muy gustosa.

"Futura dueña de casa". — Perdone que me haya estado un poco de tiempo sin contestarle porque he tenido que averiguar los detalles que me pide. Los puntitos obscuros que dice encuetra en la miel, no tienen importancia, pues son huevillas que se deshacen en miel porque no están en condiciones de prosperar. Me dicen que debe comprar todo el enjambre con reina y todo completo. Todo esto me lo dicen personas de la campaña a quien he preguntado en obsequio de Vd. y no le respondo de la veracidad. De todos modos, como tengo verdadero deseo en complacerla, averiguaré con todo detalle lo que le interesa, así como también donde venden enjambres que no lo he podido averiguar.

Cabellera rubia. — Me alegro haberle indicado el Mawel para su caida de cabello y caspa ya que tanto bien le ha hecho. Pasan de un centenar las personas a quienes le he indicado y a todas ha dado excelentes resultados.

Sor Suplicio.

La mujer que jugó siempre con el amor

En una misera habitación de una casa situada en un barrio pobre de Berlín, ha sido encontrado el cadáver de la condesa Von Fischler Treuberg, que habia puesto fin a su vida — una azarosa vida plena de emociones — con unos cuantos centavos de veneno. La condesa, que habia originado numerosas tragedias a los demás, había caído, a su vez, víctima de su propia tragedia.

En la Berlín imperial de los dias anteriores a la guerra, la condesa había sido una triunfadora. En ese ambiente de la vida noctámbula berlinesa, los oficiales de todos los grados eran los que "hacian el tren". Uno de ellos, coronel ya de edad, de cabeza completamente rasurada, se enamoró de la condesa y la exhibió orgullosamente por cafés y cabarets, instalándola en un regio departamento y abriéndole generosas cuentas en joyerias, modistos y bancos.

Pero la condesa se cansó muy pronto de su protector y, pesando en su mente cuidadosamente los méritos de todos sus admiradores, se lanzó a la conquista de los más meritorios. Con el amor no tenía nada que hacer. Era público y notorio que prefería siempre los ancianos ricos a los jóvenes pobres y en esa forma, de amante en amante — de los cuales la inmensa mayoría no tenían de tal más que el nombre — siguió aquella vida de placeres hasta que conquistó la riqueza. Cuando se encontró poseedora de la fortuna, se dió cuenta de que para triunfar en la vida lo principal es el nombre y decidió conquistarse uno sonoro, como había conquistado la riqueza.

Fué entonces que conoció al conde de Fischler Treuberg, aristócrata arruinado que, ajeno a esos escrúpulos tan enormes en la aristocracia, pasó por alto la vida licenciosa de la muchacha y, enamorado de su dinero, con el cual le sería dable reconstruir el brillo que antaño tuviera la casa de los Treuberg, se casó con ella.

La condesa, que se había casado locamente enamorada de su marido, sintiendo por primera vez en su vida las dulzuras y amarguras de un amor, pronto se convenció de que el conde sólo había buscado en ella "el socio capitalista" que le había de permitir redorar sus blasones. Este golpe fué tanto más doloroso para ella, cuanto que le demostró la crueldad que singnifica jugar con el afecto y el corazón de una persona, como ella lo había hecho siempre.

A pesar del convencimiento que tenia de que su esposo no sentia hacia ella ni siquiera un poco de afecto, la condesa continuó tratando de ganar aquel corazón, pero no lo conseguia jamás. El tiempo, por otra parte, empezó a mostrar sus señales en el rostro de la ex cocotte. Se hizo vieja y un día, ya casi arruinada por los despilfarros del marido, salió de su casa para no volver jamás.

Días después, se encontró su cadáver, como hemos dicho, en la misera habitación de una pobre casa de Berlín.

SENTENCIAS DE SAADI

—Cuando te prosternes hacia la Meca olvida que existes.

—Las frutas hermosas que el jardinero ofrece al sultán, las ha cogido en los jardines del sultán.

—Si llegas a volcar una colmena de abejas, ¡huye!

—Si te das cuenta de que la Verdad está a punto de descubrirse para tí, no te enorgullezcas.

—Tu cuerpo es una pradera maravillosa que riegan los canales de tus venas.

—No llores los muertos, que ya no son sino jaulas de las que se han ido los pájaros.

—Labra siempre con respeto la tierra; está hecha con los ojos, los labios y las mejillas de todos los que amaron aquí abajo.

—No intentes correr si tus hombros soportan el peso de tus pecados. El mozo de cuerda no piensa en medir su velocidad con el caballo.

—Si tu corazón está lleno de perlas imita a la ostra: cierra bien tu corazón.

—¿Te hace sufrir una mujer? Pide a otra que te consuele. Pero si la mujer que se burla de tí es incomparablemente hermosa, séle fiel sino estás seguro de poder olvidarla.

—¡Amante desengañado, no te desesperes! Te queda Dios.

CONVERTIR EN HUEVO DE AVESTRUZ UN HUEVO DE GALLINA

Claro está que esta transformación es solo aparente, pero de un efecto sorprendente y se realiza con gran facilidad.

Se toma un huevo fresco y se le introduce en vinagre hasta que la cáscara se haya disuelto por completo, lo que se consigue después de tres o cuatro horas de inmersión y luego se le lava perfectamente. Si así preparado se le deja en agua durante ocho a diez horas, al sacarlo se encuentra el huevo enorme, que por su tamano se parece al de avestruz; la proporción la podéis ver en nuestro grabado.

La razón de este crecimiento no es otra que la capacidad de la película que encierra el huevo, a través de la cual penetra el agua en el interior en la cantidad que consiente la elasticidad de esa misma película.

Modas

TRAPOS Y CHISMES

Una tarde en Malvín

La playa está hermosísima y las horas pasan dulces, suaves, en una tranquilidad tan grande, tan verdadera, que yo les confieso a mis amigas Margarita y Nené, que me siento como si se hubieran colado con las brisas marinas todas mis preocupaciones, y estoy como sin





cuerpo y casi sin alma, o con una alma ligera como una llama, que se elevara insensiblemente camino del Sol.

Ellas sonrien y se admiran de mi eterno optimismo. Hablamos mucho de esos seres valientes ante las dificultades presentes, ante las incognitas futuras, y apesar de la carga de recuerdos dolientes... y yo les hablo defendiendo con toda mi alma a estos seres valerosos, que llevan la carga de sus penas con las manos en alto como un trofeo.

El pesimismo, les dije, no es sólo patrimonio de los ancianos y desventurados. Ese patrimonio tan triste, pertenece también a los espíritus raquíticos y a todos los que viven sin ánimo para las cosas bellas, buenas y grandes de la existencia. Yo me pasaría la vida hablando a las mujeres, a quienes amo tanto, sobre el terrible mal del pesimismo, sobre las ventajas de la seguridad en nosotros, sobre la paz interior que produce la tranquilidad, la plena confianza en nuestros propios méritos, que dá una especial energía, para luchar, conseguir, y vencer. El pesimismo abarca muchas fases y agarra con sus tentáculos oscuros, muchos girones de nuestro vivir. Los espíritus apocados por el prejuicio y el ridículo "que dirán", son los más preparados para dejarse envolver por el pesimismo, pues sabido es, que los prejuicios y las ideas deprimentes, se agrupan para agobiar al alma débil, y llevarla al desengaño de la impotencia. Con frecuencia se oye decir — "Yo no podré hacer esto"; — "Yo no podré alcanzar lo otro" — "Yo no sé si eso está en mi mano..." — y yo me desespero de oir esas frases en labios juveniles, en boca de mujeres inteligentes, que llenarían mejor su papel en la vida, llenándola de optimismo y de arrojos y valentias. Jamás debe una mujer que valga, decir frases cómo las anteriores, aunque las sienta así, pues se deprime insensiblemente, y es entonces realmente cuando *no podrá*, aunque luego quiera. Cuando las cosas se hacen con duda y con temor, las cosas no se realizan, como no puede pasarse un arroyo cuando se tiene miedo a la humedad del agua, ni se levantara jamás un pesado hierro del suelo, si vamos a levantarlo con indecisión y desconfianza de nuestras fuerzas. En la vida se presentan a veces circunstancias graves, que está en nuestras manos resolver. Nosotras (hablo siempre con mis amigas, las mujeres) debemos de medir el pró y el contra; la conveniencia de una y otra cosa, y convencidas ya de que es necesario, conveniente, bueno, y que ni la moral se altera ni hay perjuicio de tercero, vayamos entonces a la realización del hecho, con la fuerza espiritual de una catapulta, y estemos convencidas de que poniendo toda nuestra decisión y toda nuestra fé, tenemos ganado el noventa por ciento de las probabilidades de ganar nuestro partido. Al hablar con una persona a la que deseamos atraer a nuestro campo, os pido que jamás vayais atemorizadas, conturbadas o indecisas. Procuremos en primer término no molestar a nadie indebidamente con peticiones innecesarias; pero en los casos precisos o convenientes, es de necesidad y de absoluto rigor, el ir seguras de nosotras mismas, convencidas de nuestro poder, y ejerciendo, por decirlo así, una sugestión de aplomo y de serenidad en el ánimo de nuestro interlocutor.

¡Cuántas mujeres y aún cuántos hombres han visto derrumbarse un proyecto largamente acariciado, por su timidez al exponerlo o por su pesimismo al presentarlo, convencidos ya de que poco o nada iban a sacar! Amigas queridísimas ¡no y mil veces no! Lo mismo si se trata de un asunto puramente material, que cuando llegue el momento de luchar por vuestro amor y vuestro ideal, tened mucho ánimo, y os lo digo yo que he triunfado de tétricos "Anankés" insistentes y porfiados. Tened energía, decisión, seguridad inmensa en vosotras mismas, y decid antes de comenzar vuestra campaña — "Estoy segura de vencer!" — entonces, — yo os lo prometo — las cosas se irán allanando, los seres se inclinarán a vuestro paso firme y seguro, y los corazones se vendrán a vuestras manos, querenciosos y dulces como palomas...

De esto, mis queridas amigas, también charlaremos otro día. Pero mientras tanto llega, acordaos de las palabras de vuestra Retama que cifra su alegría en veros felices. Tened optimismo, tened confianza. Y con nuestros mismos novios, con nuestros maridos, con aquel que ha podido entrar en nuestro corazón y adueñarse de él, no penséis, ni menos digáis jamás — "Me olvidará" — "Algún dia me dejará..." — y menos creer que *otra* cualquiera pueda llegar a ocupar el hueco nuestro en su corazón. ¡No! Vigilad, trabajad siempre en valer lo más posible, no os descuideis un punto, pero con optimismo y con alegría, y a *ellos*, cuidadito con decirles a *ellos* eso de que valemos poco, y de que *otra*..., porque entonces se van poquito a *poco haciéndose a la idea*, y les parece luego *casi* natural... ¡No, hermanas mías! Optimismo siempre, y convencerlos con el, de que las cosas malvadas, las cosas absurdas, las cosas malas no *deben* pasar, y por lo tanto no pasarán, y así vosotras haréis una especie de sugestión al porvenir, y este se os presentará más sumiso y más humilde cada día.

Retama Blanca.

Almohadones de jardín

Durante muchos días hablamos del "confort" en el jardín, centro de refugio para los días estivales. Y ahora conviene que añadamos algo en particular sobre la condición esencial de estos almohadones destinados a sufrir los rigores de la luz y el aire. Son, desde luego, preferibles los de telas crudas y lavables; brines, cretonas floreadas, telas de Yocuy, etcétera, que permiten una renovación fácil y constante, y al mismo tiempo se prestan para efectos agradables y labores pintorescas y animadas. Resultan muy coquetones y prácticos adornándolos con bandas de rafia tejida, y de mucho efecto y muy propios, son los bordados con grandes motivos en relieve: piñas, frutas, "bouquets" de flores en rafia de color, y tienen un "cachet" pintoresco. Haciendo los cojines de acuerdo con los colores y dibujos de los tapetes de las mesitas que se colocan al aire libre, componen conjuntos muy hermosos y llamativos.

Los modernos bordados

Los modernos bordados al "plumelis" formando esos adornos llamados "búlgaros", son de un supremo atractivo y por si solos dan "chic" a la ropa más sencilla y hasta humilde, que queda realzada y con sello inconfundible de elegancia, cuando esos puntitos de colores, dispuestos en formas artísticas, se diseminan sobre los blancos lienzos, o sobre los trajes y ropas de colores. Los adjuntos dibujos son buena prueba de la que decimos. Si los suprimimos los bordados a las piezas que los dibujos representan quedaran de una sencillez rayanas a la pobreza, y si por un segundo nos queremos imaginar estas prendas de ropa sin bordados, la mayor disilusión nos llenará. La ropa de los niños, principalmente, que para su continuo lavado e higienización, debe hacerse de telas de colores permanente y clase sólida, les sentarán más, indudablemente los bordados en blanco y en color que los más preciados adornos, y tomando como modelo para su disposición, los dibujos presentes, se logrará tener ropa linda, adornada fácil y economicamente.

La escala China

La escala china tiene cinco sonidos. Ella es antiquísima; data del año 2500 antes de Jesucristo.

Resultaron inutiles las tentativas que se hicieron para agregar los otros dos sonidos de nuestra escala —¡Tanto valdría agregar un sexto o séptimo dedo a la mano del hombre! — exclamó un músico de Pekín.

Un famoso músico alemán dice que entienden la música el cincuenta por ciento de los alemanes; el diez por ciento de los franceses, y sólo el dos por ciento de los ingleses.

Handel, tocador de arpa

Handel, apodado el Sajón, murió el 14 de abril de 1759.

Encontrándose en Venecia durante un carnaval, tocó el arpa en una reunión de máscaras. Domingo Scarlatti que nació en el mismo año que Handel: 1685, le oyó y dijo: — ¡Tan sólo el Sajón y el diablo pueden tocar de este modo!

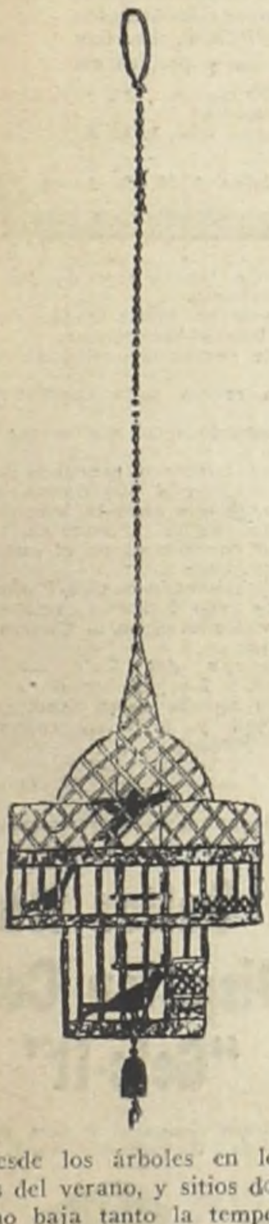
Hogar

JAULAS ARTISTICAS

Hemos unido durante tanto tiempo la idea del pájaro con la de la jaula, que nos es difícil concebirlo fuera de los limitados confines de la prisión de alambre; pero en cambio ¿a quién se le ocurriría enjaular un ruiseñor? ¿Existe, acaso, alguien, que no haya sentido algo así como



vergüenza, al contemplar el triste espectáculo de un águila cautiva? Sin embargo hay aves que parecen felices en su cautiverio, y cantan y se esponjan, y saltan alegremente, sobre todo los canarios, esas frágiles avecillas nacidas en jaula, y desconocedoras de los placeres de la libertad. Hay países de climas violentos en que los pajaritos se caen afixia-



dos desde los árboles en los días fuertes del verano, y sitios donde en invierno baja tanto la temperatura, que se encuentran los campesinos muertos en la tierra, los pajarillos ateridos: y aquí la relativa ventaja del cautiverio y es que los pajaritos en jaula no se suelen morir de excesos de temperatura, ni de hambre y abandono: sus dueñas los cuidan; sus amas previsoras los atienden y entonces hay que confesar, que la jaula es *humanitaria* apesar de ser cárcel...

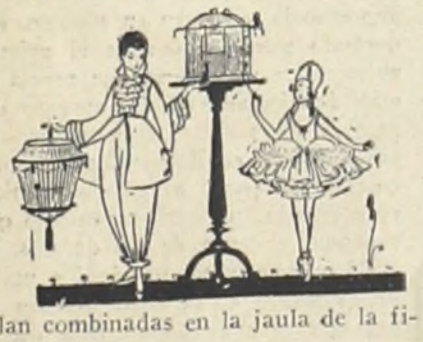
Actualmente la manía decorativa que todo lo inunda, destruyendo todas las tradiciones y dejando en su lugar lo que a primera vista parezca la más desconsoladora ruina, ha atacado también las inofensivas jau-



las de los pajarillos. Ya es cosa de antaño la de poner un ave en su jaula, sin más ni más. Ya se construyen jaulas especiales, con el propósito de poner en determinado lugar, una mancha de color que contribuya al adorno de un salón o un "hall".

La jaula que presentamos en la primera figura es dorada, con armazón barnizada de negro. La puerta y las ventanas, los anillos para colgar la jaula y la orlita son de un color rojo brillante.

Planta baja, primer piso y "cuarto para señora"; las tres cosas se ha-



llan combinadas en la jaula de la figura?

La parte superior de esta casa para aves, es de enrejado dorado y la parte inferior de la misma, se halla barnizada de verde.

La jaulita que parece una linterna japonesa (figura 3) está barnizada de rojo con base dorada, y contiene varios tordos, cuyo negro plumaje contrasta con el brillante colorido de su prisión.

En la figura 4, a la izquierda, podemos contemplar una original jaulita vistosamente barnizada de azul, y circuida de perlas negras; las borlas y la armazón de esta diminuta prisión, son negras también, cosa que de ningún modo contribuye a entristecer al pajarito, (preferentemente uno, negro y amarillo) que haya sido destinado para esa elegante casita.

La jaula del centro en la misma figura 4, es de amarillo flamante con pesada armazón negra, adornada con bolitas de jaspe.

Los dos postigos, a ambos lados de la puerta, ponen una nota pintoresca y nueva en este atractivo conjunto. La jaula se colocará en el "hall" o junto al balcón, tiene un pedestal propio, resultando un adorno llamativo y elegante si se coloca a su lado una maceta con una planta alta.

Como se baila en sociedad

Algunas indicaciones para los principiantes

Para el caballero no es tan sencillo como para la dama conocer la forma correcta de tomar el compañero de baile. Es más importante también que él tome a su compañera correctamente, pues es él quien "indica" y guía. Muchos son los bailes malogrados por la inexactitud y la insuficiencia del que guía.

Las indicaciones se hacen con ambas manos y especialmente con la derecha, siendo en ésta que el hombre se basa principalmente para guiar.

El brazo derecho se colocará alrededor del costado de la dama — decimos costado porque tendrá que estar más arriba de la cintura — y la mano ejercerá presión más arriba de la cintura En esa posición tiene el hombre soltura para sujetar a su compañera a distancia completa y darle el sostén necesario al girar y al hacer la mayoría de los pasos.

El codo derecho no se apretará para abajo (esto produce efecto de desequilibrio y tiende a producir todos los pasos y vueltas en una sola dirección. Se sujetará tan horizontal como lo permitan las circunstancias.

Su brazo estará puesto de tal modo que al tomar la mano derecha de su compañera el brazo de ésta se encuentre en posición cómoda y correcta. Hay varias formas en las que puede el caballero tomar la mano de su compañera, pero la más aconsejable, por ser la más cómoda es con la palma para abajo sujetando ligeramente con sus dedos los de la compañera.

Como el caballero es por lo común más alto que la dama, mucho depende de la posición que adopta.

Si se inclina para adelante, tiende a empujar fuera de sí la cabeza y los pies de su compañera, mientras la sujeta firmemente con la mano derecha. Eso es francamente incómodo para la dama y además, tiene aspecto embarazoso y poco elegante.

Si se echa para atrás, arrastra a su compañera sobre él, con igual incomodidad para ella; y hace que sea casi imposible bailar.

Por lo tanto se mantendrá erguido y evitará estar tieso. Esto se refiere naturalmente tanto al caballero como a la dama.

Es un hecho notorio que las aguas ricas en sales de cal son impropias para los usos domésticos, pues "cortan", como se dice vulgarmente, el jabón—o mejor dicho, no lo disuelven y el agua no hace espuma.—A fin de evitar ese inconveniente se echa, a la noche, en el agua que se va a utilizar al día siguiente, un poco de jabón líquido y se agita. A la mañana siguiente se decanta con precaución el agua, a fin de evitar que el precipitado que se ha formado sea arrastrado con la misma, la cual habrá perdido su dureza y se hallará en condiciones de ser utilizada perfectamente.

Pasatiempos

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Don Juan Tenorio.

DIOS DE GREIA

Alice.
(Pocitos.)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

FA FI FO FU

TRE TRI TRO TRU

Chiquita.

CHARADITA

a Mandolo.

Un prima le dijo a *un dos*:
yo te he dado mi *total*
y tú, ¡nada! Si me quejo,
¿no tengo *dos* con *final*?

Sin Plona.

COMPRIMIDO

I J

Wallace Reid.

CHARADA

a El.

¡Oh dicha, de mí huiste, eres cual la [fortuna
voluble y caprichosa, certera para [herir.
Ayer me acompañabas, llevándome en [tus brazos,
Hoy, solo me abandonas, dejándome [sufrir

Evocaba las dulces y fugitivas ho- [ras
que *segunda primera* dichosa junto [a él...
después de haber libado las mieles [de su boca
al estar *resultado* se han convertido [en hiel.

¡Oh señor de los cielos! Tú que ves [mi tormento
primera dos tercera de mi alma el [pesar
segunda con *tercera* que vuelva la [alegría
junto con el amado de poderlo besar.

Hace horas apenas estamos *resultado*
y una pena muy honda me roe el [corazón.
Es que le amo con toda la fuerza [de mi alma
y por eso es que sufro, ¡Por estar [*solución*!

Métome en todo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Virgilio y Cicerón

CHARADA

(Para la gentil Ana Bolena)

Prima dos tercia postrera
tiene una *fin invertida*
con *segunda* de valor,
que *tercia* muestra a cualquiera
y que la tiene escondida
por precaución y temor.
Pero *tres cuarta* su amiga
la de la *dos* con *postrera*
tan *cuarta* con la *final*,
mientras que no la consiga
inspeccionar toda entera
tercera descansará.
Dice que el *cuarta invertida*
con *dos* es una fortuna
que fué de un *prima al revés*
con *segunda* conseguida,
y que debe encerrar una
riqueza tal cual la ves.

Sigma.

ANAGRAMA

AL VER POCO
ASCENDIO

Al ver poco espacio
en el mundo de la fama,
al cielo ascendió el literato
de mi anagrama.

Apolo.

COMPRIMIDO

M

Artagnan.

COMPRIMIDO

a Dante.

SIMON

Don Juan Tenorio.

FRASE HECHA



Conde de Montecristo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Ralph.
(Paso del Molino).

CAN

Amalia.
(Pocitos)

ANAGRAMA

a Ellos agradecida.

TIO; AYER EL BARCO...

Dos ingeniosos trajo

Perlette.

COMPRIMIDO

PERAS

Zapky.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Mandolo.

MANDOLO

Carlos Wéber.

METATESIS

1 2 3 4 5 6
1 5 6 4 2 3
3 5 1 4 2 6

1 Utensilio. 2 Verbal. 3 Verbal.

Perlette.

ANAGRAMA

CASADO LEJOS,
EL FUE TONTO DE MAS

No tontos sino escritores
de fama y españoles.

Dolora.
(Unión).

ANAGRAMA

MORENA COMO ANDALUZA
DE RASGADOS OJOS NEGROS
BONITA PERO SENCILLA
CUAL LA FLOR DEL
CRISANTEMO

Leo en tus ojos morena
tan bella y tan sencilla
los nombres de unos *grandes*
por quiénes el mundo brilla.

Italia.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

ELE ARTE RICO

Juan Sergio.

INTERCALACION



Siremo.

SOLUCIONES DEL N.° 316

De la charada de *Sigma*: *Desalentado.*
Del comprimido de *Zapky*: *Ensoberbecidos.*
Del comprimido de *Mozart y Empereur*: *Conciente.*
Del jeroglífico comprimido de *Brehamd*: *Una alba nube se ve en el horizonte.*
De la frase criolla de *Corita de R.*: *Contra flor el resto.*
Del anagrama de *Apolo*: *Napoleón Bonaparte.*
De la frase hecha de *Alice y Otrebor A.*: *Mejerse en honduras.*
De la charada de *Set Tifón*: *Caprichosa.*
Del jeroglífico del *Conde Félix*: *Una rosa nada más.*
De la obra en jeroglífico comprimido interpretativo, de *Violeta 1.ª y Robin Hood La divina comedia.*
Del comprimido de *Don Juan Tenorio*: *Acantilado.*
Del charadístico de *El capitán veneno*: *Margarita.*
Del comprimido de *Dante (Peñarol)*: *Combinaciones.*
Del jeroglífico comprimido de *Carlos Wéber*: *Estatua pequeña.*
De la frase comprimida de *Métome en todo*: *Verte entresueños.*
Del comprimido de *Juan del Olimar*: *Astracanada.*
Del jeroglífico comprimido en figura, de *Apolo*: *Esposa doliente.*
De la cruz logogrifo de *Perlette*: *Hortensia.*

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



CORRESPONDENCIA

Sigma: En el número anterior contesté a su delicada y exquisita carta.
Tan modesta, jamás la creí dotada de un espíritu volteriano tan desarrollado.
Si esgrime Vd. los ojos como la pluma...
Sin Plona: Agradezco sus amables palabras de estímulo y me complazco en decirle que su presencia en esta sección pone una nota gentil, fiel trasunto de su espíritu ingenuamente travieso y de su talento personalísimo.
Métome en todo: Queda complacida la bondadosa colega.
Puede enviar las colaboaciones que desee.
¿Una receta para combatir el tedio?
Le agradecería mucho me la envíase.
Neda: Lamento profundamente no poder acceder a sus deseos pero es el caso de que en esta sección no se publican datos personales.
A los vencedores en el cuarto torneo ingenioso:
Las colaboradores *Sin-Plona y Métome en todo* felicitan cariñosamente a los vencedores en el *Cuarto torneo ingenioso.*
Uruguaya del Este — Amalia (Pocitos): La colaboradora *Métome en todo* agradece las afectuosas dedicatorias y promete retribuir en breve.

Mandolo.

Deportes

Nacional a Europa

Cuando este número salga a luz, los integrantes de la delegación de Nacional que realizará un gira por Europa estarán ultimando los últimos detalles para la partida.

El prestigioso decano de la entidad reglamentarista recorrerá de



nuevo el camino que siguieron los olímpicos, varios de los cuales forman su cuadro, es decir: España y Francia, ampliando la gira a Italia y, posiblemente a otros países, realizados partidos ya contratados por los dirigentes del club. Hasta se dice que jugará dos partidos simultáneos en diferentes ciudades para lo que ha llevado veintidós titulares y dos suplentes.

El equipo va considerablemente reforzado con la presencia de Tejera, Arispe y Andrade, en la defensa y Cassanello, en el taque. La presencia de los primeros será notablemente beneficiosa para Nacional pues su defensa estaba defeccionando en forma lamentable en los partidos por la Copa Uruguaya. La línea delantera es verdaderamente formidable y difícilmente encontrará en Europa una parecida.

Ahí van, pues, todos: los viejos, como Foglino y "Rasqueta" los olímpicos: Petrone, Mazzali, Scarone, el "Vasquito"; los de la guardia nueva: Días, Carreras, Miramontes, Suffioti y por fin los enganchados en las dos entidades bajo procedimiento que han levantado gran polvareda y suscitado muchas discusiones. Acompañan a los jugadores como delegados, los señores Pesquera De Vechi y Falco. También va el "taciturno" Olivieri, en carácter de masagista y "botiquín".

Formulamos nuestros mejores votos por la felicidad de todos y confiamos en que sabrán mantener muy alto el honor del deporte uruguayo representado por el pabellón de que son dignos portadores:. el de la Asociación Uruguaya de Foot-ball.



El foot-ball en España

Dos instantáneas del partido efectuado ultimamente entre los equipos representativos de España y Austria, en el cual logró un difícil triunfo el primero, por un "score" de dos a uno.

La primera representa un momento en que los delanteros españoles ponen en aprietos al arquero austriaco salvando éste en gran forma. En la segunda se puede ver una extraordinaria pirueta del maravilloso (a pesar de Petrone) goal-keeper catalán, quien echa a corner de un puñetazo un centro tirado por un forward austriaco, que lo tomó descolocado.



Dr. Mario F. Lúgaro, reelecto Pte. de la Fed. Atlética del Uruguay

Concurso de cartas amorosas

Montevideo, Diciembre 1924.

Telmo querido:

Tu carta ha venido a sorprenderme de un modo que en los primeros instantes, no he acertado a darme cuenta de ella.

Frágil corazón ha sido el tuyo, ¿podrás decir ahora que mis celos me hacen ver lo que no existe? ¿podrás convencerme que son fantasmas, que se presentan ante mi loca imaginación?

Hace tiempo que notaba en tí un desliz que me martirizaba. ¡Oh qué castigo atroz para mi alma! ¡Cuántas ideas tristísimas que traidoras llegan a herir mi pobre amor!

Y es que al leer tus duras frases, me he convencido que no me amas, y nunca me has amado, de lo contrario no me injuriarías de esa manera, atribuyéndome intenciones que están muy lejos de mi mente, juzgándome con una ligereza que creo no haber dado motivo durante nuestras relaciones.

No puedo creer sino, que cuando me escribiste estabas de mal humor, y me la remitiste sin vacilar.

Oh Telmo! al pensar en las ideas que tienes pensadas de mí, las lágrimas inundan mis mejillas y entrecortados sollozos se escapan de mi pecho.

Si mi desgraciado signo, no hace retroceder lo pasado a una nocturna pesadilla, pronunciad otro desdén y será mi sentencia de muerte, cayendo cual rama azotada por un furioso huracán.

Más si por dicha mi pasión encuentra nueva acogida en tu pecho, si mi constante sueño no desvanece cual pompa de jabón, entonces mi corazón se desbordará en torrentes de ternura y caerá ante tus pies exclamando, ¡Os amo! Adiós mi bien, solo la tumba podrá hacer que deje de amarte. — *Pepa.*

Seudónimo: *No me olvides.*

CARTA DE UN CRIOLLO

Inolvidable Chiruza mía:

Un montón de flores, para tí, yo tengo, prueba del cariño grande, que por tí, yo siento. Un montón de espinas para mí reservo. ¿Qué sabés que ando muy triste? Aun te parece que no pueda serlo? Cuando lejos tuyo estoy, y sin verte me quedo?

¿Qué no sos sola tú? ¿Que tenés tus viejos? Y si yo te quiero, y tu a mí me amas. ¿Que te importa de eso?

Tú díle a los viejos, que querés ser mía, no les tengás miedo? creo que no sea un delito, defender un cariño cuando puro sea?

Si en verdad me quieres? Hacelo... Hacelo... (y no lo pienses, mirá que yo también te quiero, como quiere la calandria a sus pichones, con todita el alma.... y el corazón entero, Tuyo. — *Pocho.*

Graciela:

Llegó tu carta, que ha venido a amargar todas las mieles que tu amor me dió. Dices que, por alejarte de mí, te llevarán a tus distantes lares, quizá para siempre!

Y, dime: Cuando lejos de mí, te encuèntres en las lejanas sierras que te vieron nacer; donde tu santa madre te cobijó en su seno tantas veces, dulcemente, si piensas en los breves días de dicha que viví estando a tu lado, tendrás un recuerdo cariñoso para mí? Sentirás en la realidad de nuestra separación la inmensa pena que me agobia al presentir tan cruel distanciamiento?...

Tal vez me equivoque, pero creo que, — como dijiste un día, — buscarás en la ausencia olvido, y que otro ser feliz cultivará tu cariño, en las tardes serenas, nostálgicas de otoño, allá, bajo el frondoso zauzal de tu vivienda, mientras yo cruce la vida solitario, aislado del calor de tu recuerdo entre las densas sombras del olvido!

Quiero decirte una vez más lo que te dije tanto: "...que la ausencia y " el tiempo no son nada, cuando se " quiere con sincero amor..."

Por eso, siempre, cuando la brisa gima entre las frondas, te dirá de mi pena en sus gemidos; te llevará mi amor en sus perfumes y mis besos de amor serán contigo, todas las veces que te bese el Sol!...

Como postrer ofrenda a ese sublime amor que lograste inspirarme, rindo toda una vida, — toda la vida mía, — para quererte siempre en el recuerdo!...

Por siempre tuyo: — Constancio.
Seudónimo: *Alma de Acero.*

Para Titita:

Evocando uno a uno los recuerdos de nuestro pasado han logrado que una lágrima vaya quemando mi mejilla, pero si es en la soledad donde se purifican los sufrimientos, lloraré mi dolor, ¡noble doctrina que santifica las almas...!

Sí, lloraré como en otros días reí feliz a tu lado.

Un Angel quiso un día, que se grabara en la historia de mi vida una página indeleble, que tuviera el majestuoso brillo del sol, la dulcísima ternura de una noche de plenilunio, y la infinita grandeza del Cielo... ¿Crées acaso que con tu maldad has losgrado extinguirla o borrarla...? no vida mía, ¡vano esfuerzo! tendrá en mi alma y en toda mi vida su pletórico explendor y la seguiré adorando, no a tí, sino al Angel Inmaculado que creí encontrar en tí..., y permanecerá en mi mente triste con todo el ensueño de un amor que no pude alcanzar...

¿Qué es ésto un romanticismo que obscurecerá toda mi vida? no importa, ya lo era, antes de amarte, un humilde puntito negro en la inmensidad de la existencia... Tuyo: — *Titito.*

Te quiero muy mucho, siento el alma inundada de ternura cuando pienso en tí.... Y sin embargo, soy mala contigo, lo reconozco; yo misma no comprendo mi alma; soy cual un laberinto donde de vez en cuando, por grutas abiertas entra la luz y otras veces hay en mí tinieblas.

Unicamente el amor podrá penetrar mi corazón; tu amor abrirá de par en par las puertas de mi alma, para que en mi todo sea luz; la divina claridad abra mi espíritu a las regiones de lo sublime y entonces no tendré un solo pensamiento que no sea Idealidad.

Soy cual un arpa que nadie hizo vibrar, mi corazón un ánfora llena que nadie vació.

El perfume de mi primavera en flor será para aquel que envuelva mi alma en gasas azules... y tu eres el elegido. El, aquel que siempre soñé.

Te amo más que a mi vida, porque eres mi alma.

A tí brindo la copa de mi amor, bebe en ella serás feliz! — *Lía.*

Angel mío:

Si tú estabas triste más lo estaba yo pensando que nuestro amor sería sepultado para siempre; ya creía que no había esperanzas de verlo surgir un día, pensaba que nuestros labios no se unirían jamás y todo por mi ingratitud ¡qué mala fuí!

Yo arrastrada por la ceguera de mi egoísmo, parecíame que debía agradecer aquella tristeza que debía consolarme al advertirla, pues era como un reflejo del amor ya lejano. No me creerás, pero siempre te amaba y convencida estaba que ese era mi verdadero amor, el amor ideal que había sentido mi corazón.

En esos momentos que tu creías que estaba alegre al verme reir, mi corazón lloraba y me parecía sentir que tu alma había pasado rozando la mía, sentía que mi amor inmortal estaba cerca tuyo y así bien mío pasé muchos momentos hasta hoy que vuelvo a ser feliz con tus caricias. Tu siempre. — *China.*

¿Como debe ser el marido ideal?

Las diez condiciones que debe reunir el hombre de mi ideal, son las siguientes:

1.º — Sano: condición principal que debe, a mi criterio, aspirar toda mujer del hombre con quien deba contraer enlace; con buena salud se tiene la base principal de un hogar feliz y sobre todo hay que pensar que infaliblemente vendrán hijos y por lo tanto debemos evitar que esos hijos sean enfermos, pues, sería un cargo de conciencia para toda la vida.

2.º — Educado: pero, educado de verdad no de palabrerios, esa educación que hace de los que la poseen un encanto y a la vez que ella sirva como buen armamento para defenderse mejor en la lucha por la vida.

3.º — Honrado: que por esa condición inspire a todos cuantos lo traten, verdadera confianza; que sea la única fortuna que posea (que no es poca).

4.º — Trabajador: que a falta de dinero tenga buena disposición para el trabajo, que nunca (salvo fuerza mayor) deje pasar a los suyos por la miseria; en una palabra, que sepa interpretar su verdadero rol frente a su hogar.

5.º — Eternamente cariñoso, que no haga como esos maridos (los más) que pasada *la luna de miel* hacen de su mujer un objeto útil y necesario para su casa y la tratan como tal.

6.º — Económico: sin rayar en tacañería, al contrario, que sea generoso, que no confunda economía con amarretismo, en fin, que piense siempre en el mañana.

7.º — Anti-alcoholista: que deteste toda clase de bebidas alcohólicas, que jamás tome una copa, que huya de las compañías que puedan comprometerlo a tomar, que le tenga como yo, ¡horror! a ese veneno (alcohol).

8.º — Elegante: de una elegancia correcta y por lo tanto que no lo lleve al feminismo, al contrario, que su forma de vestir denote hombría, que no se aisle del buen gusto, pero que no llegue nunca a el (fifí) porque a una mujer y no *maniquí* le gusta un hombre no una *niña* con pantalones.

9.º — Amante al teatro: que sea su diversión favorita y sobre todo que me lleve siempre, por ser muy aficionado a el.

10.º — Que tenga carácter: que sepa respetar y hacerse respetar sin llegar por eso a la violencia, condición esta última, que nunca va junto a buena educación, que no tenga la parsimonia de los *bueyes* que para ellos todo está bien, y por último que tenga siempre presente lo del inmortal "Sánchez" hombre sin carácter es un muerto que camina.

Pipiola.

A mi juicio el mejor marido será el que reuna las condiciones siguientes:

1.º — Honrado.
2.º — Trabajador.
3.º — Despojado de vicios perniciosos.
4.º — Que posea un corazón noble y sincero.
5.º — Cariñoso.
6.º — Amante al hogar y a la música.
7.º — Inteligente y ambicioso (esto último no al extremo).
8.º — Pobre, pero rico en voluntad y energía para luchar con todos los obstáculos que se le han de presentar en la vida.
9.º — Que le sepa recompensar a su compañera todo el cariño que le tuviera.
10.º — Y por último que sea sociable.

Ed-litam.

LAS NUEVAS ALHAJAS



—Ya está; yo también me haré un collar tut-ank-amon! Mañana voy a ir a juntar carocitos de aceituna por los cafés.

Pienso para cuando sea mayor que mi esposo reuna estas condiciones:

1.º — Amante al trabajo aunque no necesite.
2.º — Honrado.
3.º — Sano y Fuerte.
4.º — Que dé cuenta de sus actos buenos y malos a su esposa.
5.º — No tener celos.
6.º — Contrario al juego y alcohol.
7.º — Apacible.
8.º — Sociable y educado en todos los momentos de la vida.
9.º — Respetar a su esposa e hijos.
10.º — Amante y cariñoso.

Estas son las aspiraciones que desde muy joven, muy pimpollo todavía pienso en el futuro.

Elvirita.

1.º — Activo.
2.º — Trabajador.
3.º — Moral.
4.º — Bueno.
5.º — Sano.
6.º — Cariñoso en su hogar.
7.º — Económico.
8.º — De buen guiño.
9.º — Enérgico.
10. — Justo.

Estrella del Norte.

1.º — Honrado.
2.º — Trabajador aunque sus medios no lo requieran.
3.º — Sano y fuerte.
4.º — Bueno y cariñoso con la que ha de ser su esposa.
5.º — Enemigo del juego y el alcohol.
6.º — Que su corazón sea noble y bondadoso.
7.º — Debe guardar el mayor respeto a su esposa y el hogar.
8.º — No ser celoso.
9.º — Que sus amigos sean pocos y buenos.
10.º — Educado y sociable.

Estas son las aspiraciones de una jovencita que anhela un esposo ejemplar.

Blanca.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra

Concurso de dibujos infantiles

en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"Una chica de mi barrio", por Roberto Orrico, edad 13 años



"En el Parque Rodó" por Wilfredo Jorge González Bocage, edad 8 años



El rey del "*Mundo Uruguayo*" por María E. Barreiro, edad 12 años



"Mi hermano Nelson" por Mabel Rosello, edad 8 años



"Un vendedor de uvas" por Elsa Martínez, edad 11 años



"Juan Kiel o la máquina de hacer goals" por Hortensio O. Barreto, edad 12 años



"Julio María Sosa, por O. Stagnaro, edad 10 años



No le gusta madrugar, por Martín Aznárez, edad 11 años

LAS VIBRACIONES DEL ETER

NUESTRAS ESTACIONES

La "R. S." del señor don Wenceslao Seré.

Habíamos cenado tarde. Un automóvil nos dejó, a Olivari y a mí, en la esquina de Juan Carlos Gómez y Cerrito. Mientras el "chauffeur" recontaba el vuelto, llamé la atención de Olivari, hacia la antena de la "R. S.". Estuvimos unos minutos contemplando la gallardía del mástil y la magestad de la elevada antena. Enseguida nos encaminamos hacia el ancho portal de la casa. Un ladrido lejano respondió a la nerviosidad del timbre. Por entre las rejas de la puerta, pudimos ver como se iba haciendo luz en los rellanos. Enseguida bajó una mucama. Preguntamos por el señor Seré; se nos franqueó la entrada y fuimos subiendo, un poco apurados, por sobre la mullida alfombra. En el primer descanso titubeamos...

—Pasen, señores, — dijo la mucama.

Continuamos trepando. Se oyó otro ladrido. Llegamos a un patio hospitalario y lleno de esa suavidad que sólo la elegancia imprime. Luces atenuadas, muebles antiguos, espesas alfombras sobre el embaldosado. Una luz nos desvió las miradas hacia una habitación. Distinguimos, al tiempo de colocar nuestros sombreros en la percha la figura de don Wenceslao Seré inclinada sobre un receptor de radio. Avanzamos. La voz opaca del señor Seré se adelantó a saludarnos...

Entramos.

Este es el escritorio de don Wenceslao Seré. Al frente, un mueble americano destaca sobre el empapelado obscuro. Muchos cuadros. Una enorme biblioteca. Varios barómetros y termómetros. Un reloj de pared. Una grata alfombra. A la izquierda se abre, como una invitación, la sedante calma de una antesala irreprochablemente puesta.

Don Wenceslao nos mira inspeccionarlo todo. Sonríe. El señor Seré sonríe siempre. Unos traviesas arruguitas parece que le hicieron cosquillas en la comisura de los párpados. Nos damos vuelta y vemos la instalación inalámbrica. Sobre una robusta mesa, especialmente construída, reposa el transmisorr de fábrica cuya descripción nos parece ocioso hacer. A un lado, una "Radiola X", con su maravilloso altoparlante, y la mentira de oro de sus manijitas selectoras; en medio, un micrófono; al otro lado, S. M. el superheterodino con una antena de cuadro que parece una jaulita redonda.

Don Wenceslao Seré torna a sonreirse ante nuestra admiración silenciosa. No se ve un sólo hilo. La antena baja retirada de la pared por unos gruesos aisladores de inmaculada porcelana.

En esto se abre una puerta y entra una mucama con tres pocillos de aromático Moka. La botella del cognac se ríe con risa rubia de todas las luces. Sorbemos el café y bebemos el cognac. Hacemos el elogio del café y hacemos el franco, caluroso, irreprimible elogio del cognac. Don Wenceslao sonríe complacido.

Empezamos a trabajar con el Superheterodino. Aquello es una maravilla. Cuanto digamos es poco. Pálido resulta hacer comprender cómo entran con fuerza desusada, en el altoparlante, las estaciones porteñas y los aficionados locales y extranjeros. Damos vuelta los celosos diales, escuchamos cuanto se nos ocurre.

Después vamos a la "Radiola X". El altoparlante de este aparato no tiene rival en el mundo entero. ¡Qué nitidez sonora y desprovista de ruidos!...

La "C. K. 7" habla como un trueno. Escuchamos a Saldamando, a Brignoni, a Paperán, a Paganini... Oímos estaciones lejanas. Queremos hablar con la "R. T. 20" de Tucumán. Como no podemos hacerlo nos ponemos al habla con la "R. T. 1" del mismo paraje. "C. K. 7" no nos deja oír mucho; Paganini que escucha algo, nos retrasmite en parte los mensajes de aquella estación tan lejana. A las 2 de la madrugada damos por terminada la visita.

Nos despedimos cordialmente. El señor Seré merece toda nuestra estima.

Charlamos unos momentos en la puerta de la calle. Felicitamos por la estación que posee. El señor Seré nos da a entender que cuanto tiene no es nada, que lo que vendrá será lo bueno. Y nos habla de doscientos watts.

Sonreímos. Por última vez cruzamos las manos y echamos a andar.

Reóstato.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly"*)

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noche, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente; nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

COMO DEBE CONECTARSE LA BOBINA DE TRIPLE CIRCUITO

Hay actualmente en el mercado una cantidad de sistemas de "bobinas de triple circuito". Este tipo de bobina, que ha hecho recientemente su aparición, se ha popularizado mucho entre los aficionados a la radiotelefonía, quienes prefieren este sistema de sintonizador al del tipo común. Se trata de una pieza muy eficiente, y no sólo es de carácter selectivo, sino también adeudando a las recepciones a larga distancia.

Muchos son los aficionados que han recibido a gran distancia mediante el empleo de este tipo de bobina.

La bobina de triple circuito está construída en una sola pieza. Es decir, el primario, el secundario y el "tickler", se hallan unidos en forma compacta entre sí y requieren un espacio muy reducido al ser montados en el panel. El primario no está sintonizado y consiste en quince vueltas de alambre alrededor del tubo principal, cerca de la extremidad. Esto está unido al dispositivo aéreo y a tierra sin empleo de condensadores de sintonización. El primario no va conectado al resto del circuito. Junto a la bobina primaria se halla la secundaria. Esta va liada con unas 45 vueltas de hilo de D. C. S. N.º 22. Las extremidades del secundario se hacen salir hasta quedar fijados por dos topes montados en el costado del tubo.

La bobina tickler, o bobina de placa está montada hacia la parte superior del secundario. Está colocada en forma que la bobina efectúa su rotación en el campo de la rosca secundaria. Esta bovina va liada con unas 35 vueltas de alambre N.º 22. En el tipo comercial de las bobinas que se venden en las casas de radiotelefonía se emplea el alambre Litzendrat. Este es un cable formado por muchos hilos de alambre delgado. Evidentemente, no hay razón que justifique el empleo de este alambre especial, y una bobina de alambre, de fabricación casera, hecha con alambre sólido ofrece las mismas condiciones.

El secundario de la bobina se hace funcionar con un condensador variable de 23 placas. En algunas de las bobinas que se venden en el comercio un condensador de 23 placas no sintoniza la extensión de onda más elevada en razón de que no hay suficiente número de vueltas en el secundario para la capacidad del condensador. En este caso, podrá agregarse a la bobina unas cuantas vueltas más, de modo que el número total sea alrededor de 45.

Las placas movibles del condensador deberán conectarse al circuito del lado de la batería. Esto evitará los efectos de capacidad corpórea que son comunes a tales circuitos cuando se hace funcionar en sentido contrario las conexiones del condensador. Hágase funcionar los teléfonos y la batería B con condensador fijo de mica de 001. El condensador de reja debe ser de 00025 microfaradios, abultado con una resistencia adecuada al tubo. El circuito es fácil de sintonizar. El condensador variable sintoniza el largo de las ondas y la bobina tickler contralorea el volumen de las estaciones.

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo"
Amado Nervo

El 24 del pasado mes este Comité prestigioso efectuó un gran reparto de ropas y comestibles a los niños pobres de las inmediaciones de su sede social en el Paso de la Arena a quienes todos los años presta su ayuda desinteresada en ocasiones dignas de recordarse. Participaron de este reparto 85 niños los que quedaron sumamente agradecidos a la acción generosa del Comité que en esa forma robustece sus prestigios y afianza su obra humanitaria. En la rifa de un reloj pulsera efectuada el 31 de Diciembre, resultó favorecida la señorita Amelia Trifoni que desempeña el cargo de tesorera del Comité. Nos piden las autoridades de esta prestigiosa entidad que expresemos su profundo agradecimiento a los señores Jaunarena y Cía. por la valiosa donación que hicieron al Comité y con la cual pudieron darle la trascendencia que tuvo el reparto a que nos referimos en la presente.

CURIOSIDADES

El Concejo Deliberante de un pueblito que no hace al caso nombrar, tomó no ha mucho un acuerdo que fué redactado en los dos artículos siguientes:

1.º La nueva casa para la municipalidad, se construirá aprovechando los materiales de la antigua.

2.º Hasta que esté terminada la nueva construcción, se seguirá utilizando la antigua casa.

Para que las medias duren tres veces más que de costumbre, lávanse en agua caliente con un poco de amoníaco.

Sea cualquiera la distancia a que se halle un cuerpo de la Tierra, no puede caer con una velocidad mayor de once kilómetros en el último segundo, sobre nuestro globo, suponiendo que sea atraído por éste.

En proporción a su tamaño las arañas son siete veces más fuertes que los leones.

Cuando hay necesidad de mover grasa hirviendo, no deben emplearse los cuchillos pues pierden el filo.

Con el fin de aprovechar el marfil que después se usa para la confección de gran cantidad de objetos, se matan anualmente alrededor de setenta elefantes.

Se ha calculado aproximadamente, que una moneda de cinco centésimos pasa por ciento treinta mil manos, mientras está en circulación.

Los niños pobres del Japón llevan una medalla con su nombre y las señas de su casa, por si acaso se pierden.

La confección de una prenda tan pequeña como es el guante, da intervención a gran cantidad de personas, pues desde el momento en que se desuella al animal hasta que el guante queda fabricado, pasa por 200 manos.

Las chimeneas altas que se construyen en las fábricas, están hechas con tal precisión, que una que tuviera 35 metros de altura y que fuera combatida por un viento fuerte, podría oscilar hasta 25 centímetros sin caerse.

La tortuga más grande de que se tiene noticia fué expuesta en Filadelfia. Medía más de dos metros veinticinco centímetos de largo por dos setenta y cuatro de ancho y después de muerta, pesaba unos seiscientos kilos.

Las avestruces viven treinta años por término medio.

Los animales menos veloces son el camaleón y la tortuga, que sólo caminas algunos milímetros por segundo.

La leche de cabra no puede ser contaminada por el bacilo de la tuberculosis.

La mayor parte de las aves, cuando se acerca el invierno, pierden el plumaje brillante y se cubren de otro que las hace menos visibles entre las ramas secas de los árboles.

El camello puede andar 200 kilómetros al día y 1200 a la semana sobre la ardiente arena, bajo el cielo abrazador, a grandes pasos cadenciosos, comiendo poco y no bebiendo nada.

DEL AUTOR DE "ARIEL"

Qué esfuerzos de voluntad y de perseverancia tengo que hacer sobre mí mismo para tomar, en los ratos de ocio, la pluma y seguir trabajando, en este ambiente de tedio y de tristeza! Lo que me estimula es precisamente la esperanza de poder dejar esta atmósfera. Si supiera que habría de permanecer en el país, aseguro que no escribiría una línea y optaría por abandonarme a la corriente general, matándome intelectualmente...

Mi mayor satisfacción es poder decir que cuánto soy y cuánto valgo intelectualmente lo debo a mi esfuerzo personal, a mi trato directo con los libros, que es necesario luego completar viendo y oyendo lo que hay desparramado en el mundo.

La república que soñaba Martí era libertad, era prosperidad, era paz; pero era también inteligencia, cultura e idealismo.

José Enrique Rodó.





Hermoso aspecto de un stadium de California

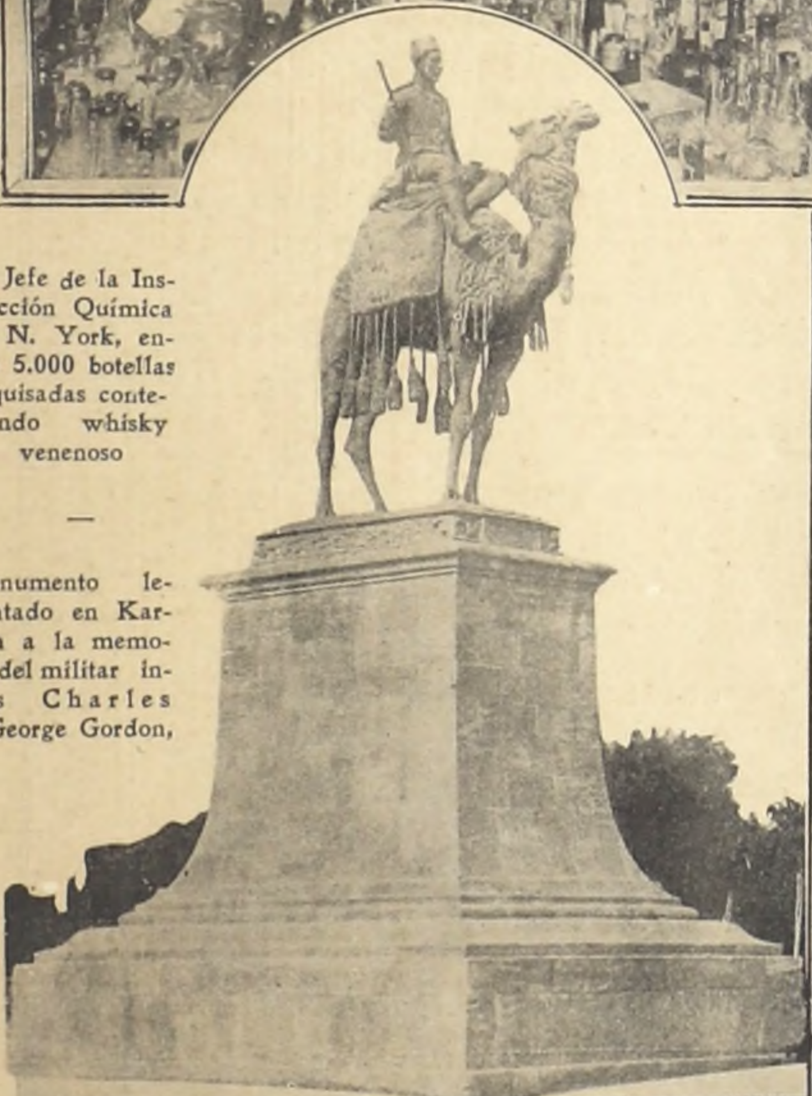


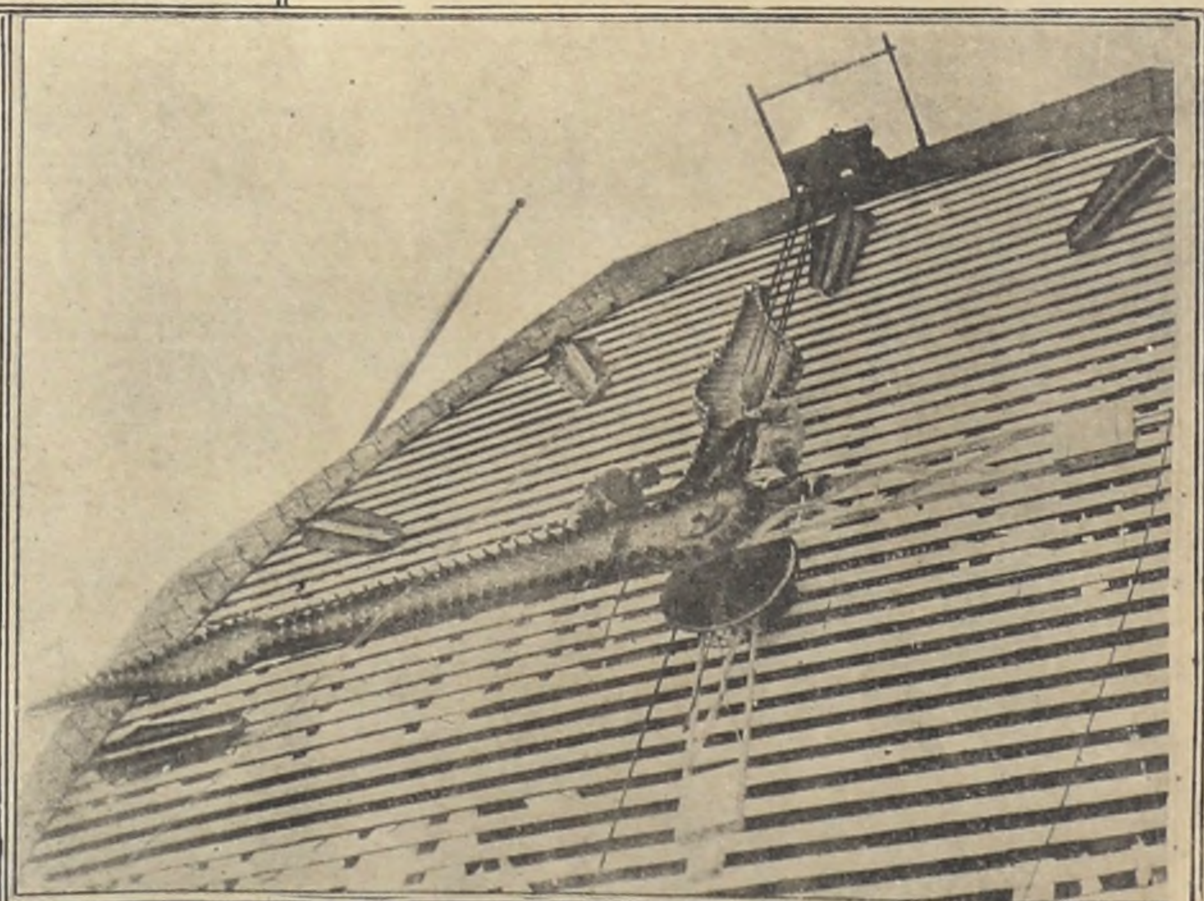
Mussolini, el jefe del facismo paseándose con sus medallas

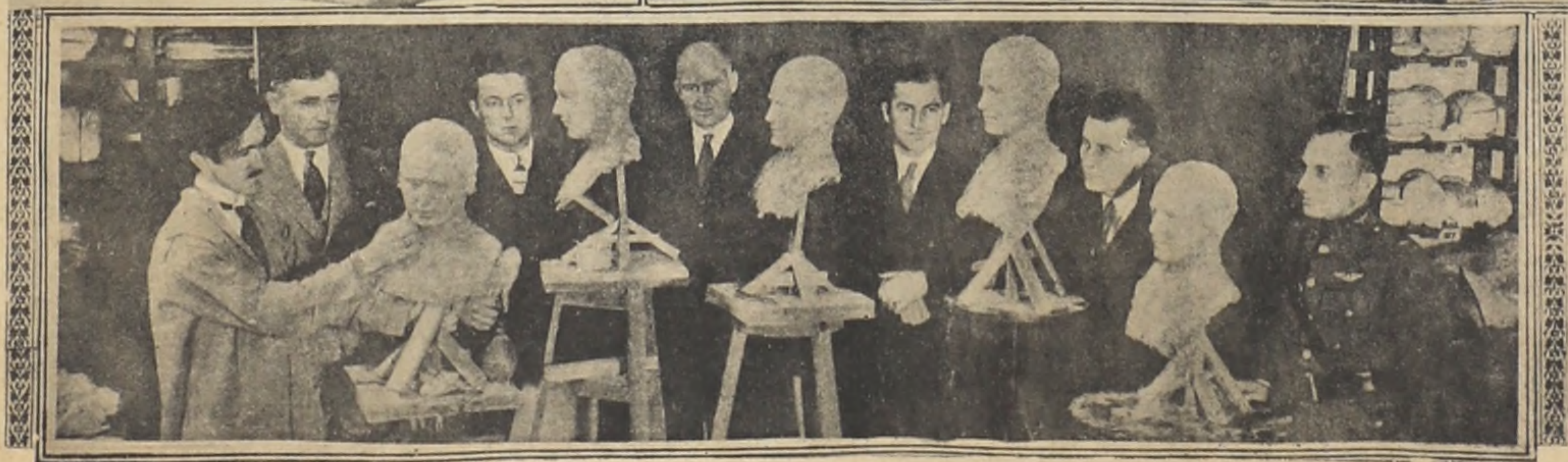
El Jefe de la Inspección Química de N. York, entre 5.000 botellas requisadas conteniendo whisky venenoso

—

Monumento levantado en Kartum a la memoria del militar inglés Charles George Gordon,







Arriba: Instante en que los obreros dejaron pronto para ser puesto en marcha un enorme reloj colocado sobre una plataforma colgante en Jersey City
Abajo: El escultor Antonio Atchison, de Washington, trabajando en los bustos de los aviadores norteamericanos que realizaron el vuelo alrededor del Mundo.
En el grabado aparece con las esculturas y los modelos respectivos: Lowell Smith, John Harding,, Erik Nelson, Henry Ogden, L. Wade y L. Arnold.

Creolina Cooper

¡Póngase en guardia!....



Contra el ataque subrepticio de las enfermedades. En esta época de calores en que las bacterías ponzoñosas se multiplican e invaden todos los lugares aún aquellos donde se vive y transcurre la vida apacible del hogar, inconsciente por cierto del peligro que se cierne muy cerca de él, es cuando débese tomar precauciones serias para alejar el fantasma de las enfermedades.

Preocúpese pués de limpiar y purificar el ambiente de los miasmas y gérmenes nocivos con un desinfectante poderoso.

Nada entonces más recomendable que el prestigioso y conocido bactericida

Creolina Cooper

el más encarnizado enemigo de ios microbios.

Empléе siempre **Creolina Cooper** en las aguas de limpieza y Vd. vivirá tranquilo.

WILLIAM COOPER & NEPHEWS Ltda.

URUGUAY, 820

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI